

CORREO DE LA RESISTENCIA



Organo del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile en el exterior

No. 13 Agosto - Octubre, 1976

"Estamos seguros que las experiencias comunes de lucha que hoy viven en casi toda América Latina las fuerzas populares, ayudarán a superar divergencias, a decantar desviaciones y a generar una creciente unidad.

El MIR pone y seguirá poniendo el mayor esfuerzo para contribuir a este proceso de confluencia, que permita coordinar una estrategia de lucha común de todas las fuerzas revolucionarias.

No lo hacemos por romanticismo revolucionaria. Lo hacemos porque estamos convencidos de que, en América Latina, el imperialismo solo podrá ser derrotado definitivamente, si los revolucionarios unimos nuestros esfuerzos de lucha para crear dos, tres muchos Viet Nam."

(Andrés Pascal, La Habana
5 de octubre, 1976)



EL CARACTER DEL ESTADO MILITAR Y SUS IMPLICACIONES PARA LA IZQUIERDA • SITUACION POLITICA: LA JUNTA BUSCA ASEGURAR LA INICIATIVA ANTE UNA IZQUIERDA TODAVIA DIVIDIDA • LA DINA MATO A LETELIER • ECONOMIA • RESISTENCIA • ANALISIS: CONTENIDO Y ALCANCE DE LA POLITICA DE ALIANZAS CON LA OPOSICION BURGUESA • ENTREVISTA A ANDRES PASCAL Y NELSON GUTIERREZ • ANDRES PASCAL: FORJAR EN LA LUCHA LA UNIDAD DE TODAS LAS FUERZAS OBRERAS Y POPULARES • POBLADORES EN LA RESISTENCIA DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO

SUMARIO

- Entrevista de "The Guardian"
a Andrés Pascal y Nelson Gutiérrez
- 26 Homenaje en La Habana
a Miguel Enríquez
- 27 CONO SUR
Declaración del MIR sobre la muerte
en combate de Mario Roberto Santucho
La OTAS: instrumento de agresión
a la revolución africana
- 31 INTERNACIONAL
Entrevista al Frente Sandinista de
Liberación Nacional
Sudáfrica: Kissinger y Vorster ofrecen
anillos para salvar los dedos
Entrevista al FRETILIN: La lucha
armada es una gran escuela
- 44 ANALISIS
Contenido y alcance de la
política de alianzas
con la oposición burguesa
- DOCUMENTOS
- 49 Plataforma mínima de lucha
propuesta por el MIR al conjunto
de la izquierda chilena
- 53 Discurso de Andrés Pascal:
Forjar en la lucha de unidad de
todas las fuerzas obreras y
populares
- 59 Entrevista a Juan Olivares
- 63 POBLADORES EN LA
RESISTENCIA DE LA CLASE
OBRERA Y EL PUEBLO
- 1 EDITORIAL
El carácter del Estado militar y sus
implicaciones para la izquierda
- 5 SITUACION POLITICA
La Junta busca asegurar la iniciativa
ante una izquierda todavía dividida
- 11 ESPECIAL
La DINA, con la negligencia del FBI
y la complicidad de la CIA, mató
a Letelier
- 12 ECONOMIA
Lo que hay detrás del boicot al
Pacto Andino: Subordinación
definitiva al imperialismo
- 15 RESISTENCIA
El pueblo construye con su lucha
la certeza de la victoria
XI Aniversario del MIR
Acciones de los Comités de Resistencia
Ferroviarios
- 18 Declaración del MIR sobre
la detención de Edgardo Enríquez
- 21 SOLIDARIDAD
Solidaridad con la Resistencia
en su tercer aniversario
Jornada Sindical de apoyo a
la Resistencia



EDITORIAL

EL CARACTER DEL ESTADO MILITAR Y SUS IMPLICACIONES PARA LA IZQUIERDA

Al completarse tres años de existencia de una dictadura contrarrevolucionaria, que ha impuesto a la clase obrera y al pueblo un régimen de superexplotación y terror sin precedentes en nuestra historia, se hace indispensable proceder a una evaluación de la situación chilena. En ella, no deben influir los prejuicios heredados de análisis anteriores, tanto de aquellos que florecieron en la estela de las ilusiones creadas por el gobierno de la Unidad Popular, como de los que surgieron con posterioridad al golpe militar. Sólo un análisis realista garantiza una correcta línea política, capaz de resolver las tareas del período.

EL ESTADO MILITAR

Lo primero a considerar es el carácter de la contrarrevolución burguesa e imperialista en Chile y, en general, en Latinoamérica. Quienes, siguiendo el camino fácil de recurrir a antiguos esquemas, para de allí deducir una línea de acción, han identificado a esa contrarrevolución con el fascismo europeo, le han prestado objetivamente un buen servicio a las burguesías criollas y al imperialismo norteamericano. En efecto, confundir los hechos es permitir que el verdadero carácter y las perspectivas de la contrarrevolución latinoamericana sigan en la sombra, lo que sólo dificulta al proletariado definir una estrategia de lucha contra ella.

A diferencia de la contrarrevolución fascista de hace cincuenta años en los países capitalistas europeos, la actual contrarrevolución latinoamericana no res-

ponde tan sólo a una situación coyuntural de debilidad de la burguesía y el imperialismo. Todo lo contrario, es generada por la debilidad estructural de la burguesía dependiente de nuestros países, agudizada por la crisis del esquema de acumulación en que se basara hasta la mitad del siglo y la consiguiente necesidad de redefinir su relación con la economía capitalista mundial. Esa debilidad se acrecentó porque la pérdida misma de vigencia del antiguo esquema de acumulación (basado, en Chile, en el enclave cuprero) acentuó la lucha de clases y favoreció la emergencia de una amplia alianza de clases, con el proletariado a la cabeza.

Amenazada por el proletariado, dividida internamente, la burguesía debió traspasar el aparato estatal al grupo que se venía preparando para ello desde hacía una década: los militares. Uno de los elementos esenciales de la contrarrevolución latinoamericana es la militarización del Estado. Esta empieza antes del golpe militar en sí, mediante el control progresivo de los sectores económicos detentados por el Estado y el ascenso de militares a puestos del aparato estatal, hasta que, al posesionarse íntegramente de éste, ellos dictan desde allí sus condiciones a la burguesía.

A diferencia del fascismo europeo, que subordina el ejército a un partido político, en América Latina el pacto contrarrevolucionario se realiza directamente entre la institución militar y los órganos corporativos de la burguesía. Es sobre esta base que se erige el Estado tecnocrático-militar y cómo se forja el binomio seguridad-desarrollo en que éste busca su legitimación ideológica. El recurso a instrumentos del arsenal fascista no debe confundirnos sobre este particular.

La existencia de un Estado fuerte, que disponga incluso de una relativa autonomía respecto a ella, es una de las premisas para que la burguesía pueda superar su crisis económica y política. Primero, porque ese Estado puede imponerle a la clase en su conjunto una unidad de facto y someter por la fuerza al proletariado insurgente. Segundo —y este es un aspecto fundamental— porque en la medida en que la burguesía dependiente debe buscar nuevas formas de integración con la burguesía imperialista, cuyo poderío es desproporcionadamente superior, se le hace necesario contar con un instrumento que concentre sus fuerzas y le proporcione así un medio eficaz de negociación.

El Estado tecnocrático-militar, en que se expresa la contrarrevolución latinoamericana en nuestros días, es pues una necesidad vital para la burguesía. Pero lo es también para el imperialismo, una vez que es sobre esta base como éste puede llevar a cabo la reestructuración de la economía mundial, iniciada en la postguerra, la cuál implica afirmar plenamente la circulación del capital-dinero por sobre la del capital-mercancías. Lo que Lenin advirtiera ya; la supremacía de las exportaciones de capital en la fase imperialista, se convierte en la característica absolutamente dominante de la economía capitalista contemporánea. Esto exige la apertura de campos de inversión, entre los cuáles ocupa papel destacado para el imperialismo yanqui la economía latinoamericana.

¿POR QUE SE REFUERZA LA DICTADURA?

Ello se acentúa cuando el imperialismo se ve arrastrado, como lo ha sido ya, a una crisis económica que lo debilita en términos globales, permitiendo a las fuerzas revolucionarias asestarle golpes decisivos en diferentes partes del mundo.

Las derrotas en el Sudeste asiático y en Africa han forzado al imperialismo a reforzar su control en sus zonas estratégicas y lo han llevado a atrincherarse en su traspatio colonial: América Latina. Creer que en una época de crisis, en que se enfrentan por doquier la revolución y la contrarrevolución, la simple lucha entre fracciones imperialistas (como las que se expresan en Carter y Ford) puede ir más allá de diferencias tácticas y poner en entredicho a los intereses estratégicos del imperialismo, es desconocer las leyes más elementales de la historia.

Para que las cosas cambiaran de hecho en Latinoamérica, sería necesario que la contrarrevolución estuviera ya agotando su impulso y, en contrapartida, la clase obrera hubiera retomado la iniciativa. Los hechos de Argentina y Perú, para no hablar de lo que se esboza ya en Venezuela, México, Panamá, indican lo contrario. Así, la Junta chilena ha sacado nuevas energías de la correlación de fuerzas en el continente e, incluso, esto le está permitiendo maniobrar con más autonomía, aprovechando la rivalidad sorda que, en el marco de su obligada cooperación, mantienen Brasil y Argentina. La crisis que ha provocado en el Pacto Andino es una muestra de ello.

Por otra parte, la Junta ha contado con créditos e inversiones directas extranjerías, que le han dado cierta holgura económica, a lo que se unen los precios internacionales del cobre. Pinochet y su pandilla se encuentran en posición de exigir más de la fracción monopólica y financiera que representan, y tratan de forzarla a invertir en las ramas que deben asegurar la redefinición de la dependencia chilena, al tiempo que pueden ofrecer mejores condiciones a los empresarios ligados al mercado interno. Todo ello, sin hacer ninguna concesión a las masas trabajadoras, que siguen sometidas a los salarios de hambre y a la cesantía.

Un factor que ha facilitado la acción de la Junta es la incapacidad de la izquierda para oponerle un frente común. En un momento en que los intereses de los trabajadores, por la misma estrechez del espacio en que pueden manifestarse, asumen un perfil nítido: defensa del nivel de vida, reconquista de libertades democráticas y, por ende, derrocamiento de la Junta, en un momento así, la izquierda se ve más confundida que nunca. Resurgen las pretensiones de lograr una colaboración de clases con esa burguesía que vemos, sonriente o a regañadientes, alineada detrás de Pinochet. Con ello, inevitablemente, se alientan maniobras divisionistas en la izquierda y el autoengaño respecto a las posibilidades de derrocar a la Junta a corto plazo.

LA UNIDAD COMO IMPERATIVO

Las bases para cualquier planteamiento político serio de izquierda están a la vista de todos. Ese planteamiento pasa por el reconocimiento de las raíces estructurales de la contrarrevolución latinoamericana. Ello no deja margen para ningún "frente antifascista", invalida cualquier ilusión respecto al alcance de las contradicciones interimperialistas y no permite pensar sino en una lucha a largo plazo, que rebasará las fronteras de Chile, engarzando con la de la clase obrera y los pueblos de los demás países de América Latina.

Una correcta política de izquierda pasa por la constatación de la incapacidad de los sectores subordinados al gran capital financiero e industrial para ofrecer una salida alternativa a la que ese capital implementa. En consecuencia, la alianza antidictatorial tiene que buscarse en el seno del pueblo mismo y, en primer lugar, en la unidad y el fortalecimiento de la clase obrera. Sólo a partir de ahí es posible plantearse la ampliación del bloque social antidictatorial, que puede ser muy ancho, dado el carácter mismo del gobierno militar.

En términos políticos, ello implica la unidad de la izquierda, como punto central de toda política de alianzas. Fracciones políticas de la burguesía que han sido desplazadas, grupos de empresarios medianos y pequeños e, incluso, sectores de la pequeña burguesía no propietaria sólo aceptarán una política de izquierda en la medida en que esta cuente con una fuerza social real, que no puede ser otra que la del proletariado. Será éste el que tenga que contituirse en el eje central del frente antidictatorial y señalar a sus integrantes el camino de la victoria: la destrucción del Estado tecnocrático-militar. Cualquier otra fórmula, sea cual sea su disfraz, no indica sino el camino del fracaso.

Tres años de superexplotación y terror debieran bastar para que la izquierda asimilara las causas de las derrotas anteriores. Es tiempo ya de llegar a acuerdos concretos, que expresen —en el grado que hagan posible el desarrollo político de la izquierda— los intereses de las masas trabajadoras de Chile. Es tiempo ya de unir fuerzas para avanzar.

LA JUNTA BUSCA ASEGURAR LA INICIATIVA ANTE UNA IZQUIERDA TODAVIA DIVIDIDA

El 11 de septiembre pasado la dictadura gorila, junto con celebrar su tercer año en el poder, enterró a la democracia representativa, característica de la Constitución de 1925, y anunció que "Chile es una república que se estructura como una nueva democracia, con participación de la comunidad y dotada de mecanismos que aseguran su protección, fortalecimiento y autoridad".

El concepto de "nueva democracia" no quedó precisado en el artículo 4 del Acta No. 2, una de las tres que la Junta Militar promulgó ese día. Tampoco lo aclaró Pinochet en su mensaje aniversario. En cambio, reafirmó en lo político su proyecto corporativo donde los diversos Frentes Autónomos del Movimiento de Unidad Nacional, especialmente el Frente Juvenil, serán "los principales protagonistas de las tareas del mañana".

Todo este conjunto quedó determinado como la "nueva institucionalidad", en que los partidos políticos tradicionales "no tendrán ni podrían tener cabida porque sus estructuras, dirigentes, hábitos y mentalidad se conformaron bajo la inspiración de un régimen institucional que ya murió definitivamente". Estas palabras de Pinochet fueron un buen epitafio para los partidos que animaron el golpe militar y colocaron en el poder a su enterrador de hoy.

De las actas promulgadas (2, Bases esenciales de la institucionalidad; 3, Regímenes de emergencia, y 4, De los derechos y deberes constitucionales), el régimen gorila emergió como el gobierno que cuenta con el mayor número de atribuciones legales que autoridad alguna haya dispuesto en toda la historia de

Chile. Por lo demás, bajo esta pantalla jurídica —que se completa con el Acta 1 ya dictada, que creó el Consejo de Estado— la dictadura espera convencer que su finalidad única es promover el "bien común".

Este objetivo, que se entiende como "el conjunto de condiciones sociales que permitan a todos y a cada uno de los integrantes de la comunidad alcanzar su más plena realización espiritual y material posible", rechaza toda concepción de la sociedad fundada en la lucha de clases, proclama la vigencia del Estado de Derecho y plantea un nuevo concepto de la seguridad nacional. Esta no sólo está destinada a proteger la integridad territorial del Estado sino que a "defender los valores esenciales que conforman el alma o tradición nacional".

En un régimen en que el capital financiero y monopolista cuenta con la hegemonía en la clase dominante, el "bien común" tiene beneficiarios muy definidos y, desde el momento que la "seguridad nacional" está subordinada a



él, no hay duda que sólo se aplicará "a las personas o grupos que atenten contra esos valores esenciales". Los marxistas y el marxismo caen en esta condición; también el "imperialismo soviético" y hasta los partidos tradicionales, cuyo receso será "drásticamente reglamentado, para que no se pueda retornar jamás a un sistema político superado".

REPRESION INTERNA Y EXTERNA

En el hecho, la "seguridad nacional" estaba siendo invocada mucho antes de que su promulgación la oficializara. La represión interna a cargo de la DINA, con otras detenciones de miembros del Partido Comunista y una nueva forma de actuar que utiliza ahora el secuestro, se agudizó en agosto y septiembre. En esta forma la eliminación no deja huellas, ya que un secuestrado no es registrado en ninguna prisión y puede ser torturado, además, sin preocupaciones sobre su estado físico.

Más de doscientas personas desaparecieron en Santiago y provincias en esas circunstancias. Las denuncias de la Vicaría de Solidaridad en este sentido abrieron una nueva brecha en las relaciones de la Junta con la Iglesia, bastante deterioradas por la detención del abogado de ese organismo Hernán Montealegre. El jurista fue visitado, el 10 de julio, en Cuatro Alamos, por el Cardenal Silva Henríquez, ocasión en que el prelado fue víctima de algunas vejaciones.

A raíz de este incidente, la Junta acusó a Montealegre de ser miembro activo del Partido Comunista, a lo que respondió el Arzobispado pidiendo que el abogado fuera puesto a disposición de un tribunal para que fuera juzgado conforme a derecho. Un nuevo cambio de comunicaciones hizo pensar en una eventual ruptura, pero luego el enfrentamiento se apaciguó.

La tregua, sin embargo, fue corta. El 12 de agosto, dos arzobispos, 13 obispos, 22 sacerdotes y dos monjas fueron detenidos en Río Bamba, Ecuador, cuando celebraban una conferencia pastoral de la Iglesia Católica, y posteriormente expulsados del país. En las informaciones se sugirió que un "gobierno amigo"



había insinuado al régimen ecuatoriano que en la reunión se estaban tratando temas políticos, relacionados con los movimientos de liberación de Latinoamérica.

En ella había tres chilenos, todos con actuaciones claras en defensa de los presos políticos, como son los obispos Enrique Alvear, Carlos González y Fernando Ariztía. Estos, al regresar a Santiago tuvieron que enfrentar una agresiva recepción en el aeropuerto, en que entre los manifestantes hostiles fueron identificados tres miembros de la DINA. En una conferencia de prensa que presidió el Cardenal Silva Henríquez, el Arzobispado entregó una declaración oficial, condenando los hechos y decretando la excomunión de los agresores por "este evidente acto de hostilidad a la Iglesia Católica".

Poco antes, el 6 de agosto, la Junta había expulsado sin mayor trámite del país a los abogados Jaime Castillo y Eugenio Velasco, ambos firmantes de un documento que cinco juristas entregaron a los delegados a la Asamblea General de la OEA. Castillo, ideólogo del Partido Demócrata Cristiano, encabezaba una corriente dentro de esta colectividad contra la Junta. Eugenio Velasco, una influyente personalidad dentro del PIR (rama derechista escindida del Partido Radical), también estaba en una actitud crítica contra la dictadura por sus repetidas violaciones a la institucionalidad jurídica chilena. La detención de ambos abogados se cumplió con violencia y fueron embarcados en un avión argentino, cuando la Corte de Apelaciones de Santiago, conociendo un recurso de suspensión de la medida, lo había votado favorablemente.

Una acción judicial más extensa, con recur-

sos de amparo y solicitud de regreso de los expulsados, fue desbaratada en las Cortes y la expulsión quedó consumada el 25 de agosto, cuando la Suprema rechazó por unanimidad el último recurso de apelación. Los tribunales



Jaime Castillo Velasco

actuaron entonces en pleno ejercicio de la "seguridad nacional". Desoyeron a los abogados defensores y a 281 profesionales chilenos, que denunciaron el hecho como una clara violación a los derechos humanos.

La represión golpeaba entonces en todas direcciones, la Iglesia y los partidos burgueses, el Partido Comunista y la clase obrera. Por otro lado, la DINA iniciaba una ofensiva en el exterior. Fueron sus agentes en Quito los que promovieron la detención de los obispos en Río Bamba, mientras reforzaban sus dotaciones en las embajadas de Venezuela, Colombia y Washington. Un chileno —Rodrigo Egaña Barahona— fue secuestrado en la capital ecuatoriana. El 21 de septiembre, Orlando Letelier, ex-embajador en Washington y ex-Ministro de Defensa, fue asesinado en la capital norteamericana (ver crónica pág.11). Los esbirros de la DINA probaron que la "seguridad nacional" no tiene fronteras.

OFENSIVA POLITICA

La dictadura no dejó agudizar su nuevo conflicto con la Iglesia. Pinochet invitó a almorzar al Comité Permanente del Episcopado, que integran el Cardenal y siete otros Obispos, entre ellos, los tres agredidos en el aeropuerto de Pudahuel. Un comunicado

oficial señaló que la reunión se había efectuado en un clima de "franqueza y cordialidad".

La jerarquía católica se abstuvo de hacer declaraciones. Su actitud siguió la habitual ambigüedad que ha caracterizado a su acción. Para evitar más comentarios, la Junta prohibió cualquier mención en la radio y televisión sobre los incidentes a la llegada de los obispos y sobre la expulsión de Castillo y de Velasco. El flanco eclesiástico quedó, al parecer, neutralizado.

La movida siguiente se dirigió a frenar la lucha interburguesa. El proyecto económico de la Junta ha sido beneficiado por la impen-sada ayuda del alza del precio del cobre, al par que el imperialismo abrió nuevas fuentes de financiamiento externo. No se puede negar por ello que ha habido una reactivación de la economía interna y la dictadura ha visto aumentar la capacidad de maniobra que le autoriza el gran capital imperialista. No es extraño, entonces, que la haya usado para negociar concesiones y compromisos con la burguesía industrial que trabaja para el mercado interno. La posibilidad de que pueda convertirse en burguesía exportadora mediante un buen financiamiento de su reconversión industrial por parte del Estado, es un cebo capaz de convertir a un burgués opositor en el más desprejuiciado adicto.

En el sector de la agricultura, la Junta readecuó el ministerio del ramo, sacando al general de carabineros Tucapel Vallejos y poniendo en su lugar a otro general de la misma arma, Mario Mackay. El cambio fue total. No sólo hay nuevo ministro sino que hay nuevo equipo, desde subsecretario para abajo. Los problemas agrarios estaban enajenando el apoyo de un gran sector de agricultores para los cuales, se asegura, habrá un tratamiento especial.

A pesar de que la Junta redujo las importaciones de alimentos de 700 millones de dólares en 1973 a sólo 250 millones en 1976, la producción agrícola no ha aumentado. Por el contrario, se espera que este año sólo se siembren 450 mil hectáreas de trigo, cuando en 1975 la siembra llegó a 574 mil hectáreas y en 1974 a 686 mil. El nuevo equipo del Ministerio de Agricultura tiene relaciones íntimas con la Sociedad Nacional de Agricultura, la más reaccionaria de las organizaciones gremiales burguesas.

Aquí, en el agro, también ha habido manejo político. Hay frentes autónomos de agricultores y campesinos que están siendo tentados así para su integración en el Movimiento de Unidad Nacional y su participación en la "nueva institucionalidad".

Finalmente en el frente militar, la adecuación de las Fuerzas Armadas para que sirvan de sustentación al régimen, provocó un cambio inesperado. El Jefe del Estado Mayor del Ejército, general de división, Gustavo Alvarez Aguila, fue separado sorpresivamente de su cargo el 12 de julio. Alvarez había llevado la representación de Chile a la Décimo Primera Conferencia de Ejércitos Americanos, realizada en Montevideo, en octubre de 1975. Allí planteó la reforma del sistema interamericano de defensa y propuso que la Junta Interamericana de Defensa dispusiera de un ejército continental propio.

Alvarez era el último de los opositores a Pinochet que quedaba en el Ejército. Se le ligó en varias ocasiones con el general Arellano Stark y el vicealmirante Justiniano, que fueron purgados en enero pasado, por su relación con Frei. En su reemplazo fue designado el General Carlos Forestier, un militar íntimamente relacionado con el Pentágono.

La salida de Alvarez hizo ascender a general de división a Agustín Toro Dávila, actual rector de la Universidad de Chile, y a general de brigada a su hermano Guillermo, que fue designado Director de la Academia Superior de Seguridad Nacional. Los hermanos Toro son los aliados más íntimos del general Pinochet, quien con esta medida remacha en forma irreversible su hegemonía dentro del Ejército.

En la Armada, se registró la salida del vicealmirante Sergio Huidobro Justiniano, jefe de la Infantería de Marina. En todo caso, el marino, si bien se acogió a retiro, sigue manteniendo sus cargos rentados de delegado del gobierno en la Sudamericana de Vapores, SOQUIMICH y COPEC.

El 25 de agosto, Pinochet se reunió con el Cuerpo de Generales y oficiales superiores de la guarnición de Santiago, con quienes almorzó en el Club Militar. Seis días después, el 31 de agosto, la reunión fue con los altos mandos de la Armada, FACH y Carabineros.

Allí se refrendó la total sumisión castrense al dictador.

LA OFENSIVA SINDICAL

En esta búsqueda de la estabilidad, la Junta ha apuntado también al movimiento sindical. Conciente de que la presión de las masas y la reactivación de su dinámica han logrado superar el quietismo que los militares pensaban imponer, a través de dirigentes amarillos, a las grandes federaciones y confederaciones, ha puesto en práctica otras maniobras.

El 6 de septiembre, declaró vacantes los cargos de presidente y de siete directores de la Confederación de Trabajadores del Cobre (24 sindicatos con 25 mil socios). Por otra resolución designó sus reemplazantes, cinco de los cuales se declararon afines al PDC, uno es socialista y el otro independiente. El nuevo presidente, Bernardino Castillo, demócratacristiano hasta el 11 de septiembre de 1973, ahora no está en los registros del partido. Cuando otro expulsado del PDC, el ex-Ministro del Trabajo William Thayer, estaba en ese cargo durante la administración Frei, Castillo sostuvo la tesis del paralelismo sindical. Se dijo entonces que era agente de la CIA.

El presidente saliente, Guillermo Santana, fue despedido con un ágape al que asistieron otros dirigentes sindicales y dos invitados muy sugestivos: Edward Archer, nuevo agregado laboral de la embajada norteamericana, y Joseph Campos, director del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre.

La Junta tiene sin contestar, un peticitorio firmado por diez federaciones y confederaciones que agrupan a 600 mil trabajadores. Entre los firmantes aparecía Santana, pero también estaban Tucajel Jiménez y Antonio Mimiza, próximos a partir en una gira a Estados Unidos, invitados por el Departamento de Estado yanqui, y Federico Mujica, que según la revista *Qué Pasa* (No. 284), gestiona la incorporación de la Confederación de Empleados Particulares, que dirige, al Frente Laboral. Este frente, que confiesa agrupar treinta organizaciones de trabajo, ha adherido a la dictadura y forma parte del Movimiento de Unidad Nacional.

Los cambios, los viajes y otros argumentos económicos están siendo usados en esta ofensiva para detener la reactivación sindical. Sin embargo, esas maniobras sólo han convencido a dirigentes conocidos como amarillos hace ya tiempo. La clase obrera de vanguardia, que

esquivó la campaña de aniquilamiento de la dictadura, sigue su lucha reivindicativa y va aprovechando las condiciones mínimas que encuentra para desarrollar la resistencia.

En otros planos, las presiones apuntan a desmontar algunas posiciones que manejaban en el plano editorial y de las comunicaciones los demócrata cristianos. Juan Hamilton, gerente general de la Editorial Jurídica, fue obligado a renunciar. La revista *Ercilla* y otra más popular, *Vea*, de propiedad de Ercilla, S.A., pasaron el 10 de septiembre a manos del grupo financiero de los "Pirañas". Los accionistas de mayoría DC no pudieron detener la transacción. Las publicaciones eran órganos informativos de la oposición burguesa. Otro crítico de la Junta, Orlando Saenz, a pesar de que fue asesor económico de ella, está siendo aislado. Redactor en *Qué Pasa*, debió abandonar esa revista para escribir en *Ercilla*. La venta de esta última lo dejará como columnista cesante. Ya había sido reemplazado en la presidencia de la financiera Porvenir y en la del directorio de PROCESAC.



LA MOVIDA INTERNACIONAL

Preparándose para la Asamblea General de las Naciones Unidas, la dictadura ha cumplido una intensa actividad diplomática en los meses de agosto y septiembre. El Canciller Carvajal visitó Argentina para "afianzar las relaciones bilaterales". De regreso confirmó que en noviembre visitará Chile por dos días el Jefe de la Junta Argentina, general Jorge R. Videla.

Con Bolivia, la proposición de un canje territorial habría sido ya aprobada por Banzer. Chile dará un corredor en la frontera con Perú, y Bolivia ofrecerá una franja en el Departamento de La Paz.

El Canciller Carvajal dijo, a su paso por Lima, que había reiterado la invitación de Pinochet al Presidente Morales Bermúdez para reunirse, tal vez en Arica, a fines de año o en los primeros meses de 1977. Por de pronto, ambos sostuvieron a comienzos de septiembre una comunicación telefónica pintoresca: Pinochet habló desde el buque escuela peruano Independencia, surto en Valparaíso, con Morales Bermúdez, que estaba en el buque escuela chileno Esmeralda, surto en Callao.

La dictadura espera también sacar frutos provechosos de la gestión que haga en Colombia el nuevo embajador chileno, Onofre Jarpa, ex-presidente del difunto Partido Nacional, mientras en Costa Rica los lazos que anudó Pinochet con el Canciller Gonzalo Facio ya dieron sus frutos. En un discurso de la ONU, éste criticó a la organización internacional por "subordinar sus decisiones a intereses políticos y por la falta de sinceridad de algunos países, que acusan a otros de violaciones a los derechos humanos, cuando ellos mismos los cometen".

La aprensión de la dictadura por su futuro en la ONU tiene sus razones. A mediados de octubre, debe entregar su informe el grupo *ad hoc* de la Comisión de Derechos Humanos de la organización y que se sabe contiene acusaciones muy concretas contra la Junta. El grupo recogió testimonios demoledores, que prueban el régimen de represión y torturas existente en Chile.

Sin embargo, el trabajo diplomático de la Junta se verá muy dificultado por el impacto que en la Asamblea produjo el asesinato de Orlando Letelier entre los delegados. Siete países, en los primeros dos días de reuniones de la Asamblea, responsabilizaron directamente a la dictadura de Pinochet del atentado.

Por otro lado, el repudio de la opinión pública norteamericana al terrorismo gorila ha sido capitalizado en la campaña presidencial y los asesores de Carter, el candidato demócrata, están atacando al gobierno de Ford por su ayuda económica y en armas a la Junta Militar.

Las relaciones con Venezuela se han deteriorado también por la muerte de Letelier,

aunque ya estaban bastante tensas a raíz de la actitud anti-integracionista chilena frente al Pacto Andino. La dictadura, orientada al nuevo modelo de superespecialización industrial y a la nueva división internacional del trabajo que está imponiendo el imperialismo en el continente, ha boicoteado el Pacto volcándose a una integración especializada que prefiere ensayar con los países de la Cuenca del Plata.

Pioneros en ese sentido han sido los Ministros Cauas y De Castro, que promueven prioritariamente ahora gestiones integradoras con Uruguay y Bolivia (reuniones del 27 de agosto) y con Argentina (8 de septiembre). Brasil ya había fortalecido sus vínculos con la Junta Militar, hasta el punto de aumentar su intercambio con Chile en un 88 por ciento.

En el plano militar está en marcha la creación de la OTAS (Organización del Tratado del Atlántico Sur). En la Octava Conferencia Naval Interamericana, celebrada en Río de Janeiro, se acordó unificar la acción de fuerzas navales de las naciones con salida al Atlántico Sur o con intereses importantes en la zona. A la organización, se incorporará Sudáfrica. El vicealmirante James Johnson, de la armada sudafricana, confirmó la integración de su país, "necesaria ante el avance comunista en África".

EN BUSCA DE LA ESTABILIDAD

A tres años de su instalación en el poder, en los que por todos los medios trató de aniquilar al movimiento obrero, la dictadura gorila aun no acaba de consolidarse. Sus afanes por lograr a sangre y fuego, bajo la más inhumana explotación, su estabilidad son frenéticos y apuntan a todos lados, tanto al interior como en el exterior.

Hay una realidad implacable en el interior de Chile. La represión no impide la reactivación del movimiento de masas. La combatividad de los trabajadores va en aumento, a pesar de las dificultades para concretar la unidad de las fuerzas de izquierda.

El apoyo abierto que hoy tiene del imperialismo yanqui puede ser reducido considera-

blemente, si las elecciones norteamericanas se vuelcan en favor de Carter. Los demócratas amenazan con cortar el apoyo gubernamental y el torrente de créditos e inversiones que hoy llegan a Chile.

En esta perspectiva la Democracia Cristiana ha avizorado posibilidades. Pero, golpeada fuertemente en Chile, se proyecta al exterior, tratando de unir a sus dirigentes exilados con algunos sectores que abandonaron el partido y militan hoy en la Unidad Popular. La reunión de ellos en Nueva York, en la primera semana de septiembre, tiende a hacer posible la integración de un frente UP-DC que plantee una alternativa de recambio a la dictadura.

El viejo sueño reformista de colaboración de clases ha vuelto así a despertar esperanzas en algunos partidos de izquierda. Estos se preparan, para sumarse a un "proyecto histórico", que considera indispensable contar "con el esfuerzo innovador y eficaz de los empresarios privados no monopólicos", como dice el documento entregado al final de la reunión de Nueva York.

Ello dificulta la realización del verdadero proyecto histórico: el que levanta la clase obrera y las masas explotadas de Chile. El problema central del momento político chileno —la unidad de la izquierda— se ve una vez más postergado en favor de la corrida de los sectores reformistas tras una alianza con la burguesía. Los hechos se encargarán de demostrarles que no es posible conformar un frente amplio contra la dictadura si la izquierda no se une y asegura a la clase obrera condiciones reales para alinear tras de sí a todos los sectores capaces de ser movilizados contra la Junta Militar.



la DINA con la negligencia del FBI y la complicidad de la CIA mató a Letelier

El martes 21 de septiembre, a las 9:30 hora local, al estallar una bomba que había sido instalada en la parte inferior delantera de su Chevrolet azul, murió en Washington Orlando Letelier, ex-embajador en Estados Unidos y ex-Ministro de Defensa del gobierno de Allende. El atentado se produjo inmediatamente después que el automóvil había dejado atrás la sede diplomática de la dictadura chilena.

El hecho produjo un impacto considerable en la opinión pública mundial y una reacción de repudio contra la Junta Militar chilena, señalada universalmente como responsable del asesinato, y contra la policía secreta chilena, DINA, sindicada como brazo ejecutor del mismo.

RESPONSABILIDAD NORTEAMERICANA

Al gobierno norteamericano le corresponde su cuota de culpabilidad junto a sus agentes policiales ya que, por negligencia o complicidad, dejaron que el crimen ocurriera en pleno centro de Washington.

En este sentido, resultó aclaratorio el recuerdo que hizo la prensa internacional de la denuncia formulada el 25 de agosto pasado (quince días antes del atentado) por el Director del Consejo Mundial de Iglesias, William Wipfler, y que fue reproducida por *The Washington Post* y *The New York Times*, de que en un vuelo de la *Lufthansa*, procedente de Santiago de Chile, llegó a EE.UU. un oficial de alta graduación de la DINA, acompañado de una mujer y cuatro hombres.

El alto jefe de la DINA no

sería otro que el Coronel (R) de la FACH, Sergio Crespo, quien fue Ministro de Agricultura de la Junta y que salió a incorporarse a la policía secreta, después del primer cambio de gabinete de la dictadura gorila.

Considerando que el FBI estaba sobre aviso de la llegada de los asesinos, no se puede descartar su responsabilidad en la muerte de Letelier. Por otra parte, la CIA, que reordenó los servicios represivos chilenos después del golpe, tras lo cual nació la DINA, obviamente conocía el plan. 65 de sus agentes operan en Chile y otros siete realizan la conexión directa CIA-DINA.

PERDIDA PARA LA RESISTENCIA

Orlando Letelier realizaba en Estados Unidos una impor-

tante labor contra la dictadura, aprovechando los contactos que en su permanencia como embajador en Washington había anudado en 1971 y 1972. Conocido y apreciado en los medios periodísticos norteamericanos y en los círculos diplomáticos de la capital estadounidense, dominaba también el "lobby" del Congreso, donde hacía una intensa labor de "pasillos" con diputados y senadores.

Por otra parte, la tarea que se había impuesto en las Naciones Unidas y que el año pasado había prosperado con resoluciones de condena a la Junta por sus violaciones a los derechos humanos, se había reanudado este año con más favorables perspectivas.

La muerte de Letelier sin duda fue un golpe severo a las actividades de la Resistencia chilena en el exterior. Su eliminación fue cuidadosamente planeada, después de haber sido aprobada en una junta de altos mandos militares. La decisión fue dada a conocer al propio Letelier por un amigo militar que participó en esa reunión. El amenazado a su vez la comunicó al FBI, pero éste negligentemente no tomó disposición de seguridad alguna. Así la División Exterior de la DINA pudo operar impunemente y violar una vez más las más elementales normas de conducta internacional.

Lo que hay detras del boicot al Pacto Andino:

subordinación definitiva al imperialismo

Con la reciente negativa del régimen de Pinochet de firmar en Lima, el 5 de octubre, la suscripción definitiva a la Decisión 100 o Protocolo Modificatorio al Acuerdo de Cartagena, Chile se ha prácticamente automarginado del Pacto Andino.

Dicho protocolo, que flexibiliza el tratamiento al gran capital extranjero, rebaja los aranceles aduaneros y amplía a dos años los plazos para la puesta en marcha de los programas de integración industrial; había sido suscrito, el 5 de agosto pasado, por Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia.

La representación del régimen de Pinochet se abstuvo de firmar el protocolo, ante lo cual los 5 países restantes optaron otorgar a Chile un plazo adicional de 60 días para que reconsiderara esta actitud.

BOICOT AL PACTO ANDINO

En aquella oportunidad, Sergio de Castro, Ministro de Economía de la Junta Militar, había impugnado la validez jurídica del protocolo y exigido previamente acuerdos leoninos para el capital extranjero en la subregión. Entre otros la supresión del límite de 14 por ciento para el envío de remesas de utilidades al exterior por parte de las compañías transnacionales; la suspensión de disposiciones que obligan a los inversionistas extranjeros,

a partir de un plazo de 15 años, a convertir sus empresas en nacionales o mixtas; el levantamiento a la prohibición de traspasar empresas estatales o semiestatales a la voracidad del capital imperialista, y un arancel externo mínimo común muy por debajo del planteado por los restantes países. Esto apuntaba efectivamente a la eliminación de la Decisión 24, instituida en el Acuerdo de Cartagena para regular las actividades del capital extranjero en la subregión y mantener una cierta cobertura proteccionista para el proceso de integración.



A fines de septiembre, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia se reunieron en Cali, Colombia, y acordaron proponer a Chile un mecanismo de automarginación transitoria o definitiva para salvaguardar la integridad del organismo subregional. Esto debido a que el Acuerdo de Cartagena no contempla jurídicamente la simple expulsión de alguno de sus miembros, ni siquiera ante la unanimidad del resto. Frente a esta situación, debe decidir durante octubre si su renuncia al Pacto Andino habrá de ser temporal o definitiva. Cabe preguntarse qué hay tras la posición de la Junta chilena.

HACIA LA "SUPERESPECIALIZACION"

Los cambios introducidos en la división internacional del trabajo, en las últimas décadas, abren un nuevo espacio a las economías dependientes: la producción manufacturera para la



exportación, principalmente en ramas donde es mayor la incidencia del precio de la mano de obra en los costos de producción.

Ese nuevo desdoblamiento de las economías dependientes las subordina aún más a las metrópolis imperialistas, mediante las inversiones directas de capital extranjero y las necesidades que crea en materia de mercados internos, controlados por los monopolios internacionales, así como a través de la intensificación de su dependencia financiera y tecnológica.

En este marco, los países que —como Brasil, México y Argentina— cuentan con una base económica superior pueden aspirar a una industrialización más diversificada y pretender incluso —como lo quiere Brasil— constituirse en subcentros en este proceso de integración industrial a la economía imperialista mundial. Otros, como Chile, deben contentarse con una posición aún más subalterna y buscar la integración mediante el de-

sarrollo de algunas pocas ramas industriales, que les den efectivas condiciones de competencia internacional. Es a lo que aludió De Castro al explicitar que Chile no persigue ya el modelo diversificado y orientado hacia la sustitución de importaciones, que está en la base del modelo económico que inspira al Pacto Andino, sino a la "superespecialización industrial".

MODIFICACION EN LA POLITICA ECONOMICA

Inicialmente, mediante la política de las devaluaciones periódicas de la moneda, la Junta buscó fundamentalmente el fomento indiscriminado de las exportaciones no tradicionales, para resolver por esta vía la precaria situación respecto a reservas en divisas. Sin embargo, si bien se logró superar esta situación, el estrangulamiento

del mercado interno provocado por la política económica no dió los resultados esperados en cuanto al combate a la inflación todo lo contrario, se generaron presiones inflacionarias adicionales. Con la breve revaluación del peso, de junio-julio pasados, se buscó quemar el exceso de circulante e incentivar la reconversión del capital especulativo en capital productivo, a fin de aminsonar esas presiones.

A partir de agosto, la política cambiaria ha sufrido nuevos cambios, que denotan cambios de más largo plazo en la política económica gorila. Se ha pasado a devaluaciones diarias del peso, programadas mensualmente en base al Índice General de Precios del mes anterior, pero de un IPC depurado de las variaciones estacionales. Vale decir, de la revaluación transitoria del peso, se ha vuelto nuevamente a las devaluaciones, pero estas además de estar predeterminadas diariamente por un máximo mensual, dado por el IPC del mes anterior, son efectivamente inferiores a las que cabría realizar, debido a la deflación estacional a que se somete previamente el IPC que se toma como referencia para fijar el tipo de cambio. Se trata, por consiguiente, de una política de devaluaciones que tiende a mantener sobrevaluado el peso en relación al dólar. Con esto, se abandona la política de fomento indiscriminado a las exportaciones no tradicionales y se la reemplaza por otra más selectiva, que tiende a estimular las exportaciones sólo en aquellos rubros que presentan competitividad internacional.

Así, la dictadura se propone iniciar un proceso de re-

conversión industrial acorde con la nueva división internacional del trabajo que el imperialismo impulsa en el Cono Sur. En este sentido, el alejamiento de Chile del Pacto Andino no es sino la contrapartida de su progresivo acercamiento a Brasil, Argentina y demás países de la región.

Esta readecuación del modelo justista, si bien favorece la reducción de las fricciones del régimen con las fracciones burguesas que producen para el mercado interno, no cambia en lo más mínimo las condiciones de superexplotación impuestas a las masas trabajadoras. Todo lo contrario, es justamente el abarataamiento forzado de la mano de obra la premisa para que el modelo funcione. Alta rentabilidad y competitividad internacional para el gran capital nacional y extranjero, superexplotación, represión y cesantía para los trabajadores: estos son dos aspectos inseparables de la política económica que aplica hoy la dictadura, de acuerdo a los intereses del imperialismo norteamericano en América Latina.



EXPORTACIONES CHILENAS EN 1975

El actual volcamiento de la economía chilena hacia la cuenca del Plata, no es sino la consolidación de una tendencia que venía dándose en los años anteriores, y que cuenta hoy con nuevas posibilidades a partir de la creciente integración en todos los planos con la dictadura militar argentina.

En el año 1975, el total de exportaciones realizadas por Chile hacia este país ascendió a un total de 126 millones 453 mil dólares, que contrasta sensiblemente con los apenas 92 millones 523 mil dólares que representaron el total de exportaciones hacia el conjunto de los países del Pacto Andino. Entre los productos exportados a la Argentina sobresalen: el cobre refinado y la celulosa, dentro de los productos tradicionales; el cobre manufacturado y el polietileno, dentro de los no tradicionales industriales.

El siguiente desglose comparativo de exportaciones chilenas hacia los países del Pacto Andino y Argentina, permite dar una visión más acabada de las tendencias descritas.

PRODUCTOS	Miles de dólares	
	ARGENTINA	SUBREGION ANDINA
TRADICIONALES	82.062	23.946
Cobre refinado	37.357	949
Harina de pescado	—	210
Papel	7.116	9.020
Celulosa	28.696	11.995
Hierro	5.118	—
Cartulina para tarjetas	2.845	1.772
Cobre para el afino	930	—
NO TRADICIONALES AGRICOLAS	1.425	7.149
Ciruelas secas	—	—
Ciruelas secas	—	—
Almendras con y sin cáscara	966	—
Nueces con y sin cáscara	459	—
Manzanas	—	4.052
Peras	—	372
Uvas	—	373
Lentejas gigantes	—	2.352
Pasas	—	—
NO TRADICIONALES INDUSTRIALES	35.152	37.569
Repuestos para vehículos motorizados	3.145	131
Productos químicos	1.248	149
Maderas coníferas	10.802	408
Maderas no coníferas	1.295	—
Vino	—	2.155
Cebada malteada	—	3.975
Conserva de fruta	—	1.526
Gasolina	—	2.002
Mezclas y disoluciones (abonos nitrogenados)	1.701	111
Cebada	—	853
Frijoles	—	1.482
Hierro manufacturado	2.935	11.195
Cobre manufacturado	6.993	13.582
Polietileno	7.033	—
OTROS RUBROS NO CLASIFICADOS	7.816	23.859
TOTAL EXPORTACIONES	126.453	92.523

Fuente: Banco Central de Chile.



XI Aniversario del MIR:

**EL PUEBLO CONSTRUYE
CON SU LUCHA
LA CERTEZA DE LA
VICTORIA**

Con ocasión del 11o. aniversario del Partido, desde el interior de Chile, la Comisión Política del MIR emitió el siguiente comunicado:

Este aniversario encuentra a América Latina, y en especial al Cono Sur latinoamericano, en un período en que las fuerzas imperialistas y reaccionarias, mediante una concentración de fuerza y oleada represivas, intentan atajar las luchas de los trabajadores y los pueblos latinoamericanos y sus vanguardias.

Este aniversario encuentra, en el plano nacional, a la dictadura haciendo maniobras para intentar consolidarse y, por otro lado, a la clase obrera y el pueblo en una fase de recomposición de sus organizaciones y fuerzas, que avanza lenta, gradual e incontenible y ya hace evidente la reanimación de sus luchas.

Este aniversario encuentra a la izquierda aún desunida, después de tres años de dictadura, y en un momento de debilidad, producto de las políticas reformistas que porfiadamente intentaron reflatarse, fracasando, pero creando en la izquierda mejores condiciones para el desarrollo y fortalecimiento de la política revolucionaria.

Este aniversario encuentra a la Resistencia Popular contra la dictadura en un momento importante de su desarrollo, aún débil por la desunión de la izquierda y el obstáculo no superado del reformismo, pero fortaleciéndose y extendiendo en las masas la conciencia de ser la única alternativa de lucha posible, necesaria y eficaz contra la dictadura.

Este aniversario encuentra al Partido superando uno de los momentos más delicados de su desarrollo, atajando el desgaste orgánico que la represión, en tres años de lucha ineludible de impulso a la Resistencia Popular, nos había logrado imponer y creando las condiciones para impulsar con mayor fuerza su repunte y fortalecimiento sostenido, un

mayor crecimiento en el proletariado de vanguardia y una mayor extensión de la influencia de la política revolucionaria en el conjunto de la clase obrera y el pueblo.

La lucha de clases, en su desarrollo a nivel nacional, muestra cada vez con mayor claridad que sólo los revolucionarios y la política revolucionaria pueden llenar la necesidad histórica de conducción para el movimiento de masas.

Hoy, que la recomposición y reanimación del movimiento de masas ya se empieza a levantar de a poco frente a la dictadura, este se vuelve hacia nosotros, cada vez más desengañado de la política reformista. El desarrollo y fortalecimiento del MIR se muestra como un factor cada vez más influyente y determinante de la situación política nacional y sus perspectivas.

Por ello, que el MIR derrote y sortee la represión en el plano táctico y se desarrolle en el movimiento de masas, fortaleciéndose en el proletariado de vanguardia, es requisito principal para el fortalecimiento de la Resistencia Popular y el logro de sus objetivos del período: el derrocamiento de la dictadura y la apertura de mejores condiciones para el fortalecimiento y avance de las fuerzas de la revolución proletaria.

Por ese motivo, cientos de héroes del Partido han dado su vida y millares de nuestros militantes han soportado y soportan heroicamente las torturas y la cárcel.

Por ese motivo, millares de los mejores hijos de nuestro pueblo entregan cada minuto de su vida en los campos y ciudades de Chile, en forma incansable, construyendo con su entrega, reflexión y práctica revolucionarias la certeza de la victoria.

La Resistencia Popular Triunfará
Comisión Política del MIR
Santiago, Chile.

15 de Agosto 1976

¡LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARÁ!

LA UNICA ALTERNATIVA ES LA LUCHA POR EL SOCIALISMO

El Secretario General del MIR, Andrés Pascal, en el día del aniversario del Partido, desde La Habana, se dirigió al Partido y a la izquierda chilena en general. Partes de su declaración son las que siguen:

El día 15 de agosto, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria cumple once años de lucha por la revolución proletaria. Los militantes del MIR conmemoramos este XI aniversario de la fundación de nuestro Partido redoblando nuestra lucha clandestina en las industrias, en las poblaciones, en los campos, en las cárceles y en las tareas de apoyo a la Resistencia, junto a nuestro pueblo y a todas las fuerzas populares que combaten la dictadura militar.

En Chile llevamos recorridos casi tres años de heroica

resistencia contra la dictadura militar burguesa. Hoy constatamos que esta lucha no es sólo la lucha del pueblo chileno; es también la lucha de todos los pueblos de Latinoamérica. El imperialismo y las burguesías latinoamericanas desatan en todo el continente la más sangrienta represión sobre las masas, estableciendo dictaduras militares, intentando mantener mediante la violencia sus privilegios y su brutal régimen de explotación sobre nuestros pueblos.

El derrocamiento de la dictadura militar se logrará sólo recorriendo un difícil,

duro y largo camino de lucha, a través del cual debemos construir la fuerza de resistencia popular capaz de derrocar militarmente a la tiranía.

Estos tres años de resistencia contra la dictadura militar han sido muy duros. Muchos compañeros de la Resistencia han perdido su vida o su libertad en la lucha clandestina. Pero se ha demostrado que la dictadura es incapaz de aniquilar al movimiento popular. Los partidos de la izquierda chilena se han reorganizado bajo la más brutal represión. Desde la clandestinidad se construye, paso a paso, pero en un avance incontenible, el amplio Movimiento de Resistencia Popular. La clase obrera sindicalizada y otros sectores trabajadores llevan a cabo una gradual pero creciente activación.

Nuestra actitud de combatientes de la Resistencia no debe ser la de esperar triunfos fáciles y a corto plazo. Debemos disponernos a una lucha prolongada de muchos años, en que la principal arma es la unidad de todas las fuerzas revolucionarias y la acción común con las fuerzas democráticas en Chile y en el continente. Por ello, el MIR levanta hoy como la principal tarea de los revolucionarios el unir nuestros esfuerzos para lograr la constitución de un amplio frente de resistencia de todos los sectores populares y antidictatoriales, bajo la conducción del proletariado.

En Chile y Latinoamérica, la única alternativa realista para las fuerzas revolucionarias y populares es la lucha por el socialismo. La fortaleza y el progreso de la Revolución Cubana nos demuestran

que el único Estado democrático inexpugnable es el Estado proletario, el Estado socialista.

La unidad de todas las fuerzas revolucionarias es condición para lograr el triunfo socialista en el continente. Algunas fuerzas revolucionarias en el Cono Sur de América Latina, a través de la Junta de Coordinación Revolucionaria, nos esforzamos por contribuir y avanzar en este proceso de unidad, fieles a la tradición internacionalista proletaria que en este continente encarnaron el Comandante Che Guevara, Miguel Enríquez, Roberto Santucho y muchos otros héroes de la revolución latinoamericana.

Compañeros del MIR:

Muchos combates nos esperan, antes de alcanzar el triunfo en esta guerra a muerte a la dictadura. Pero tenemos armas invencibles para derrotar a nuestros enemigos. Tenemos la ideología y el partido marxista leninista. Tenemos el ejemplo inpercedero de Miguel, de Luciano Cruz, de Dagoberto Pérez y muchos héroes más. Tenemos 11 años de inquebrantable lucha, que suscita el apoyo y simpatía de la clase obrera y el pueblo chileno.

Estamos ciertos que la lucha será larga y difícil, pero estamos aún más ciertos que en esta larga lucha alcanzaremos el triunfo socialista.

**Vivan nuestros héroes
y mártires.
Viva la unidad de
los que luchan y combaten.
La resistencia y
la revolución triunfarán.**

ACCIONES DE LOS COMITES DE RESISTENCIA FERROVIARIOS.



A comienzos de agosto, la Dirección de los Ferrocarriles, anunció oficialmente que prácticamente había dado término a la reorganización de ese organismo estatal. Siete mil funcionarios fueron separados de la institución y otros mil más quedarían cesantes en los próximos seis meses, para cerrar el ciclo de expulsiones.

La respuesta de la Resistencia no se hizo esperar. El sábado 7 de agosto, ardió la Estación Central de Santiago, el núcleo ferroviario más importante del país, que une las redes longitudinales Norte y Sur. El incendio comenzó a las 7 horas y sólo fue dominado al día siguiente, cuando la estación era un montón de ruinas. El mismo sábado, a las 11 horas, cerca de la Estación Bulnes, en el longitudinal Sur, descarriló un convoy de carga. 150 metros de vía férrea quedaron destruidos, mientras 30 vagones del convoy se destrozaban en el tramo del "accidente".

Al día siguiente, domingo 8 de agosto, a las 11 horas, un tren especial, que llevaba a socios del Colo Colo (un club de fútbol), descarriló casi al llegar a Valparaíso, a donde se dirigía para que asistieran al encuentro con el Wanderers. No hubo víctimas, pero sí muchos comentarios sobre este accidente y su relación con la represión obrera en Ferrocarriles.

La dictadura reaccionó frente a estos hechos al lunes siguiente, cuando ordenó a la DINA que los investigara acuciosamente, sin resultados, hasta ahora.

SABOTEAN GASOGENO DE CONCEPCION

El 9 de agosto, una patrulla del Ejército que vigilaba el gasógeno de Concepción dió la alarma, al constatar que un costado de uno de los estanques que proporcionan gas industrial a esa ciudad estaba ardiendo. El pánico alcanzó a las autoridades, que ordenaron la evacuación inmediata del sector, operación que afectó a unas cinco mil personas y en la que intervinieron un regimiento de tropas militares, infinidad de vehículos que fueron requisados urgentemente, mientras se movilizaba a otra cantidad no determinada de marinería de la Base Naval de Talcahuano.

El impacto en la población de Concepción, una zona industrial importante en el sur del país, fue considerable. El despliegue militar impresionó a la opinión pública local que atribuyó el hecho a la Resistencia. La Jefatura Militar de la Zona de Emergencia investigó sin éxito "este criminal atentado"

El MIR denuncia: Ford y Kissinger también responsables del asesinato de Letelier

En un comunicado divulgado en Chile, el MIR, ante el asesinato del excanciller de la Unidad Popular, Orlando Letelier, denuncia que "el Presidente Ford, el Secretario de Estado Henry Kissinger y el gobierno norteamericano también deben responder ante el mundo por este nuevo crimen de Pinochet".

Más adelante, el documento, firmado por la Comisión Política del Partido, agrega que "el imperialismo norteamericano, su gobierno y la Central de Inteligencia -CIA- una vez más se han puesto en evidencia ante los pueblos del mundo, como los progenitores, protectores y cómplices criminales del régimen de Pinochet" el cual "ha enviado y seguirá enviando varias incursiones represivas de la DINA hacia el exterior".

Para corroborar estas afirmaciones el MIR, en su documento cita el caso de los asesinos del general Schneider ocurrido en octubre de 1970, los cuales fueron liberados por la justicia chilena, y -como Juan Luis Bulnes- enviados por los gorilas al exterior como agentes de la DINA.

EXPROPIACIONES



■ El 17 de julio pasado, tres personas llegaron a una planta distribuidora de pollos de la empresa CODIPRA. Tras reducir a dos empleados que cuidaban las oficinas, procedieron a abrir las cajas fuertes en donde se guardaba el producto de las ventas de dos sucursales más: trescientos mil pesos fue el resultado de la acción.

■ El 23 del mismo mes le tocó el turno a un negocio de artefactos metálicos y artículos de la construcción. Tres personas premunidas de metralletas, redujeron al dueño del local y sus empleados, apropiándose de una gruesa cantidad de dinero.

■ El 9 de agosto, cinco personas armadas expropiaron el Supermercado Almac de la población Juanita Aguirre. Bajándose de un taxi, se hicieron fuertes en el supermercado, de donde extrajeron más de 120 mil pesos en efectivo y otra gran cantidad en letras y cheques. Los aparatos represivos se encuentran alarmados por la multiplicación de estos hechos y ante su incapacidad para obtener pistas que los conduzcan a la detención de los autores.

DECLARACION DEL MIR

La clase obrera y al pueblo de Chile
La izquierda y fuerzas antidictatoriales
Los trabajadores, los pueblos y los revolucionarios de Argentina y del mundo
Los gobiernos, organizaciones e instituciones democráticas, progresistas y humanistas.

1 Las agencias noticiosas imperialistas y los medios de comunicación serviles al gorilismo vienen difundiendo profusamente, desde el 10 de junio, una noticia que tiene todos los componentes de una mentira criminal, indicando que nuestro camarada Edgardo Enríquez habría muerto en combate en Argentina.

2 Efectivamente nuestro camarada Edgardo Enríquez se encontraba en Argentina, transitoriamente destinado por nuestro Partido, cumpliendo tareas de dirección partidaria y de la Resistencia Popular, las cuales las realizaba en estrecha y fraternal relación con los compañeros del PRT-ERP.

3 La Dirección Nacional del MIR fue informada de inmediato y en forma fraternal por los compañeros del PRT-ERP que el 10 de abril recién pasado, a las 21 horas, nuestro camarada Edgardo Enríquez se dirigió a realizar una de sus tantas tareas en Buenos Aires y desde ese momento desapareció.

4 Edgardo Enríquez fue detenido en Buenos Aires por las fuerzas represivas argentinas, las cuales lograron secuestrarlo vivo y desde ese momento lo sometieron a intensos interrogatorios y torturas.

Desde el momento de su detención la dictadura gorila de Chile inició febriles trámites ante el gorilismo argentino

a fin de que Edgardo Enríquez les fuera entregado vivo.

Al mismo tiempo los trabajadores, los pueblos y los revolucionarios de Chile, Argentina y del mundo iniciaron una intensa campaña y movilización en función de que el gobierno militar argentino reconociera su detención, hiciera público el lugar de detención y reclusión, le respetara sus derechos humanos y no lo entregara a las garras de Pinochet, violando todo el derecho internacional que dice respetar.

5 La Dirección Nacional del MIR ha sido informada, por fuentes responsables de la resistencia en las Fuerzas Armadas, que el 27 de abril Edgardo Enríquez fue entregado vivo, aunque flagelado, a los servicios de inteligencia del carnicero Pinochet, siendo trasladado de inmediato y en el más estricto secreto a un nuevo centro de tortura, construido recientemente fuera del radio urbano de Santiago, para esa exclusiva y criminal finalidad.

Desde ese día los sirvientes y secuaces de Pinochet sometieron a las más sanguiñarias y brutales torturas a nuestro querido camarada y dirigente.

El pueblo de Chile, la Resistencia Popular y el MIR, emplazamos al gobierno militar argentino, ante los trabajadores y los pueblos de Chile, Argentina y del mundo, ante las Naciones Unidas,

ante la historia y le exigimos que se pronuncie sobre la verdadera situación corrida por nuestro camarada Edgardo Enríquez, desde que este fue detenido por las fuerzas represivas argentinas, al anochecer del 10 de abril, en Buenos Aires;

— responsabilizamos a los gobiernos de Videla y de Pinochet por la vida de Edgardo Enríquez, dirigente de nuestro pueblo;

— denunciarnos que cualquier cosa, que desde el 10 de abril le haya ocurrido, le esté ocurriendo o le ocurra en el futuro a Edgardo Enríquez, constituye la más evidente, brutal e indesmentible complicidad criminal de la dictadura gorila argentina con la dictadura gorila de Chile;

— exigimos que, si está vivo, cesen las torturas en su contra, se haga público el lugar de reclusión, se le respeten todos los derechos humanos y se le deje de inmediato en libertad; si está muerto, se le entregue de inmediato el cadáver a sus familiares y sus asesinos directos e indirectos sean castigados en forma ejemplar.

Llamamos a los trabajadores, los pueblos y los revolucionarios

de Chile, de Argentina y del mundo, a redoblar la lucha por la libertad y vida de Edgardo Enríquez y de todos los presos políticos de Chile y Argentina y contra las dictaduras ensangrentadas que oprimen a nuestros pueblos.

A exigir que el gobierno militar argentino se pronuncie sobre la verdadera situación de Edgardo Enríquez y reconozca su responsabilidad criminal en ello.

A luchar por la libertad y la vida de Edgardo Enríquez y la de todos los presos políticos, hoy en las garras del gorilismo.

Comisión Política
Movimiento de Izquierda
Revolucionaria (MIR)

Chile
Junio, 1976

EL MERCURIO "ASESINA"
A EDGARDO ENRIQUEZ

Al informar sobre un atentado en que resultó herido el gerente de Aerolíneas Argentinas en Santiago, Horacio Mazzuco, y atribuirlo al MIR, el diario *El Mercurio* sugiere que representó una represalia "por la muerte de Edgardo Enríquez ocurrida en Argentina". Con ello, el vocero de los gorilas intenta dar como un hecho la muerte del dirigente del MIR, así como cargarla a los gorilas argentinos. Sin embargo, informaciones de la Resistencia dan cuenta que Enríquez, detenido en Buenos Aires, fue entregado por Videla a Pinochet y trasladado vivo a las cárceles chilenas, donde es objeto de bestiales torturas.

GLADYS DIAZ
DEVUELTA
A TRES ALAMOS
RESISTE
EN LA CARCEL

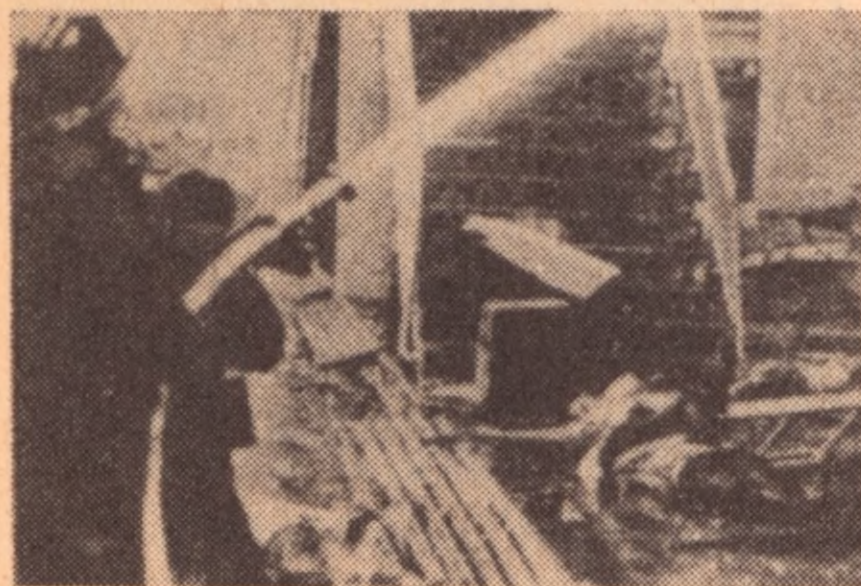
Informes procedentes de los campos de concentración de la dictadura, dan cuenta de que nuestra compañera Gladys Díaz, que había sido sacada de Tres Alamos a principios de agosto y llevada a un lugar desconocido por miembros de la DINA, ha sido devuelta a este campo, donde se le ha confinado en la celda de aislamiento conocida como "la torre".

Esta información ha sido confirmada por otras compañeras recién liberadas a principios de septiembre, quienes añaden que Gladys continúa sometida a constantes torturas psicológicas.

Además no se le permite hablar con nadie, se le amenaza con envenenarle los alimentos y sus familiares han sido amenazados por la DINA para que guarden silencio sobre esta situación. Igualmente, en el último mes, le habría sido quitada la tutela de su hijo. Diariamente, se le da apenas hora y media para salir de su celda, pero lo hace sola y rodeada de guardias.

Sin embargo, su firmeza y consecuencia revolucionarias no han podido ser quebrantadas. Tanto es así, que entre los demás compañeros presos y los miembros de la Resistencia, es conocida como "Madre Coraje"

Otro incendio en la Vega Central



El boicot y las acciones directas contra los especuladores y acaparadores constituye una de las tareas que el movimiento de masas realiza a diario, para golpear a los enemigos del pueblo y defender su subsistencia.

En esta ocasión, y por segunda vez, el foco de la acción de la resistencia fue la Vega Central, lugar en donde junto a modestos comerciantes tienen su centro de acción inescrupulosos grandes comerciantes, que negocian con el hambre del pueblo. Nueve locales comerciales de estos últimos fueron destruidos por las llamas de un feroz incendio catalogado por las autoridades como sabotaje. Los daños fueron cuantiosos, tras la demora de los bomberos en acudir al siniestro ya que el fuego comenzó en horas del toque de queda.

INUNDACION EN LA MINA DE CARBON DE CURANILAHUE

El 10 de agosto, se conoció oficialmente que el Pique Central de la mina de carbón de Curanilahue se había inundado, a raíz de la ruptura de un bolsón de agua acumulado en una de las galerías abandonadas de ese yacimiento carbonífero del Sur. La información había sido retenida desde el día anterior por las autoridades militares, pero las proporciones del desastre no pudieron ser ocultadas más tiempo a la prensa de Concepción, que requirió detalles de lo ocurrido, cuando los propios mineros comentaron el hecho.

El agua cubrió a más de un metro de altura las galerías y paralizó totalmente el trabajo de extracción. Una semana después, el líquido seguía llegando, a pesar de los esfuerzos de las patrullas de despeje. Mil doscientos mineros estuvieron sin trabajar hasta mediados de septiembre y la producción de Curanilahue cayó verticalmente.

Se recordó a raíz de este "accidente" que, en 1974, otra inundación igual afectó al gigantesco mineral de Lota, adyacente al de Curanilahue. También en aquella ocasión "reventó" otro gran bolsón

de agua acumulado en una galería abandonada. Las minas de carbón en ambos lugares se prolongan algunos kilómetros bajo el fondo del mar y las filtraciones son constantes. Las galerías agotadas son aisladas cuidadosamente, por esa razón, cuando se da por terminada la explotación.

Sin embargo, un cartucho de dinamita colocado en el lugar preciso y hecho estallar rompe esas defensas y el líquido que escurre por ella borra toda huella de sabotaje. El reventón de 1974 en Lota inundó especialmente la sala de ventilación y produjo una



paralización importante, ya que no sólo hubo que extraer el agua, sino tomar precauciones frente a la acumulación de gas grisú, que provocó la paralización del sistema de renovación de aire.

Lota y Curanilahue han sido centros mineros de reconocida agresividad política y de elevada conciencia revolucionaria. Sobre ellos cayó una implacable represión, inmediatamente después del golpe, y muchos dirigentes mineros de esta actividad nacionalizada fueron fusilados. Estos "accidentes" prueban que la clase obrera no olvida.

SOLIDARIDAD CON LA RESISTENCIA EN SU TERCER ANIVERSARIO

Con motivo del tercer aniversario de la lucha de resistencia del pueblo chileno, organizaciones obreras y políticas, gobiernos y entidades democráticos, los revolucionarios y pueblos del mundo reiteraron su apoyo solidario a quienes hoy resisten en Chile. La realización de actos, manifestaciones y otras actividades de repudio a la Junta constituyeron una muestra de la intensa movilización de solidaridad y de la tendencia a convertirla en una acción permanente, militante y orgánica.

- Sindicatos portuarios de Italia y Yugoslavia, organizaron un boicot negándose a descargar barcos con bandera chilena durante el 11, el 12 y el 13 de septiembre.

- En Gran Bretaña, se llevaron a cabo dos manifestaciones públicas, en Glasgow y Londres. En ellas participaron asociaciones obreras, los partidos Laborista, Liberal y Comunista y otras numerosas organizaciones de izquierda. En la primera de estas manifestaciones, destacó la presencia



de los trabajadores de los astilleros de Glasgow, quienes han participado en ocasiones anteriores en actos de boicot contra el abastecimiento de armas y otros productos ingleses a la Junta.

- Seis mil personas reali-

zaron una manifestación en Estocolmo, Suecia, frente a la sede diplomática del régimen chileno, coreando consignas contra la Junta militar.

- En Berlín Oriental y Berlín Occidental, se realizaron actos similares, en los que cientos de asistentes portaban carteles solidarios.

- En el distrito comercial de Amsterdam, Holanda, miles de personas exigieron que su país imponga un bloqueo económico y diplomático al régimen chileno y exija la liberación de todos los presos políticos en Chile.

- En Madrid la policía dispersó a más de tres mil manifestantes que se encontraban en un acto callejero de recordación de Salvador Allende y solidaridad con la Resistencia. Más tarde, el Partido Socialista Obrero Español convocó a otra concentración, en que se dió lectura a un Manifiesto de Solidaridad con el Pueblo y la Resistencia de Chile.

- En Bogotá y otras ciudades de Colombia se efectuaron actos masivos, y grandes medidas de seguridad se desplegaron para proteger a la

CONTINUAN DENUNCIAS EN NACIONES UNIDAS

La Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas insistió en la necesidad de exigir a la dictadura chilena la restitución de libertades y derechos humanos en el país. La recomendación fue formulada por el equipo de trabajo de dicha comisión para Chile, el 6 de agosto, ya que los testimonios e informes revelan "la persistente práctica de detenciones masivas y cruentas torturas" por parte del régimen de Pinochet. Alí Allana, presidente del grupo, hizo un llamado a la comunidad internacional para que no escatime esfuerzos en presionar a la dictadura y lograr el cese de la represión, junto con la libertad de todos los presos políticos.

embajada juntista allí, en previsión de acciones de repudio.

• En *Panamá*, los estudiantes protestaron por la represión en Chile. Hubo un saldo de 27 heridos leves y un número indeterminado de detenidos, al intervenir la policía. Los estudiantes sumaron a su manifestación el repudio por el alto costo de la vida que castiga al pueblo panameño.

• En *Cuba*, se desarrolló una amplia jornada de solidaridad del pueblo revolucionario con la Resistencia. Numerosos actos fueron ocasión de un renovado compromiso internacionalista; dirigentes y trabajadores, hombres, mujeres y niños cubanos expresaron en el trabajo, en los actos públicos, en exposiciones, en escuelas y universidades, su decisión de respaldar al pueblo chileno hasta su victoria contra la dictadura.

Más repudio sobre el "Barco de la Tortura"

En su última escala antes de arribar a Valparaíso, el buque *Esmeralda* ancló en el puerto peruano de El Callao, donde fue ruidosamente repudiado por trabajadores y estudiantes peruanos. El 27 de agosto, la Confederación General de Trabajadores del Perú rechazó la presencia en aguas nacionales del conocido "barco de la tortura", también objeto de acusaciones y denuncias durante el desfile naval en el río Hudson, Estados Unidos, en julio último.

garretón:

LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR ES VITAL

Con motivo de la Semana de Solidaridad con Chile, llevada a cabo por el pueblo y el gobierno de Cuba en septiembre pasado, el compañero Oscar Garretón, Secretario General del MAPU, dictó una conferencia ante los cuadros del PCC de la Provincia de Camagüey, en la que analizó el desarrollo de la Resistencia Popular chilena

En la parte medular de su intervención, Garretón señaló que: "hoy se abren condiciones para una alianza que va más allá de lo que fue la UP, por el carácter excluyente del sistema y por el debilitamiento de los sectores medios. Por otra parte, le crea al movimiento popular nuevos desafíos: las formas políticas no armadas de lucha tienen alcances mucho más limitados que en el pasado y nuestros partidos —si realmente desean ser conductores— deben capacitarse en las formas de conducción clandestina y militar con fuerza y urgencia. El problema del partido capaz de afrontar estas nuevas tareas está en discusión y, con ello, la vigencia estratégica de muchos de los actuales destacamentos del movimiento popular."

"Sabemos que esta lucha pasará necesariamente por la utilización de formas políticas armadas. Sin embargo, hoy, la tarea principal es desarrollar las fuerzas políticas y de masas del movimiento popular."

Refiriéndose a la situación de la izquierda, puntualizó: "Los partidos populares vencimos a la dictadura en una primera batalla cuyo resulta-

do era vital para las siguientes: la dictadura resultó derrotada en sus intentos por aniquilar a nuestros partidos. Todos sobrevivieron a su ofensiva, se organizaron en la clandestinidad y comenzaron a extender su acción de resistencia".

Al señalar que el movimiento popular gana fuerza y unidad, precisó que, además de las diversas acciones de masas contra los proyectos económicos y laborales de la dictadura, y la reorganización de muchas federaciones sindicales, "comienzan a desarrollarse nuevas formas de organización, que surgen como una necesidad para garantizar la conducción política de las masas. Así —añadió— se crean comités clandestinos con nombres tales como Comités de Resistencia, Comisiones de Fábrica y otros, en diferentes lugares de nuestra Patria, que están destinados a jugar un rol irremplazable en la Resistencia."

Más adelante, añadió: "Tarea central de los revolucionarios es ir creando las condiciones para que se contruya la organización política conductora de nivel superior que la realidad nos exige. Ello requerirá el fortalecimiento de

cada uno de nuestros partidos y el impulso por parte de estos de un proceso de convergencia en la lucha y en el pensamiento político."

Al hablar de la unidad, dijo Garretón: "Los esfuerzos por construir una organización política superior a la actual, la lucha por la unidad de la izquierda y la construcción de la unidad de todos los antifascistas son tareas inseparables." Y añadió que "la unidad del movimiento obrero y popular es vital para llevar a su máxima expresión en cada momento las fuerzas propias de la clase obrera y el pueblo."

Finalmente, al agradecer la solidaridad internacionalista y proletaria para con la Resistencia chilena, señaló que en el momento actual ésta debe redoblar, centrándose en la lucha por la libertad de todos los presos políticos, civiles y uniformados; en exigir a la dictadura se muestren los miles de desaparecidos, y en "desatar una vasta campaña internacional por el boicot total a la dictadura y por el bloqueo a la acción de las transnacionales y organismos financieros internacionales controlados por el imperialismo, que lanzan sus garras sobre Chile."



JORNADA SINDICAL DE APOYO A LA RESISTENCIA



En un combativo acto auspiciado por la Coordinadora Sindical de Apoyo a la Resistencia Latinoamericana y realizado en la ciudad de México, el 26 de julio pasado, la compañera Carmen Castillo tuvo ocasión de saludar, a nombre de la Resistencia Latinoamericana, el elevado espíritu solidario de los trabajadores y del pueblo de México.

Carmen Castillo, refiriéndose a la situación presente, señaló: "Hoy día la izquierda revolucionaria latinoamericana, que crece a partir del triunfo de la Revolución Cubana, y se forma ideológicamente al calor de las consignas que planteaban el carácter continental de la revolución, no puede seguir pensando en términos de una revolución chilena, argentina, boliviana, brasileña o de cualquier otro país."

"Resguardando las diferencias nacionales, tenemos que ir pensando, cada vez más, en términos de una revolución continental latinoamericana."

Al ocuparse del tema de la solidaridad, la compañera puntualizó: "¿Cuál es el papel que la Resistencia chilena y latinoamericana pide a la solidaridad internacional, a los comités y grupos estudiantiles y sindicales que apoyan nuestra lucha? Es el de ampliar y hacer permanente la solidaridad revolucionaria. Es fundamental —dijo— prestar un soporte activo, creador y prolongado a la lucha que libran los pueblos de América Latina, y en particular los del Cono Sur, contra el imperialismo y las burguesías locales." Y continuó: "La Resistencia seguirá sufriendo muchos reveses, pero vencerá. El tiempo que tarde la victoria, dependerá en primer lugar del desarrollo de una poderosa y amplia fuerza social revolucionaria que, bajo conducción proletaria, aglutine a todas las clases y capas explotadas y oprimidas de la sociedad. Pero dependerá también del apoyo y la solidaridad de los trabajadores, los revolucionarios y pueblos del mundo."

Al finalizar, la compañera Castillo reiteró que: "Las acciones de los Comités de Apoyo deben articularse en torno a ese eje fundamental que es el movimiento obrero en cada país, manteniendo en ascenso al mismo tiempo, la actividad de los demás frentes y ligándolos progresivamente con las acciones y perspectivas de la solidaridad proletaria."

En el acto estuvieron representantes de la Resistencia Argentina, de organizaciones populares bolivianas, haitianas, y de la izquierda chilena. Por la Coordinadora Sindical de Apoyo a la Resistencia Latinoamericana se encontraban representantes de los siguientes sindicatos: Anfora, Mexicana de Envases, Vidrio Plano, Traimobile, Tendencia Democrática del SUTERM, FAT, Fondo de Cultura, Infonavit, STEUNAM, SPAUNAM, SITUAM, Obreros Transitorios de Petróleos, Tesorería del D.F. y Colegio de Bachilleres.

Amnistía Internacional:

LA SITUACION DE PERIODISTAS DESAPARECIDOS

Se conoció en el mes de agosto pasado, una denuncia de Amnistía Internacional sobre la desaparición de los periodistas chilenos Héctor Contreras, Guillermo Chávez, Gladys Díaz y Cecilia Benimellis, que corren riesgo de ser victimados por los aparatos represivos en Chile.

El Mercurio (13 de agosto) informó en particular de la detención de Cecilia Benimellis por agentes de la DINA, acusada de "Mirista y por realizar actividades subversivas con abultada documentación extremista", según informe oficial de la DCS.

Sólo una intensificación de la campaña internacional, en especial de trabajadores de la comunicación y de organizaciones periodísticas, podrá evitar que la dictadura cometa nuevas crímenes.

ENTREVISTA DE THE GUARDIAN A PASCAL Y GUTIERREZ

El diario norteamericano *The Guardian*, del 6 de octubre, publica la entrevista que concedió Andrés Pascal Allende, Secretario General del MIR, a Wilfred Burchett, su corresponsal en La Habana. En la entrevista participó también Nelson Gutiérrez, miembro de la Comisión Política y Jefe del Comité Exterior del Partido, y en ella se abordaron temas relativos a la situación política chilena y el desarrollo de la Resistencia Popular, así como aspectos de la táctica internacional del MIR.

La continentalidad de la revolución

"Tenemos que construir —dijo el dirigente del MIR— las fuerzas militares y políticas del proletariado y utilizar todas las formas de lucha, incluso las formas legales. Pero la experiencia de Chile, Argentina, Brasil y Uruguay demuestra que la lucha política sólo no basta. Hoy la clase obrera no puede defender sus conquistas tan sólo con formas tradicionales de lucha. El único camino es la combinación de la lucha política con la lucha armada. En el desenlace final, lo decisivo es el método militar, la lucha armada..."

Tras señalar que la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur es "el primer paso hacia la coordina-

ción de los movimientos revolucionarios en nuestro continente", Pascal insistió en que esa coordinación es una necesidad estratégica, no sólo un planteamiento táctico. Y añadió: "El mundo capitalista atraviesa una crisis, su economía se viene abajo. El imperialismo se está derrumbando. Estamos en la época de la revolución proletaria, en un período de rápidos avances. Pero el carácter de la lucha de clases no es el mismo en todas partes. Nuestro continente es una de las zonas más importantes para el imperialismo y aquí éste, desarrolla una contraofensiva que persigue dos objetivos: Reestructurar las economías dependientes y descargar sobre los hombros de la clase obrera el costo de la actual crisis mundial capitalista, a través de la superexplotación del trabajo. Se instalan plantas para explotar nuestro tra-

bajo barato y utilizar los mercados regionales. Este es el objetivo económico."

"El objetivo político es implantar y sostener dictaduras militares para mantener el sistema de dominación y reprimir las luchas de las masas en mejores condiciones, así como a sus movimientos revolucionarios de vanguardia. Su política es exterminar a los dirigentes revolucionarios y aplastar al movimiento de masas..."

La importancia del campo socialista

Para los dirigentes del MIR, "el único camino para derrotar al imperialismo y a sus aliados burgueses locales es desarrollar el movimiento revolucionario en cada país, sobre la base de la alianza obrero-campesina y sectores de la pequeña burguesía, y no buscar alianzas con la burguesía..."

"El mundo socialista se vuelve cada día más fuerte y esto es muy importante para nosotros", agregan, concluyendo: "Nuestra tarea es desarrollar un movimiento revolucionario capaz de derrotar al imperialismo. Mientras realizamos esto en lo esencial tenemos que basarnos en nuestras propias fuerzas, pero creemos que en la etapa final, el apoyo de los países socialistas será necesario".

Ante el silencio de la internacional del terror:

PROSIGUEN LOS RECLAMOS EN TODO EL MUNDO POR LA SITUACION DE EDGARDO ENRIQUEZ

La internacional del terror, asociación ilícita y criminal de las dictaduras del Cono Sur de América Latina, sigue manteniendo silencio sobre la suerte que preparó a Edgardo Enríquez y Regina Marcondes.

Como en muchos otros casos, de destacados dirigentes revolucionarios y de heroicos militantes del movimiento obrero, campesino y estudiantil, hombres y mujeres del pueblo latinoamericano oprimido, los peones de la muerte y la intimidación no pueden ofrecerse el banquete de la publicidad: la tortura no les



proporcionó trofeos, sólo la muda, desafiante respuesta de los combatientes. De modo que sus fechorías sobre los cuerpos lacerados y mutilados de sus prisioneros se vuelven completamente gratuitas. Gratuitas, inútiles; las manos de los torturadores quedan vacías. Las dictaduras no pueden reconocer este tipo de fracasos.

Esa es quizá una de las razones del silencio. Edgardo Enríquez, entre muchos héroes latinoamericanos, sigue triunfante sobre la maquinaria que tritura hombres.

A convertir en acción el reclamo por Edgardo Enríquez.
A impulsar el boicot a la Junta Argentina.
A profundizar la denuncia por la situación de los trabajadores, revolucionarios y pueblos de Argentina y Chile.

Llueven sobre el general Videla los mensajes de reclamación: desde Canadá, desde Australia, desde Venezuela, desde Estados Unidos, desde toda Europa piden que explique lo sucedido. Videla no tiene respuestas.

En el expediente de la infamia, Videla y los suyos suman cotidianamente puntos en su cotejo con los Pinochet, los Bordabery, los Somoza. A ver quién soporta más tiempo este silencio culpable. En todo caso, es el propio Videla quien va enfrentando la respuesta que más duele: poco a poco en todo el mundo se despliega el repudio popular. Y también en su caso comenzará a sentir los efectos del boicot sindical, estudiantil, de cientos de organismos de solidaridad y defensa de los derechos humanos. Mientras, poco a poco, en Argentina, está creciendo la Resistencia Popular. Frente a ello, la dictadura promete larga prisión a quien incite a huelga. Pero tampoco los trabajadores argentinos dejan de contestarle: la huelga se hace de todos modos, por ejemplo, en octubre, en la industria eléctrica.

Desde una cárcel argentina o chilena, uruguaya o nicaragüense, muchos —quizá como Edgardo Enríquez— entienden que eso también forma parte de su heroico triunfo revolucionario sobre la internacional del terror.

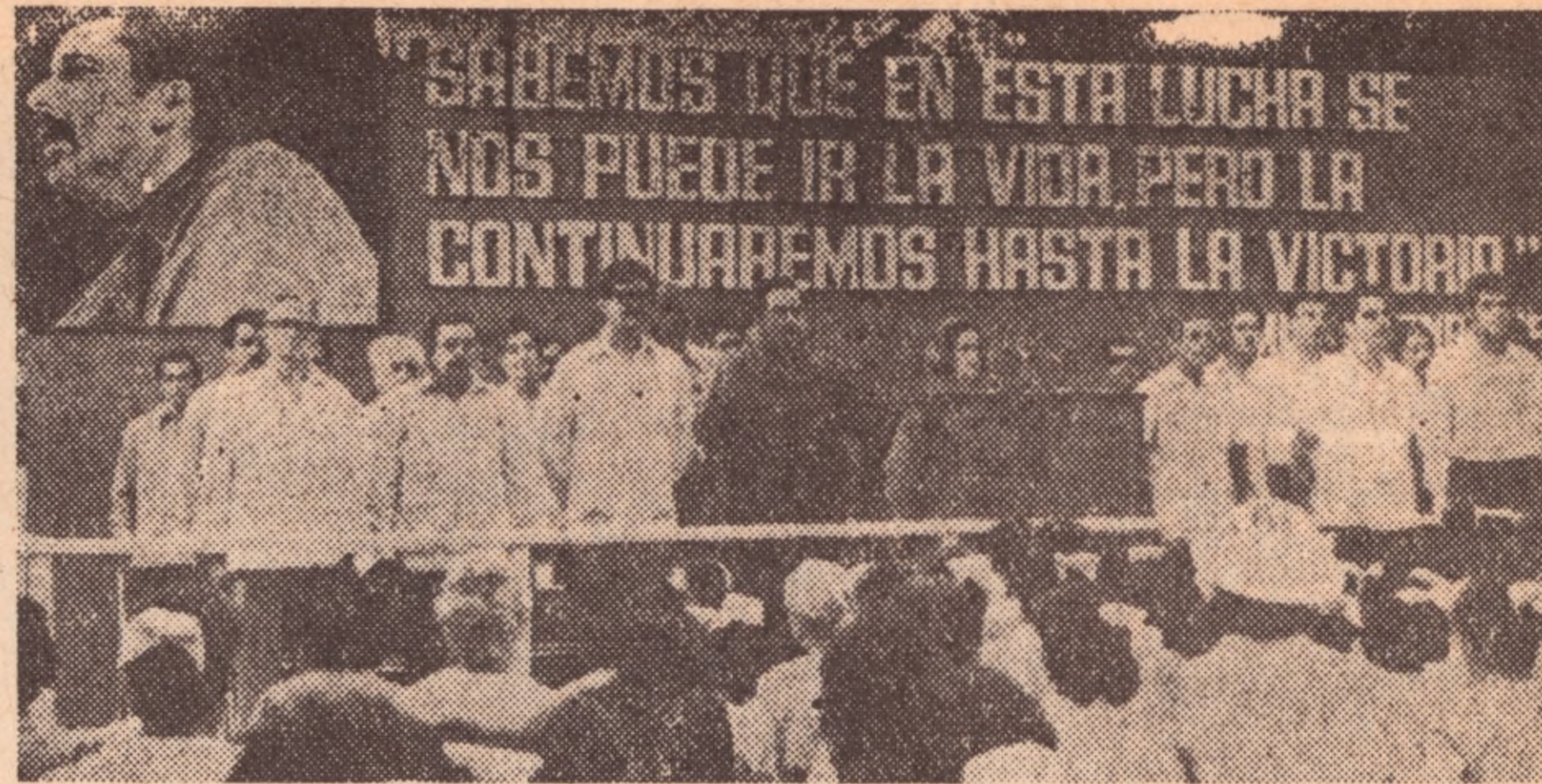
**REUNION
DEL COMITE
EXTERIOR
DEL MIR**

Del 24 de julio al 8 de agosto, se reunió en La Habana el Comité Exterior del Comité Central del MIR. La sesión del CE adoptó el nombre de "Mario Roberto Santucho", en homenaje al gran revolucionario latinoamericano y Secretario General del PRT argentino, caído en combate.

El Comité Exterior del MIR analizó la situación chilena y el desarrollo del Movimiento de Resistencia Popular, así como las condiciones internacionales que influyen sobre la lucha del proletariado y sus aliados en Chile. En la reunión, se trataron también cuestiones de organización, táctica y estrategia del MIR. Especial atención se concedió al examen de los problemas que enfrenta la unidad de las fuerzas de izquierda y antidictatoriales que el MIR considera indispensable para llevar a buen término las tareas que plantea el actual período contrarrevolucionario en Chile.

Atendiendo a la invitación que el Comité Exterior del MIR dirigiera a todas las fuerzas de izquierda, enviaron representantes a la reunión: el MAPU, el Partido Socialista, el Partido Radical y el MAPU Obrero y Campesino.

Atendiendo igualmente a la invitación del MIR, se hicieron presentes representantes del Partido Comunista Cubano, del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Argentina, del Partido Socialista Puertorriqueño, del Frente Sandinista de Liberación Nacional, los embajadores de Argelia y Bulgaria y el agregado militar de la República Democrática de Viet Nam.


Homenaje en La Habana a Miguel Enríquez

"Del seno del pueblo chileno, como lo enseña la historia de las revoluciones, desde la de Octubre hasta la Angoleña, emergerán muchos Salvador Allende y Miguel Enríquez, alimentados con sus ejemplos" —dijo el Comandante Manuel Piñeiro, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en un acto de homenaje al Secretario General del MIR caído en combate, al cumplirse dos años de su muerte.

El acto se llevó a cabo en el Hospital Clínico-Quirúrgico de La Habana que lleva su nombre. Por el MIR, habló el Secretario General del Partido, Andrés Pascal Allende (ver sección *Documentos*). En la presidencia, se encontraban también Jesús Montané y Jorge Lezcano, miembros del CC del PC de Cuba; Orlando Fundora, jefe del DOR; Raúl Rodríguez, segundo secretario del Comité Provincial del PCC en La Habana, y Ulises Estrada, segundo jefe del Departamento de América del CC del PCC.

Tras evocar al dirigente del MIR que, el 5 de octubre de 1974, cayó combatiendo frente a una fuerza numéricamente superior de la Junta chilena, Piñeiro afirmó que: "el pueblo chileno, unido en un sólo haz habrá de construir un Chile liberado y socialista, como lo vislumbrara Miguel Enríquez en sus sueños de revolucionario".

Tras definir a Miguel Enríquez y a Salvador Allende, junto a todos los caídos de la Resistencia, como un mandato permanente a no desmayar en el combate, Piñeiro manifestó que Miguel se transformó en bandera de combate para el pueblo chileno y para todos los revolucionarios del continente.

Aseguró que "la rebeldía de un pueblo unido se sobrepone ante la opresión" y la firmeza de principios "y una audaz combinación de todas las formas de lucha, sumada a una política de aglutinación de fuerzas, conducen a la victoria".

Estuvieron también presentes en el acto Francisco Fernández, presidente del Comité de Solidaridad con la Resistencia Antifascista del Pueblo Chileno; la compañera Laura Allende, miembro del Secretariado Político del Partido Socialista de Chile; Ernesto Guevara Lynch, padre del Comandante Ernesto Che Guevara, y representantes de los partidos de la izquierda chilena.

**DECLARACION DEL MIR
SOBRE LA MUERTE EN COMBATE
DEL COMANDANTE**
**MARIO ROBERTO
SANTUCHO**

Reunido en pleno, el Comité Exterior del Comité Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile rinde homenaje a Mario Roberto Santucho, Secretario General del Partido Revolucionario de los Trabajadores y Comandante en Jefe del Ejército Revolucionario del Pueblo de Argentina, caído en combate ante las fuerzas represivas de la dictadura militar que gobierna ese país, el 19 de julio. Manifiesta asimismo su solidaridad combativa con los camaradas del PRT-ERP, la clase obrera y el pueblo argentino ante ese duro golpe recibido en el curso de su heroica lucha.

Como Miguel Enríquez, Secretario General de nuestro Partido, muerto en combate con las fuerzas armadas de la dictadura militar chilena, Mario Roberto Santucho pasará a la historia revolucionaria de América Latina como uno de los dirigentes populares que han sabido captar las tendencias profundas que operaban en el desarrollo de la lucha de clases en nuestro continente desde fines de la década pasada y, enlazándolas estrechamente con el legado del Comandante Ernesto Che Guevara y otros héroes de nuestros pueblos, las han plasmado en una estrategia política militar y en una línea de construcción partidaria, capaces de llevar al triunfo a la clase obrera y los pueblos latinoamericanos.

El final de la década de 1960 no ha representado tan solo el inicio de una nueva fase en la contrarrevolución



imperialista y criolla desatada en América Latina a raíz de la Revolución Cubana. Marcó también un cambio radical en la correlación de fuerzas en el seno del movimiento revolucionario de masas, mediante el cual la clase obrera pasó a ocupar de hecho el centro de la escena política, a ser el eje real de conducción y articulación de las fuerzas sociales que se enfrentan al imperialismo yanqui y a las burguesías latinoamericanas.

Esto, que se observa ya en el auge obrero y popular que se verifica en casi todos los países de América Latina a partir de 1967, y se afirma espectacularmente con el "Cordobazo", tuvo profundas repercusiones en las formas

de lucha y organización del movimiento popular, en los planteamientos estratégicos y tácticos de las vanguardias y en la concepción orgánica de estas últimas. Organos de combate y embriones de poder como la Asamblea Popular en Bolivia, los Cordones Industriales y los Comandos Comunales en Chile, el Poder Obrero y Popular de Villa Constitución en Argentina, impusieron una revisión profunda en la estrategia política militar de los revolucionarios latinoamericanos, que permitió expresar correctamente en ese plano la alianza bajo hegemonía proletaria de la clase obrera con el campesinado, el semiproletariado urbano y rural, la pequeña burguesía trabajadora y demás capas explotadas de nuestros países. Simultáneamente, se hizo indispensable impulsar el desarrollo orgánico de las vanguardias hacia la construcción de partidos revolucionarios de corte nítidamente leninista.

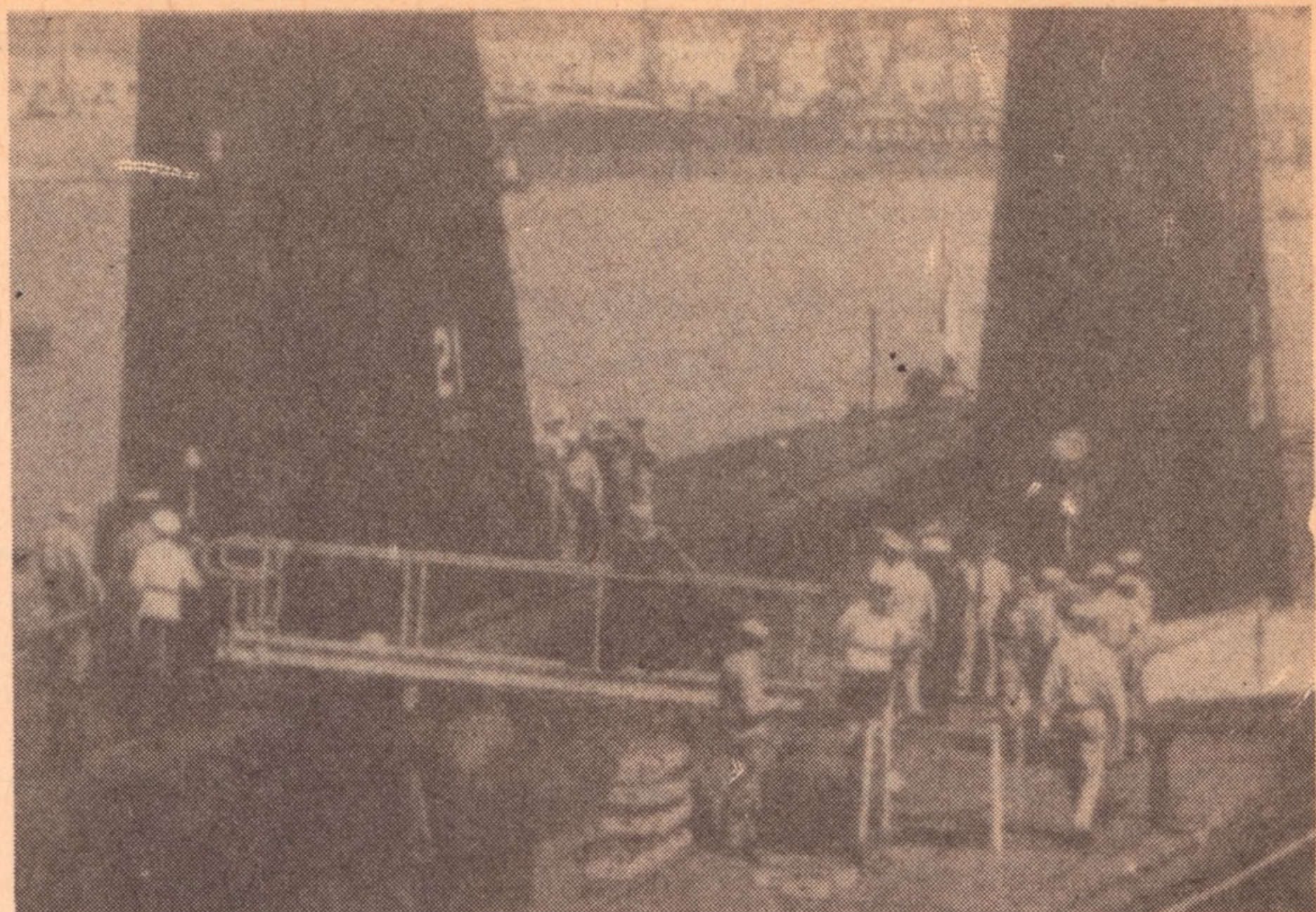
Esa fue la tarea que asumieron dirigentes como Mario Roberto Santucho y Miguel Enríquez. Pero fueron más lejos: junto a revolucionarios de otros países analizaron y asimilaron las enseñanzas teóricas y prácticas del Che. Entendieron que el carácter continental de la contrarrevolución en América Latina, la integración creciente de nuestras economías bajo la égida del imperialismo yanqui, la necesidad de éste de contar con una retaguardia segura en su patio trasero para contener el avance de la revolución mundial, todo ello configuraba la base objetiva de la continentalidad de la lucha revolucionaria latinoamericana y exigía la coordinación de las vanguardias proletarias en el plano político, militar y organizativo. Así fue como, de un encuentro de las direcciones partidarias del PRT-ERP y del MIR en Santiago de Chile, en

1971, surgió el embrión de lo que se convertiría más tarde en la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur.

La muerte en combate de Miguel Enríquez representó una inmensa pérdida para el MIR, la clase obrera y el pueblo de Chile; pero no interrumpió la heroica resistencia de nuestro Partido contra la dictadura militar, así como su lucha antiimperialista y por la revolución proletaria. La muerte en combate de Mario Roberto Santucho representa una inmensa pérdida para el PRT-ERP la clase obrera y el pueblo argentinos; pero no ha interrumpido ni interrumpirá la heroica lucha del PRT-ERP contra la dictadura militar argentina y el imperialismo norteamericano, así como su marcha incontenible hacia la revolución proletaria y el socialismo.

El Comité Exterior del MIR rinde un emocionado homenaje al dirigente revolucionario argentino y al combatiente de la Revolución Latinoamericana que fue Mario Roberto Santucho, y saluda solidaria y fraternalmente a los camaradas del PRT-ERP. Decide que esta reunión plenaria adopte el nombre glorioso de Mario Roberto Santucho. Manifiesta la inquebrantable decisión del MIR de seguir luchando junto al PRT-ERP, al Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia y al Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) de Uruguay, así como a todas las fuerzas revolucionarias de América Latina, por unir en torno a la clase obrera a las amplias masas populares de nuestro continente en la lucha contra el imperialismo yanqui y las burguesías criollas.

Comandante
Mario Roberto Santucho
¡hasta la victoria siempre!
Comité Exterior del MIR
La Habana, julio de 1976



LA OTAS: INSTRUMENTO DE AGRESION A LA REVOLUCION AFRICANA

Si bien desde hace algún tiempo, el imperialismo venía planteando la necesidad de crear un instrumento de defensa en el Atlántico Sur, no fue sino hasta las importantes derrotas que sufre en el Cono Sur africano que plantea con urgencia la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS), y comienza a agilizar los pasos diplomáticos y militares para su constitución.

La nueva situación mundial y la necesidad de la OTAS

Las dificultades y peligros de depender tan sólo del Canal de Suez en situaciones de conflictos internacionales, y la necesidad de contar con expeditas comunicaciones con los centros petroleros mundiales, han hecho de las rutas de Africa austral un foco de principal interés en el esquema defensivo y ofensivo imperialista. Pero es justamente en esta zona donde el imperialismo norteamericano ha sufrido en el último tiempo importantes derrotas, cuya máxima expresión fue el triunfo de la Revolución Angoleña. La liberación de Angola, unida a las de Mozambique y Guinea Bissau, acaecidas anteriormente, constituyeron un detonador de las luchas de liberación en Zimbabwe, Namibia, y Africa del Sur que hoy conmueven al Cono Sur africano, debilitando aun más los intereses imperialistas en la zona.

Es en este contexto que el imperialismo, junto con desarrollar una política de retirada ordenada de sus fuerzas y tratar de contener el movimiento revolucionario en el Cono Sur africano, ha buscado crear los mecanismos de defensa que le permitan reiniciar, en momento oportuno, una nueva embestida contra las fuerzas progresistas africanas, así como contar con un instrumento para reforzar la contrarrevolución en América Latina. La OTAS es la expresión más acabada de tal proyecto.

Los intereses gorilas tras la OTAS

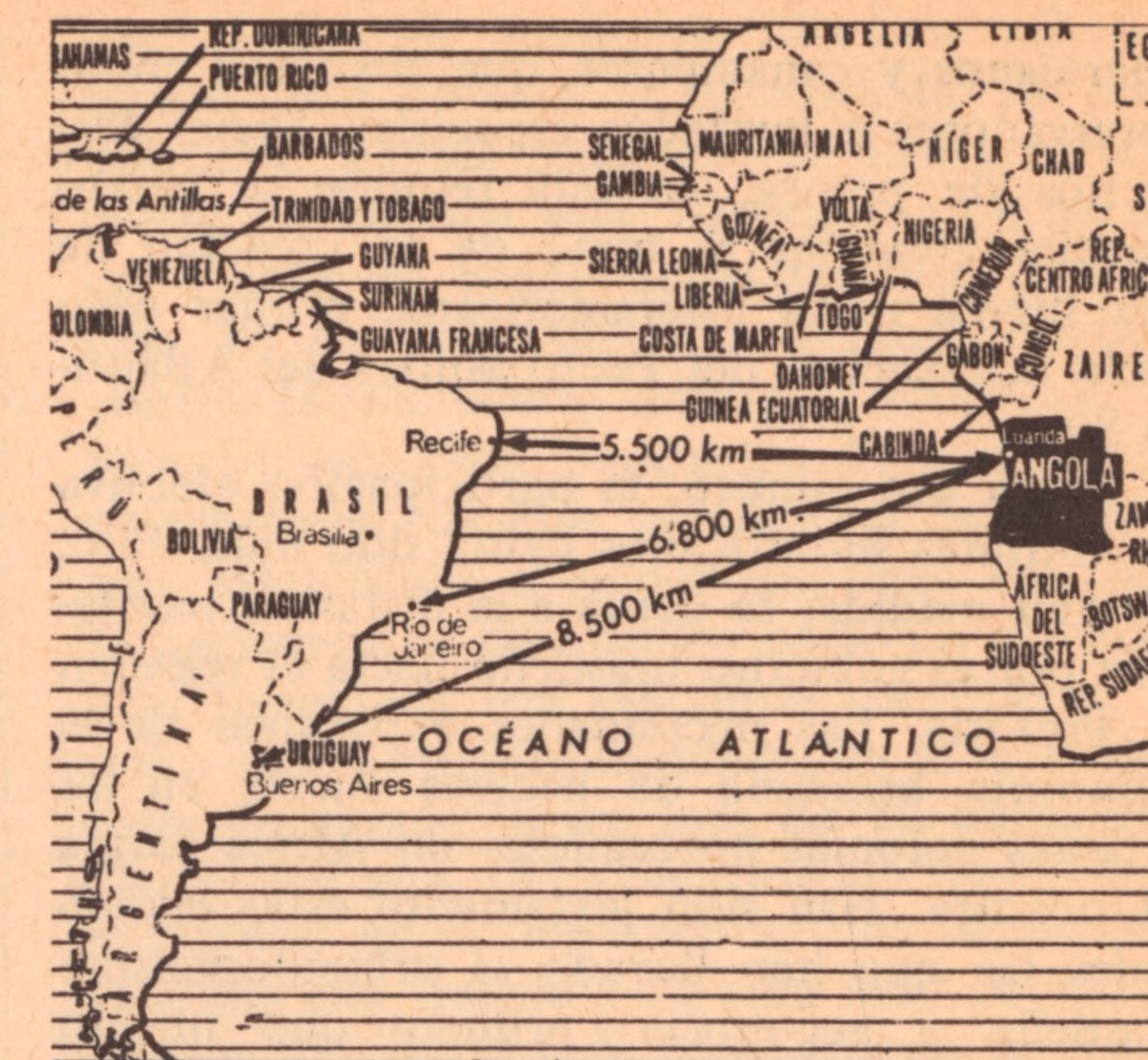
Sin embargo, este nuevo organismo no debe ser contemplado como un simple instrumento controlado y manipulado por el imperialismo. Si bien son sus intereses y su estrategia los dominantes, también confluyen en la OTAS los intereses de la contrarrevolución llevada adelante por las potencias del Cono Sur latinoamericano, del régimen racista de sudafrica y los intereses de Inglaterra.

Es a partir del golpe militar brasileño, en 1964, que el expansionismo subimperial adquiere la forma de una geopolítica agresiva sobre el resto de América del Sur. La afirmación del poder de los militares en el golpe de 1968 les permitió lograr una mayor ingerencia en la solución política de los problemas que enfrentaban las clases dominantes de los países vecinos.

La asesoría y apoyo logístico y de inteligencia de Brasil a los golpistas bolivianos, uruguayos y chilenos le han hecho merecedor al título de "gendarme" del Cono Sur.

El reciente viaje de Kissinger y la designación de "potencia emergente", en febrero de este año, sólo vino a confirmar en el plano político una situación de hecho, que se venía desarrollando desde años anteriores. Sin embargo tal distinción buscaba además asignar al régimen de Geisel mayores responsabilidades en el reparto internacional de tareas de defensa del imperialismo y su dominación, en el actual período de crisis. Tarea a lograr, en primer lugar, a través de la implementación de la OTAS

Estas condiciones dan luces, a su vez, para



entender los alcances y perspectivas internacionales del golpe militar en Argentina, producido al mes y días de la visita de Kissinger a Brasil.

La búsqueda de una solución a la crisis de dominación de la sociedad argentina y de una mayor integración militar en el continente, por parte del imperialismo, ofrecen a los militares argentinos la posibilidad de participar, en un plano superior, en el reparto de responsabilidades de defensa de la "civilización occidental y cristiana", y no quedar rezagados respecto a sus permanentes rivales: los militares brasileños.

Se inician las reuniones

No fue extraño entonces, que a los pocos días de concretado el golpe gorila, importantes militares navales se reunieran en Buenos Aires, siendo la primera expresión concreta de los esfuerzos conjuntos del imperialismo y las potencias del Cono Sur por estructurar el Pacto Militar de Defensa del Atlántico Sur. Allí, con altos militares argentinos, se reunieron el Ministro de Marina de Brasil, Almirante Henning, y los almirantes norteamericanos George Ellis y James Sagerholm, jefes saliente y entrante respectivamente, de las fuerzas del Atlántico Sur de la Marina Norteamericana.

Más tarde, con motivo de la Octava Conferencia Naval Interamericana, realizada en Río de Janeiro a mediados de agosto del presente año, se reunió una decena de jefes navales latinoamericanos con altos jefes navales norte-

americanos y canadienses, que asistieron como observadores e invitados especiales. Según despachos de prensa, en esta reunión se prestó especial atención al tema de la creación de una fuerza naval interamericana, primer paso hacia la creación del Pacto Militar del Atlántico Sur.

Hasta ese minuto, la participación efectiva de militares sudafricanos había sido nula. Ello, en gran medida, se debía a la distancia mantenida por el gobierno brasileño hacia el régimen de Pretoria. Las necesidades expansivas de la economía brasileña de hacerse fuerte en las antiguas colonias portuguesas en África exigía tal postura. Han sido justamente estas necesidades las que han llevado al subimperialismo brasileño a reconocer, primero que ningún otro país latinoamericano (a excepción de Cuba revolucionaria), a la República Popular de Angola y, posteriormente, a la Organización de los Pueblos del Sudeste Africano (SWAPO), en la ONU, el pasado 5 de julio, como legítima representante de los intereses del pueblo de Namibia. En igual sentido deben interpretarse las declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Antonio Azevedo da Silveira, en el sentido de que sería un suicidio asociarse con Sudáfrica en tratados militares, debido a su régimen de apartheid.

Objetivo inmediato: África

Sin embargo, tales distanciamientos y precauciones han quedado atrás. A comienzos de septiembre, invitados por el Comando General de la Armada Argentina a las operaciones de la UNITAS XVII, se reunían en Buenos Aires el Almirante Henning (Ministro de Marina de Brasil), los Almirantes Ellis y Sagerholm (de la Marina Norteamericana) y el Vicealmirante sudafricano James Johnson. Con lo cual, la OTAS congregaba a sus principales cabezas y legitimaba la presencia sudafricana en la naciente organización militar intercontinental.

La presencia sudafricana en el esquema imperialista de defensa del Atlántico Sur es básica, ya que el régimen separatista de Pretoria es el principal bastión para la defensa de los intereses imperialistas en el África Austral. Su integración a la OTAS, por lo demás, ha

arrastrado el interés de los ingleses por integrarse al Pacto Militar, ya que es justamente Inglaterra el principal inversionista en la economía sudafricana.

Junto con negociar soluciones de reflujo en el África Austral, el imperialismo y los gobiernos contrarrevolucionarios del sur de África y América Latina implementan los instrumentos militares que les permitan en el futuro cercano enfrentar a las fuerzas revolucionarias de la zona. La OTAS constituye uno de los principales instrumentos que ya busca pasar a fases operativas, en contra de la revolución africana. De ellas daba cuenta el Primer Ministro de la República Popular de Angola, Lopo do Nascimento, cuando indicó el primero de octubre, en Roma, que en estos días, "en territorio de Argentina y de Brasil se están preparando las tropas mercenarias, apoyadas por Estados Unidos, para atacar al África Austral y particularmente a mi país."

A integrar la Revolución africana y latinoamericana

Lo inaceptable de las soluciones propuestas por Kissinger, para solucionar los conflictos de Rodesia y Namibia, y el rechazo que han provocado por parte de las fuerzas revolucionarias y progresistas africanas, han puesto de manifiesto el aceleramiento del deterioro de las precarias condiciones del dominio imperial y racista en esa parte del globo. Bajo esta perspectiva, y en base al nivel de acuerdo militar y de defensa obtenido en torno a la OTAS, es que hoy el imperialismo apura sus esfuerzos por desencadenar en corto plazo una ofensiva militar en el Cono Sur Africano. Allí el Pacto Militar del Atlántico Sur y los gobiernos gorilas latinoamericanos que la integran o aliados de Sudáfrica recibirán su bautismo de fuego.

Este ordenamiento de fuerzas, que ha logrado el alineamiento como reserva de otras fuerzas, como el caso de la dictadura militar chilena, que inicia su volcamiento hacia la cuenca del Plata y el Atlántico Sur, exige también como respuesta la mayor integración y solidaridad efectiva de la revolución latinoamericana hacia los revolucionarios y los pueblos de África, en todos los planos.

SANDINISTAS



LA REVOLUCION NICARAGUENSE ES PARTE DE LA REVOLUCION CONTINENTAL

Entrevista al Representante en La Habana del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Por motivo de espacio, se transcriben sólo algunos extractos. Pero, dado el interés que presenta para los revolucionarios latinoamericanos, *Correo de la Resistencia* oportunamente la publicará íntegra.

CR: Compañero, desde hace un par de años, el Frente Sandinista inició una nueva fase en la lucha contra la dictadura de los Somoza. ¿Cuál es la situación actual?

R: A partir del 27 de diciembre de 1974, en

que el Frente Sandinista llevó a cabo una acción para obtener la libertad de 14 presos políticos, hemos reiniciado la lucha insurreccional en nuestro país. Después de un período de 4 años de acumulación de fuerzas, entramos ya en una etapa de acciones continuas contra la dictadura militar. Dentro de este proceso, nosotros hemos tenido una serie de enfrentamientos con la Guardia Nacional, se han establecido acciones militares en cuatro Departamentos de nuestro país. En un principio, formamos tres columnas guerrilleras, con poco más de treinta hombres; en la actualidad, estas columnas tienen más de 70 hombres. A finales del año 1975, se abrió un nuevo frente guerrillero en el Departamento de Nueva Segovia, que por tradición ha sido muy combativo, ya que allí fue donde combatieron las fuerzas del General Sandino. Al mismo tiempo hemos desarrollado una actividad de masas, una actividad política en las diferentes ciudades de nuestro país sobre todo en la ciudad de León. En este Departamento, el Frente Sandinista ha desarrollado una gran actividad entre los estudiantes, comunidades indígenas y algunos sectores obreros. En la etapa actual, hemos combinado las movilizaciones políticas con las acciones militares y orientado nuestro trabajo hacia nuestro crecimiento orgánico. Nosotros consideramos que podemos realizar una serie de acciones armadas, pero si estas no van precedidas por un trabajo político dentro de los diferentes sectores de nuestro país, la efectividad de estas acciones sería mínima. Así, pues, nuestro trabajo político se ha encaminado a estrechar nuestra relación con la clase obrera, con los campesinos y comunidades indígenas, con los estudiantes e intelectuales, con los habitantes de los barrios marginales y, por otro lado, a tratar de neutralizar a algunos sectores burgueses inconformes con la dictadura de los Somoza.

CR: ¿Podría ahondar acerca de su experiencia en el trabajo de masas?

R: Nosotros partimos de la importancia de la clase obrera y el campesinado, que son los sectores a los cuales consideramos, tanto por su situación de explotación, como por sus propias condiciones de vida, como los sectores más combativos. Ahora bien, en Nicaragua la clase obrera constituye un sector muy reducido, ya que nuestro país es eminentemente agrario: aproximadamente el 70% de la pobla-

ción es campesina. A pesar de ello, la clase obrera es el único sector que verdaderamente puede marchar a lo largo de todo el proceso revolucionario con paso firme, y no solamente en una etapa de la lucha. El campesinado representaba para nosotros, por la peculiaridad de nuestro país, la mayor fuente para integrar el movimiento revolucionario, y tenemos que prestarle mucha importancia, mucho trabajo, para crear ahí nuestras propias bases. Existe ya en el campesinado, en las comunidades indígenas, en los barrios marginales una verdadera identificación con la lucha antidictatorial y revolucionaria. Después está el estudiantado, que, en estos momentos, es el sector que marcha a la cabeza de las demandas en nuestro país; es un sector numéricamente pequeño pero muy combativo, ya que está muy claro acerca de la situación real nicaragüense. Esto no quiere decir que le demos mayor importancia al movimiento estudiantil y menospreciamos a la clase obrera y al campesinado. No, nosotros basamos nuestro desarrollo futuro y la consolidación de nuestra organización en estos dos sectores y buscamos en todo momento, a través de la lucha revolucionaria, la unidad total obrera y campesina. La militancia general del Frente Sandinista es de extracción obrera y campesina, en su mayoría. Nuestra dirigencia está compuesta por obreros, campesinos, estudiantes, profesionales y es precisamente por el trabajo político de masas, que hemos desarrollado en las montañas durante muchos años, que se han consolidado nuestras bases de apoyo para el desarrollo y sostenimiento de la guerrilla. Es a estas fuerzas sociales a las que nos hemos dirigido y en las cuales basamos nuestra fuerza, en ellas vemos con certeza el triunfo de la revolución nicaragüense.

Durante la etapa de repliegue estratégico, de 1970 a 1974, el trabajo político en las ciudades tuvo mucha importancia. Descubrimos que las tomas de iglesias eran formas adecuadas para realizar las denuncias contra la dictadura militar. A partir del 10 de diciembre de 1973, se inició una gran campaña nacional para la liberación de dos presos políticos. Exigíamos garantías a las vidas de un compañero del Frente Sandinista que trabajaba al interior de la Guardia Nacional y de un compañero salvadoreño, los cuales estaban presos. Se combinaron las tomas de iglesias con las de universidades e institutos, se realizó una gran

huelga de hambre, en la que participaron las madres de los presos políticos; diariamente se movilizaban 20, 10, 5 mil personas en los barrios, centros de estudios, iglesias y sectores populosos del país, hasta que cedió la dictadura y los dos camaradas fueron puestos a la orden de los Tribunales, después de muchos años de prisión. Desde esa época, el movimiento cristiano mantiene su posición al lado de la lucha del pueblo. Un sector del clero destaca por su combatividad; como ejemplos, tenemos a los sacerdotes Ernesto y Fernando Cardenal.

Existe también un sector de la burguesía que no se pliega a la dictadura. Hacia este sector la política del Frente Sandinista es de neutralizarlo, hasta donde sea posible, ya que eso nos permitiría mejores condiciones para orquestar la consolidación del movimiento revolucionario en esta etapa de ascenso del movimiento revolucionario.

CR: El pueblo de Nicaragua ha padecido cuatro invasiones norteamericanas. ¿Cómo evalúan este hecho en el presente y futuro de la Revolución?

R: En efecto, compañero, la intervención norteamericana para contener el avance de nuestros pueblos hacia su definitiva liberación es un hecho sobre el cual los revolucionarios latinoamericanos no debemos fincar ninguna ilusión. No se trata de especular acerca de si intervendrá el imperialismo o no intervendrá, en tal o cual país. Nuestros pueblos son la reserva estratégica de la economía norteamericana; por ello hemos tenido, tenemos y tendremos la intervención armada o disfrazada de los yanquis. Pero eso también significa que es aquí donde se va a dar la última batalla norteamericana. Aquí precisamente los vamos a derrotar: en América Latina. Y nuestro deber de revolucionarios consiste en ir preparando ya, a nuestro pueblo, no sólo para la lucha contra las tiranías y las burguesías explotadoras, sino también para la futura o inmediata intervención armada en cada uno de nuestros países. Y esto no es nuevo, lo ha dicho ya el Che, lo han dicho los principales dirigentes revolucionarios de nuestro continente.

La dictadura somocista tiene muchos elementos en común con las demás dictaduras latinoamericanas, pero su particularidad es que aquí el dictador representa también el 95% de nuestra economía en sociedad con el capital

norteamericano; por eso mismo, a Somoza no se le puede cambiar de un día para otro, como a Bordaberry. Ellos van a agotar todos los recursos represivos. La invasión de tropas americanas, en la actualidad, lo confirma. Nosotros hemos denunciado la presencia en nuestro país de más de 1.000 "rangers" y boinas verdes norteamericanos, como también la presencia de tropas mercenarias, saigonesas, colombianas y brasileñas, que han establecido un campamento en las montañas nicaragüenses, concretamente en el lugar conocido como "Rancho Grande". Desde allí, controlan las operaciones contra la guerrilla, desatan su campaña de terror contra la población campesina. Durante los primeros meses de 1975, asesinaron a 500 campesinos y detuvieron a más de 200. Desde allí, salen los aviones y helicópteros norteamericanos que bombardean las montañas de nuestra patria, en Iñas y Concagua.

CR: ¿Cómo influye esto en la política internacional del Frente Sandinista?

R: Nosotros tenemos que enfrentar, en estos

momentos, la invasión imperialista y deseamos que esta experiencia sea aprovechada por los revolucionarios latinoamericanos. No podemos ver la lucha revolucionaria enmarcada en las fronteras nacionales, la vemos a nivel latinoamericano y nuestros esfuerzos se encaminan a desarrollar, en la medida de nuestras posibilidades, la guerra revolucionaria a nivel continental. Actualmente, buscamos un acercamiento con todos los movimientos revolucionarios del continente, y hemos encontrado este mismo esfuerzo en los camaradas del MIR, con los cuales sentimos una total identificación, a los que les reiteramos nuestra disposición a un mayor intercambio de experiencias y puntos de vista, para el desarrollo de la lucha revolucionaria latinoamericana.

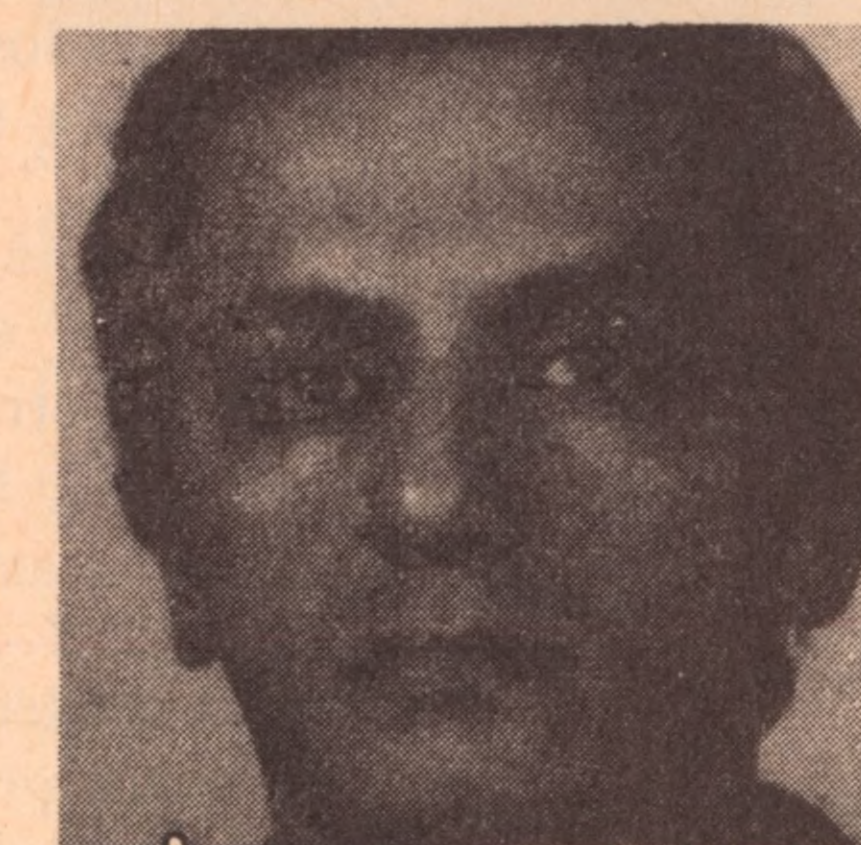
En nombre de nuestros compañeros, que actualmente combaten en nuestro país, y de los que realizamos nuestras tareas en el exterior, transmito el más fraternal saludo revolucionario al pueblo de Chile, a la izquierda chilena y, en especial, a los compañeros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria y a los que combaten por la revolución en nuestra América Latina.

CARTA A LOS COMPAÑEROS DE LA LIGA SOCIALISTA DE VENEZUELA

Compañeros de la Dirección de la Liga Socialista:

Reunido en La Habana, el Comité Exterior del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR chileno) tomó consternado conocimiento del asesinato bajo tortura de nuestro querido camarada Jorge Rodríguez, Secretario General de la Liga Socialista de Venezuela.

Este crimen demuestra la peligrosa extensión a países democrático-burgueses, como Venezuela, del terror policíaco-militar que es hoy realidad cotidiana de los regímenes dictatoriales latinoamericanos -que se afirman cada día más en nuestro continente, como lo atestiguan los casos chile-



no, brasileño, boliviano, paraguayo, uruguayo y, últimamente, argentino.

Es por esta razón que se impone a los revolucionarios de América Latina denunciar y combatir estas manifestaciones de brotes contrarrevolucionarios que aparecen en

vuestro país, a la vez que exigir el castigo ejemplar de los asesinos.

El nombre de Jorge Rodríguez se une a la larga lista de héroes de la revolución venezolana y latinoamericana que, como el Ché, Miguel Enríquez, Mario Roberto Santucho y tantos otros, entregaron su sangre generosa por la causa de la revolución proletaria y socialista.

Compañero Jorge Rodríguez,
Hasta la victoria siempre

Andrés Pascal Allende
Secretario General del MIR

La Habana, 29 de julio
de 1976

cuba:

FORMULA SOCIALISTA PARA ENFRENTAR LA CRISIS

El 28 de septiembre pasado, 600 mil cubanos conmemoraron el XVI aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución, que se han convertido en uno de los organismos de base que más esfuerzos han desarrollado en la consolidación de la Revolución Cubana. Su tarea última, después de organizar el referendun en que se proclamó la Constitución Socialista de Cuba, fue la de preparar las elecciones de 10 de octubre de casi 10 mil delegados a las Asambleas Municipales.

Estos delegados elegirán desde sus respectivos municipios los diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular, el 2 de noviembre, y esta Asamblea, máximo órgano del poder del Estado, se constituirá el 2 de diciembre, el mismo día del XX aniversario del desembarco del Granma.

Fidel Castro, al hablar en la concentración en la Plaza de la Revolución, se refirió a este hecho y dijo que "a esta Asamblea corresponderán las decisiones fundamentales de la política estatal, entre ellas la facultad de modificar la Constitución y de hacer las leyes".

"Con ella cesa —puntualizó— lo que podría llamarse el período de provisionalidad del proceso revolucionario y nuestro Estado Socialista adopta formas definitivas".

Luego, con la claridad revolucionaria con que en Cuba se explica todo a las masas, aclaró: "Es doloroso que el momento en que hacemos los mayores esfuerzos para la realización de estos enormes pasos de avance político, estatal y social, coincida con una coyuntura desfavorable en el orden económico".

Las dificultades actuales en Cuba se derivan fundamentalmente del hecho de que los precios del azúcar han disminuido extraordinariamente. Hace 22 meses, el precio internacional de ese producto era de 66.50 centavos la libra; en agosto de 1975, había descendido a 21.25 centavos y, a septiembre de este año, alcanzó a sólo 7.50 centavos la libra.

"Pero —dijo Fidel— el problema no es que el azúcar haya bajado mucho de precio; el



problema es que el mundo está viviendo una crisis económica internacional, de inflación extraordinaria, y los precios del azúcar han bajado mucho, pero los precios de los artículos de importación se han mantenido muy altos".

Fidel explicó que con el alza del azúcar muchos países disminuyeron su consumo considerablemente, mientras aumentaba la producción. Para agravar el desequilibrio, Estados Unidos triplicó los impuestos de importación de azúcar, lo que constituye una brutal agresión a todos los países productores. Lógicamente, al disminuir las exportaciones de azúcar a Estados Unidos, la producción tuvo que ser vendida en el mercado mundial a precios muy bajos.

Mencionó también la sequía, que ya dura tres años y que ha perjudicado la producción de café, otro rubro de exportación cubano, cuyo precio internacional se ha triplicado.

"La fórmula capitalista en estos casos —expresó Fidel—, y eso pasa en Chile por ejemplo, es establecer estados de emergencia, elevar los precios por las nubes, despedir a cientos de miles de trabajadores y reprimir despiadadamente a las masas".

"Nosotros nos arreglaremos para preservar las cuestiones fundamentales: la salud pública, la educación, el empleo y los abastecimientos esenciales de la población. Esa es la forma socialista aunque haya que sacrificar un plan determinado de desarrollo, o haya que sacrificar algunas cosas".

KISSINGER Y VORSTER OFRECEN ANILLOS PARA SALVAR LOS DEDOS

En un esfuerzo desesperado por detener el avance de la revolución africana, el Secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, viajó a mediados del mes de septiembre nuevamente al Africa; esta vez su centro de operaciones fue el Africa austral.

La creciente inestabilidad de los regímenes de Pretoria y Salisbury, producto de la intensificación de la lucha armada en suelo rodesiano y la cada vez más incontenible efervescencia de la población negra en Sudáfrica, forzaron al imperialismo, en franco reflujó en la zona, a moverse con el fin de buscar las soluciones menos perjudiciales a sus intereses. Así, junto a los racistas africanos, decidieron establecer un gobierno de mayoría negra en Rodesia para dentro de dos años.

El ejemplo de Angola desata las fuerzas revolucionarias

Fue desde la derrota que le propinó la Revolución angolana, que para el imperialismo comenzó a quedar claro que un nuevo cuadro de fuerzas se comenzaba a gestar en el Africa austral. Junto con



Baltazar Jon Vorster



demostrar que es posible derrotar a las fuerzas racistas, la gesta del MPLA permitió a las masas africanas y a las organizaciones revolucionarias ganar en confianza y detonar su potencial revolucionario.

Desde territorio de Mozambique, su principal retaguardia geográfica, las fuerzas guerrilleras del Ejército de Liberación de Zimbabwe, dirigidas por Robert Mugabe, comenzaron a hostilizar en forma persistente y en acciones de mayor envergadura a las fuerzas racistas del régimen de Salisbury.

Igual intensificación del

hostigamiento de las fuerzas racistas comenzaron a desarrollar en Namibia las fuerzas de la Organización del Pueblo del Sudoeste Africano (SWAPO). Por otra parte, desde mediados de este año comenzaron a desarrollarse en el seno mismo de Sudáfrica importantes manifestaciones callejeras, que asumen un carácter insurreccional. Los principales centros de población negra fueron conmovidos por las acciones de estudiantes y obreros. Por dos ocasiones las fábricas quedaron totalmente paralizadas y más de 400 negros fueron asesinados por las fuerzas represivas. Las asonadas se repitieron, a mediados de septiembre, para repudiar la visita al país de Kissinger.

Se acelera la urgencia de "negociar" Rodesia

Ante este cuadro, el imperialismo debe hacer concesiones por salvar en parte la situación y, dado lo desfavorable de las fuerzas en pugna, busca un repliegue ordenado de las suyas.

Ya en las conversaciones mantenidas entre Kissinger y Vorster en Alemania Federal, en junio de este año, se había planteado la necesidad de buscar una salida a la explosiva situación racista en Rodesia. En aquella oportunidad no fue mucho lo que en tal sentido se pudo avanzar, por la dura posición mantenida por Vorster, no dispuesto a ceder nada en Rodesia, porque ello —entendía— implica

ba debilitar la posición sud-africana. Pero el acrecentamiento de la guerrilla y la violencia desencadenada por el movimiento negro en Sudáfrica, pusieron nuevamente el problema en el centro de las discusiones.

Es así como, a comienzos de septiembre, en Zurich, Kissinger y Vorster se vuelven a reunir. La proximidad de las elecciones en los Estados Unidos y la mayor sensibilidad del electorado frente a los problemas exteriores exigían a su vez una solución rápida que implicara "contener el avance comunista en la zona", ya que, de acuerdo a los detractores de la política de "distensión", ésta lo ha favorecido.

Lo explosivo de la situación se puede resumir en los planteamientos del moderado presidente de Zambia, Kenneth Kaunda, quien al reunirse con Kissinger (de paso éste hacia Sudáfrica a mediados de septiembre) le planteó que "sólo tiene días, no semanas para actuar. Si usted fracasa, nosotros lucharemos. No tenemos otra alternativa. Lucharemos hasta el último hombre si es necesario".

El plan Kissinger-Vorster-Smith

Después de reunirse nuevamente con Vorster, con Ian Smith y con algunos líderes negros moderados, Kissinger logró sacar adelante el plan de "contención" de la crisis, consistente en el traspaso del

poder a la mayoría negra en un plazo no mayor a dos años, tras la constitución de un gobierno de transición con participación de negros y blancos. Como condición para que este proyecto sea llevado a cabo, Ian Smith exige un conjunto de medidas dentro de las cuales destacan: fin de las acciones armadas de las guerrillas, apenas se constituya el gobierno de transición; que sean respetados los intereses de los blancos, una vez que entregue el poder; levantamiento de las sanciones de la ONU que pesan sobre Rodesia, y apoyo financiero de las potencias capitalistas por las pérdidas que significará la modificación de la situación para los blancos.

En cuanto a la estructura del gobierno de transición, plantea que debe estar compuesto por dos instancias: el Consejo de Estado, igual número de blancos y de negros, pero presidido por un blanco, y el Consejo de Ministros, con mayoría negra y un primer ministro negro, personas que serían nombradas por el Consejo de Estado. Este será el organismo máximo que tendrá a su vez la tarea de redactar el proyecto de constitución. Smith solicita que los ministerios de Defensa y del Interior queden en manos de blancos, es decir, que éstos controlen el ejército, la policía y la seguridad interior.

El rechazo al plan Kissinger y a las condiciones exigidas por Smith por parte de las fuerzas revolucionarias no se ha hecho esperar. Los presidentes de los cinco países limítrofes a Rodesia y que apoyan al movimiento guerri-

llo, Agostinho Neto, de Angola; Seretse Khama, de Botswana; Samora Machel, de Mozambique; Julius Nyerere, de Tanzania, y Kenneth Kaunda, de Zambia, si bien aceptaron la posibilidad de un gobierno de transición, rechazaron los términos como se le pretende estructurar y las condiciones exigidas para traspasar el poder a la mayoría negra.

"Sólo la lucha armada —dice un comunicado conjunto del presidente de Angola y del Congo, Agostinho Neto y Marien Ngouabi, respectivamente— garantizará la victoria a los pueblos oprimidos de Zimbabwe, Namibia y Africa del Sur". En el mismo tenor se han manifestado los dirigentes de los movimientos revolucionarios de SWAPO y del Ejército de Liberación de Zimbabwe (ZANU). Robert Mugabe, jefe de este último movimiento, dijo el 26 de septiembre que sólo cesará la lucha armada cuando el poder militar de los racistas rodesianos esté desintegrado, cuando se decreta amnistía a los prisioneros políticos y sean las fuerzas revolucionarias las que controlen el país.

De esta forma, la tan anhelada contención a la revolución en el sur de Africa, no ha pasado de ser sino un nuevo detonante a la ya explosiva situación africana y de aglutinación de las fuerzas revolucionarias. Así, ante el llamado a una Conferencia de líderes negros con representantes del actual gobierno rodesiano, por parte de Inglaterra, han comenzado a surgir las posiciones conciliadoras de líderes como Joshua Nkomo, dirigente conservador del

Consejo Nacional Africano, y representante de la burguesía negra nativa, frente a la posición resuelta de los líderes revolucionarios, como Sam Mujeto, que rechazan el plan Kissinger y han anunciado no estar dispuestos a abandonar sus armas hasta tanto no cuenten con la seguridad de que son las fuerzas revolucionarias quienes controlen la situación.



Si el imperialismo buscaba tranquilizar la situación, no ha hecho más que radicalizarla. Como lo indicó el primer ministro de Angola, Lopo do Nascimento, en Roma, el 10 de octubre, con el Plan Kissinger "se trata en forma velada de evitar la consolidación de la revolución y que nuestro movimiento (el angolano) no sea un ejemplo en Africa. Pero eso no será posible. Triunfaremos y estamos dispuestos a no dar un paso atrás y los pueblos del Africa están

dispuestos a imitar nuestro ejemplo."

Operación para "salvar" el gobierno racista sudafricano

Frente a la ocupación sud-africana sobre Namibia, los acuerdos imperialistas fueron menos explícitos. Es así como Pretoria ha definido que se conformará un gobierno provisional en Namibia, compuesto de jefes tribales y de los batustanes (pueblos, reducciones negras), que llamaría a elecciones el 31 de diciembre de 1978. Con ello se pretende dejar de lado a la legítima organización representante del pueblo namibio, la SWAPO.

Tanto desde un punto de vista económico (Estados Unidos es el segundo país inversor en territorio sudafricano, luego de Gran Bretaña), como principalmente del punto de vista geopolítico, el gobierno norteamericano está dispuesto a jugarse por Pretoria. Las costas sudafricanas constituyen el paso obligado y necesario de comunicación con Asia y los centros petroleros ante un cierre del canal de Suez, y desde hace tiempo existen tratados que aseguran a los norteamericanos el uso de los puertos a lo largo de la costa sudafricana. Esta importancia estratégica de Sudáfrica en el esquema defensivo-ofensivo imperialista se ha acrecentado, luego de las pérdidas de las costas de Angola y Mozambique y del acrecentamiento en la zona de la influencia del bloque socialista.

En el esquema de defensa del Atlántico Sur, asimismo (ver crónica al respecto), Sudáfrica constituye uno de los pilares, junto a Brasil y Argentina. Todos estos elementos indican que, con los racistas sud-africanos, el imperialismo tiene mucho por qué jugarse y es por lo tanto más reticente a ceder posiciones.

Pero no sólo Estados Unidos intenta "salvar" a Pretoria. Hace pocas semanas, el gobierno francés realizó importantes acuerdos con Sudáfrica, a través de los cuales le concedió a los racistas centrales nucleares "para uso pacífico".

Samuel Nujona, líder de la SWAPO ha planteado la necesidad de continuar la lucha y, si es necesario, solicitar la solidaridad de los revolucionarios latinoamericanos. En igual sentido se pronunció el Secretario general de la OUA, Eteí Mbounoma, quien indicó a fines de agosto que su organización apoyaría cualquier ayuda cubana destinada a forzar la salida de Sudáfrica del Sudoeste africano (Namibia)

De esta manera, el juego imperialista y de sus aliados no será capaz de mantener fuera de la mira de los revolucionarios africanos al régimen de Pretoria. Por el contrario, una vez resuelta la revolución de Zimbabwe, hacia esa zona se volcarán las fuerzas de la revolución africana. La OTAS desplegará sus fuerzas. La revolución africana y la revolución latinoamericana las suyas. Los destinos de los pueblos de Africa y América Latina como nunca estarán unidos. La última gran batalla del imperialismo en esa zona habrá entonces llegado.

SALUDO DEL MIR AL MPLA

En ocasión de la visita del Presidente de la República Popular de Angola a Cuba, en julio pasado, el Secretario General del MIR, Andrés Pascal Allende, le dirigió un saludo que destaca la importancia de la Revolución angoleña para el avance internacional de la Revolución. "La victoria de Angola —expresa Pascal— sobre el colonialismo, el imperialismo y los agresivos regímenes racistas de Sudáfrica y Rodesia, no sólo inicia el definitivo derrumbe de esas fuerzas reaccionarias en África y abre paso con mayor vigor a la lucha de independencia, progreso y socialismo en ese continente. También la victoria de Angola, el ejemplo vivo de internacionalismo que tuvo lugar en ese país y la firme conducción revolucionaria y popular de su gobierno y del MPLA, constituyen un poderoso estímulo en la lucha de los pueblos oprimidos y explotados de América Latina contra el imperialismo norteamericano y sus burguesías dependientes".

El dirigente del MIR reitera la disposición del Partido a "apoyar en todo lo que podamos la lucha actual de Angola por construir una nueva sociedad y por contrarrestar las amenazas de los regímenes racistas de África", así como del imperialismo norteamericano. Y concluye: "Angola y Chile, estamos seguros, en el futuro por el cual luchamos, se hermanarán en la construcción de una sociedad justa y humana".

Golfo Árabe:

UNIDAD REVOLUCIONARIA PARA ENFRENTAR A LA CONTRARREVOLUCIÓN

En la presente época de crisis capitalista, el ascenso del movimiento revolucionario mundial ha tenido que enfrentar la contraofensiva reaccionaria que comanda el imperialismo norteamericano. Pero esta época de crisis trae consigo la acentuación de las contradicciones internas de la metrópoli, obstaculizando en ocasiones su capacidad directa de intervención. Así, los países subimperialistas han venido a reforzar la contrarrevolución apuntalando en lo económico, en lo político y lo militar las posiciones que son puestas en peligro por la lucha liberadora de los pueblos.

El subimperialismo iraní

Tras el golpe militar de 1953, que puso fin a las incipientes luchas por la nacionalización de la industria petrolera, el régimen monárquico de Irán, contando con el total apoyo de Estados Unidos, se ha convertido en fiel guardián de los intereses del gran capital monopólico en la zona del Golfo Árabe.

Bajo la autoproclama de "gran defensor de los intereses occidentales", el Sha dedica más de la mitad de las divisas provenientes de la venta del petróleo, alrededor de 22 billones de dólares, a la compra de armamento moderno. Después de la visita de Kissinger a Irán, en la que negoció la concesión de armas nucleares, sectores políticos en Estados Unidos protestaron ante la administración Ford, argumentando que las

fuerzas armadas iraníes poseen armas de manufactura norteamericana que ni el ejército de este país maneja. A su vez, el presidente de Francia, Giscard D'Estaing, realizó un convenio con el Sha para incrementar su aparato represivo a cambio de petróleo. Con este respaldo, el gobierno iraní levantó un poderoso ejército y creó la siniestra policía secreta, SAVAK, que cuenta aproximadamente con 60,000 hombres.

La ley del terror ha sido implantada. "Todos aquellos que organicen o dirijan grupos que sustenten ideología comunista o se opongan a la Monarquía Constitucional, o cualquier iraní que cometa estos actos o que coopere con la organización, será sentenciado a cadena perpetua", reza la Ley Marcial. Los que porten armas o explosivos serán ejecutados.

La SAVAK se convirtió en la herramienta principal de las

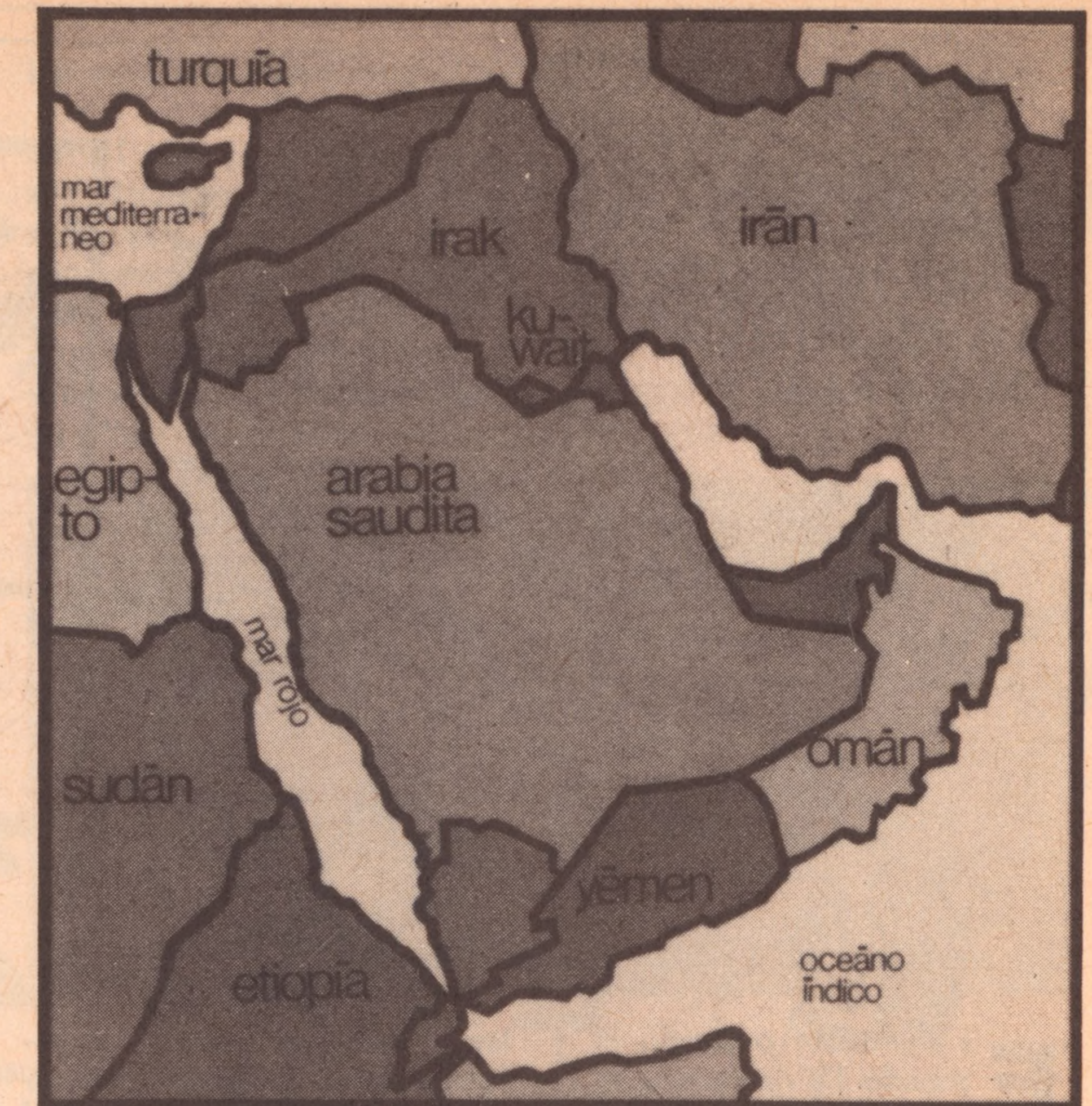
campaña de terror, arresta a sospechosos, realiza interrogatorios, torturas, condenas y ejecuciones. Las violaciones a los derechos humanos, como en otros tantos países víctimas de la oleada reaccionaria, se han convertido en un acto cotidiano. Los detenidos se cuentan por miles. Tan sólo en el año de 1975 Amnistía Internacional calculó entre 25 y 100 mil los presos en las cárceles del Sha.

A pesar de lo anterior, el pueblo iraní prosigue tenazmente su lucha desde la clandestinidad, y responde a los afanes subimperialistas de la monarquía con la solidaridad hacia la lucha de los revolucionarios palestinos, de los omaníes, y redobla sus esfuerzos por derrocar al régimen opresor.

La Resistencia Popular en Omán

Durante los últimos meses, fuerzas iraníes invadieron territorio omaní a fin de recuperar el territorio liberado de Dhofar. A la vez, agredieron a la República Popular Democrática del Yemén. La respuesta heroica de la Resistencia omaní a esta segunda invasión, en menos de tres años demuestra claramente la fortaleza y madurez alcanzada por el pueblo de Omán y su vanguardia, el Frente Popular para la Liberación de Omán y el Golfo Árabe; pero muestra también la desvergonzada complicidad del gobierno de ese país, encabezado por el Sultán Qaboos, y la decisión del imperialismo de defender sus intereses a costa de la sangre del pueblo omaní.

Primero por el colonialis-



mo británico y posteriormente por el gran capital norteamericano, las riquezas petroleras del Pueblo de Omán han sido expoliadas por muchas décadas. Pero junto con ello germinó el movimiento de liberación, que desde 1955 emprendió la lucha armada en las regiones montañosas del país. Después de la derrota militar de 1959, los revolucionarios fueron superando sus errores y en 1965 fundaron el Frente de Liberación de Dhofar. Dos años más tarde, la agresión israelí y el triunfo de la revolución en Yemén hicieron que los omaníes reforzaran la lucha antiimperialista y enfrentaran la tarea de la unidad revolucionaria. Los esfuerzos en el combate político y militar obtuvieron un importante triunfo, al consolidarse una zona liberada, donde los anhelos populares se

cristalizaron en la transformación del sistema de salud, de la educación, etc. Finalmente, las fuerzas revolucionarias alcanzaron la unidad, al formarse, en diciembre de 1972, el Frente Popular de Liberación de Omán y el Golfo Árabe, factor indispensable para enfrentar con éxito la invasión iraní de 1973.

Respondiendo con la unidad y con valor revolucionarios, los pueblos del Golfo Árabe, enfrentan a un enemigo día con día más sanginario; van consolidando conquistas y arrebatando en la lucha nuevas posiciones. Identificando al enemigo común y aplicando los principios revolucionarios, en esta lucha que se extiende y se coordina, los pueblos de Asia y Medio Oriente, África y América Latina truncarán el paso a la contrarrevolución imperialista.

PANMUJON:

MANIOBRA PARA IMPEDIR LA REUNIFICACION DE COREA



El incidente ocurrido el pasado 18 de agosto en la zona conjunta de Panmujon, que separa artificialmente a las dos Coreas, y en el que perecieron dos oficiales de las tropas de ocupación norteamericanas, corresponde a una nueva provocación de los Estados Unidos, tendiente a agravar las tensiones e impedir la reunificación de Corea.

Corea del Sur ha readquirido una importancia estratégica en el repliegue de fuerzas del imperialismo, después de las derrotas sufridas en Viet Nam, Laos, Camboya y Africa. Esto le ha llevado a concentrar en este territorio 625 mil soldados regulares, que se suman a los 42 mil pertenecientes a las tropas de ocupación norteamericana que actúan en la zona conjunta, y a los aviones de la VII Flota estacionados desde el golpe de Estado de 1961, que colocó al títere Park Chung Hee

en la presidencia de Corea del Sur.

La maniobra del 18 de agosto, que fue calificada por el Presidente de la República Popular de Corea, camarada Kim Il Sung, como un acto "que ha servido como excusa para lanzar una campaña anticoreana en gran escala", in-

tenta salirle al paso a los esfuerzos del pueblo coreano para obtener la reunificación de su país, y sobre esta base, expulsar a las fuerzas de ocupación.

En 1972, los gobiernos de Corea del Norte y del Sur publicaron una declaración conjunta sobre la reunificación, en base a los principios presentados por el camarada Kim Il Sung a los representantes del Sur. Los puntos centrales de la misma eran: realizar la reunificación de modo independiente, sin apoyarse en las fuerzas extranjeras ni admitir su ingerencia, en base a un proceso pacífico, y por encima de las diferencias ideológicas y formas de gobierno.

Al día siguiente de la firma de esta Declaración, el régimen de Park Chung Hee desconoció en los hechos los acuerdos logrados. Asesinó a dirigentes democráticos de Corea del Sur y señaló que

no consideraba "fuerzas extranjeras" a las de las Naciones Unidas, compuestas mayoritariamente por soldados yanquis, al tiempo que mantenía la vigencia de la "ley anticomunista".

Más tarde, el régimen títere del Sur ha intentado que ambas Coreas ingresen por separado a las Naciones Unidas, buscando la legitimación de la actual parcelación del territorio y el pueblo coreano. A ello ha respondido la República Popular, proponiendo organizar una Asamblea Nacional Suprema, integrada por representantes de ambos gobiernos, que actúe exclusivamente en la resolución de los problemas de interés común en el plano exterior, actuando como Estado único con el nombre de República Confederada, en todos los organismos internacionales.

Kim Il Sung ha reiterado que lo que ha impedido hasta la fecha la institución del sistema confederado entre el Norte y el Sur, es la ingerencia de las fuerzas foráneas y las maniobras obstruccionistas de los escisionistas del exterior y del interior.

Es en este contexto que se producen los hechos del 18 de agosto, ante los cuales los Estados Unidos inician su escalada de reforzamiento en la zona con el envío de 25 cazas F-4 y aviones de reconocimiento F12-4, al tiempo que anuncian el envío de mayores pertrechos.

Los revolucionarios y los pueblos del mundo han condenado esta maniobra, solidarizando con la justa aspiración del pueblo coreano de lograr la reunificación de su territorio y el cese de toda intervención militar.



Entrevista realizada por la revista *Afrique-Asie* a Ramos, dirigente del Frente Revolucionario del Timor Oriental Independiente (FRETILIN) y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática de Timor Oriental.

Fundado en septiembre 1974, el FRETILIN surge de la Asociación Social Demócrata de Timor (ASDT), que reagrupó, después del 25 de abril de ese año, a los pequeños grupos clandestinos de estudiantes y funcionarios organizados bajo la dominación colonial de Portugal.

La formación del FRETILIN, presidido por Francisco Xavier de Amaral, rápidamente permitió la reagrupación de una gran coalición de todas las fuerzas democráticas opuestas a la Unión Democrática Timorena (UDT) y a la Asociación Popular Democrática de Timor (APODETI), las cuales estaban a favor de unificarse con Indonesia.

En pocos meses, el FRETILIN se volvió incontestablemente la principal fuerza política. Las elecciones de los jefes de poblaciones, en junio, les dieron cerca del 90% de los votos, y 80 000 miembros fueron reclutados. El desarrollo de una campaña de alfabetización hasta para las más remotas poblaciones, la redistribución de la tierra, un programa de educación nacional y la formación de coopera-

LA LUCHA ARMADA ES UNA GRAN ESCUELA



tivas en los pueblos contribuyeron a su popularidad. Siguió un intento de golpe de estado por la UDT y la APODETI.

Hoy, a pesar de las dificultades de la lucha, el FRETILIN se afirma como el auténtico representante del pueblo maubere. La resistencia está enlistada a su alrededor, dando por nulo el voto de los 28 "delegados" desconocidos, quienes, al llamado del régimen de onesia, aprobaron la anexión de Timor Oriental.

El 28 de noviembre de 1975, el FRETILIN proclamó la República Democrática de Timor Oriental, en el antiguo territorio portugués habitado por casi 650 000 personas, los mauberes. El 7 de diciembre de 1975, fuerzas indonesias invadieron la nueva república, menos de 12 horas después de la salida de Ford de Djakarta.

Siete meses después de esta invasión, y a pesar de las amplias masacres, la resistencia popular, iniciada y organizada por el FRETILIN, se afirmó. Más de la décima parte de la población ha sido diezmada, bloqueos navales y aéreos sobre la isla siguen. En efecto, el ejército invasor ha sido reforzado, creciendo a 45 000 hombres, pero la guerrilla no ha sido eliminada, como se predijo.

Al contrario, han hecho pagar a los indonesios muy caro la conquista de los pueblos principales, y su táctica de hostigamiento de

las rutas de comunicación y de guarnición continúa haciendo inseguro el gobierno sobre la totalidad del territorio. Desde sus refugios en las montañas, el Comité Central del FRETILIN sigue su lucha y continúa emitiendo a través de "Radio Maubere".

P: El FRETILIN sigue siendo poco conocido. ¿Nos lo podría presentar?

R: FRETILIN es un movimiento nacional de masas, la única vanguardia del pueblo; es un frente revolucionario que lucha por la total liberación de Timor Oriental. Después del 25 de abril de 1974, fundamos la ASDT. Pero en el curso del proceso político, entonces la lucha armada, rápidamente reconocimos que dicho nombre no reunía las aspiraciones y necesidades de nuestro pueblo.

La lucha armada es una gran escuela, forma a revolucionarios. Para poder conducirla, es necesario reunir a las masas y tener su confianza. ¿Qué otros medios hay para lograr ésto, aparte de vivir y trabajar con ellas, de sentir lo que ellas sienten?

Es entonces cuando uno se vuelve revolucionario. ¿Social demócrata? Esto es abstracto; los fascistas indonesios nos llaman comunistas. Pero qué nos importan las etiquetas; no nos gustan. Nos enfrentamos con la dificultad de crear una nueva sociedad; sólo un análisis revolucionario de los problemas que nos enfrentan nos permitirá actuar de una manera revolucionaria.

Nuestro objetivo es destruir las estructuras de la dominación colonial y darle poder al pueblo, por medio de la movilización de campesinos y trabajadores. En una palabra, queremos crear una democracia popular, usted le puede llamar como quiera.

P: De la proclamación de la República Democrática de Timor Oriental a la invasión indonesia tuvieron sólo 9 días. ¿Qué medidas han tomado?

R: En primer lugar, montamos cerca de 200 escuelas, a través de las cuales pasaron cerca de 10 000 personas que aprendieron a leer y escribir teteum, su propia lengua. En todo el país, organizamos cooperativas de distribución y producción, y empezamos a hacer bodegas populares para asegurar abastecimientos.

Después de 4 y medio siglos de dominación portuguesa, empezamos con casi nada;

faltaban en el país las más esenciales infraestructuras y los servicios de salubridad eran casi inexistentes.

Todas las posesiones de los colonizadores portugueses y de los directores de la UDT y la APODETI fueron confiscadas —desde plantaciones de café hasta vehículos abandonados— y devueltos al pueblo. En cada población, las cooperativas han permitido a los pobladores formar equipos de producción y organizar un sistema de transportación de las cosechas a Dili (capital de Timor), donde una cooperativa central asegura su distribución a través del país y afuera.

P: ¿De qué infraestructura dependen ustedes?

R: Comisiones administrativas provisionales han sido formadas para reemplazar la vieja administración colonial. Suman 13 en el país; han unido a los representantes del FRETILIN y a las organizaciones de masas (organizaciones populares de mujeres y trabajadores, uniones estudiantiles), al FALINTIL (Fuerzas Armadas de Liberación) y también a expertos agrícolas y personal médico. Cada una de estas comisiones provisionales poseía un alto grado de autonomía, pero estaba guiada por las directivas del Comité Central del FRETILIN.

Teníamos la meta de limitar el estallido de la burocratización, de favorecer la organización de cooperativas y de luchar contra todos los privilegios desde el principio. Los miembros del C.C. eran los primeros en servir de ejemplo.

La invasión indonesia era inevitable y estábamos preparados para ella, en todos los niveles. El mejor era, por supuesto, nuestra vinculación con las masas, movilizándolas y viendo entre ellas.

P: Entonces sí estaban preparados en diciembre. ¿Qué explica la fuerza de la Resistencia?

R: La mayoría de la población se replegó en las montañas y ningún miembro de nuestro C.C. fue capturado o asesinado. Sin embargo, nuestra lucha era feroz; al contrario de los reportajes dados por la prensa occidental, nuestra capital, Dili, no se tomó con facilidad por las tropas indonesias. Cada pueblo, cada camino fue objeto de una batalla difícil, a pesar del volumen de las fuerzas aéreas y terrestres empleadas por los invasores. No so-

delegación.

P: ¿Si no espera mucho del futuro inmediato de las contradicciones internas del régimen, no pasará que el desarrollo de los numerosos movimientos separatistas, a través del imperio indonesio, pierdan su vinculación con la Resistencia?

R: Las fronteras de Indonesia, definidas en la constitución de 1945, comprenden más de 250 grupos étnicos, que hablan cerca de 300 lenguas distintas. Los movimientos separatistas son muchos y ciertas luchas todavía se llevan a cabo, en particular en Nor Sumatra, donde el movimiento es el más fuerte. Pero, como nación, respetamos la integridad territorial de Indonesia. Esto no evita que existan y luchen movimientos separatistas contra la dominación javanesa.

Los indonesios cometieron un gran error invadiendo Timor Oriental; si no se dan cuenta de esto y rápidamente salen de nuestro país, la lucha se extenderá, inevitablemente, en toda la isla como en las islas vecinas.

P: Por algunos meses, delegaciones del FRETILIN han viajado alrededor del mundo. ¿Dónde han recibido apoyo?

R: Es en Timor Oriental donde nuestra historia será escrita, por el pueblo con armas en sus manos. Pero el apoyo internacional es obvio. De los países occidentales obviamente, no esperamos nada, somos realistas. Nosotros contamos esencialmente con nuestras fuerzas. El Africa progresista nos ha dado una enorme ayuda. En particular, Mozambique, Guinea Bissau, Angola y Tanzania.

P: ¿Y China y la URSS?

R: Son aliados naturales. China, Corea del Norte y Viet Nam nos han ayudado mucho. La URSS tiene igualmente una importante responsabilidad y consideramos necesario informarla más de nuestra lucha.

P: ¿Después de los debates en la Organización de los Países No Alineados cuál será su próxima movida diplomática?

R: Ya hemos obtenido algunos buenos resultados en esta área. El encuentro en Sri Lanka de Países No Alineados será obviamente muy importante. Esperamos por encima de todo que muchas más naciones reconozcan la República Democrática de Timor Oriental.

mos triunfalistas y sabemos que la lucha será larga, pero no hemos sido eliminados, la guerrilla sigue operando. Ahora, estamos consolidando nuestras posiciones, reorganizando las masas alrededor de los centros de producción y prosiguiendo la campaña de alfabetización y de educación política. Estamos haciendo todo lo posible en el área de salubridad (sin medicamentos, aplicamos medicina tradicional). Dili y Bacase son dependientes, por sus provisiones de los territorios que controlamos, los cuales ya se plantean como un verdadero problema a las tropas indonesias.

P: ¿Es el principio del hundimiento del régimen indonesio?

R: Se habla de mucha división entre el régimen, después del retraque en la invasión de Timor Oriental. Pero es difícil asegurarlo, la situación en Djakarta es muy compleja, las maniobras, asesinatos y las tentativas de corrupción son muy numerosas. Una cosa, sin embargo, está clara: los generales indonesios han subestimado al pueblo de Timor Oriental y ahora se confrontan entre ellos.

Sin embargo, mientras las teorías javanesas, de acuerdo con las cuales el imperio indonesio unifica a Filipinas, Malasia e inclusive Australia, permanezcan en efecto, uno no debe tener ilusiones sobre el desenvolvimiento de la lucha por el poder arriba. El ejército está dividido, pero las fuerzas progresistas han sido silenciadas por la represión.

P: ¿No son estas divisiones igualmente resultado de la rivalidad entre Japón y EE.UU.?

R: Está claro que la invasión fue alentada por Washington, que sigue objetivos maquiavélicos. Para Kissinger, que aplica una estrategia general para el área, es cosa de oponerse y derrumbar el grupo que se unifica alrededor de Suharto, quien representa los intereses japoneses. Ya el escándalo de la Petsmins (Sociedad Petrolera Nacional) ha lastimado a este grupo; las dificultades de un ejército indonesio que no estaba preparado para conducir tal operación lo ha debilitado aun más.

¿Cuál es la estrategia norteamericana? Después de la derrota en Viet Nam, Indonesia debe convertirse en una potencia "semi-imperialista"; para evitar nuevas intervenciones militares directas de los norteamericanos, éstos tienen, en adelante, que conducir la guerra por

CONTENIDO Y ALCANCE DE LA POLITICA DE ALIANZAS CON LA OPOSICION BURGUESA

La crisis capitalista mundial, abierta en 1967, es la base material de un reordenamiento de fuerzas y de la redefinición de la estrategia imperialista en todos los planos. Esto ha implicado la aparición de contradicciones en el seno de las propias burguesías imperiales, que encuentran su expresión en la formulación de modelos alternativos para administrar y contener la crisis, dando lugar a pugnas en el campo de la burguesía internacional.

El estancamiento con inflación, las crisis monetarias, la creciente necesidad imperialista de mantener la distensión y la búsqueda de un reagrupamiento de fuerzas, unidos al avance de la revolución mundial y de las luchas de liberación nacional, son el marco general en que se insertan la búsqueda de soluciones y los reacomodos de las fuerzas burguesas en el plano internacional.

EFFECTOS EN LA IZQUIERDA CHILENA

En los últimos meses, se han producido algunos ajustes en el campo europeo, tanto el socialdemócrata, como el que constituyen los PC occidentales (Ver *Análisis*, CR Núm. 12). Más recientemente, ante la proximidad de las elecciones presidenciales norteamericanas, han quedado de manifiesto las diferencias de matiz con que republicanos y demócratas esperan salirle al paso a la actual coyuntura, particularmente en lo que se refiere a las relaciones con los países de América Latina.

Estas nuevas condiciones de la situación internacional han tenido, para el caso chileno, el efecto de reanimar ilusiones y suscitar esperanzas respecto a un próximo recambio de la dictadura. Han llevado incluso a algunos sectores políticos a buscar presurosos *acuerdos unitarios*, que permitan perfilar el recambio de Pinochet y su pandilla y el establecimiento de un "gobierno de reconstrucción nacional" en el futuro inmediato.

Son ilustrativas al respecto la reciente reunión en Nueva York de algunos prisioneros de la ex-UP con dirigentes del PDC, el cónclave en Costa Rica del Partido Radical, así como los acuerdos de la dirección exterior del PS, en Berlín. A ellos debe sumarse la ola de declaraciones, en países europeos, de conspicuos dirigentes de la izquierda chilena, respecto a la inminencia de la "insurrección popular" y la caída del régimen militar. Este tendría incluso sus días contados: diciembre de 1976.

Todo el mundo tiene derecho a desear lo bueno, y a confundir sus deseos con la realidad. Sin embargo, en el plano político, esto se

desdobra en acciones que solamente conducen a fracasos. A los revolucionarios, y al MIR en particular, les interesa más analizar el contenido real de los hechos que se han producido en el marco internacional y extraer de ellos re-adequaciones y orientaciones que permitan el desarrollo de la única política correcta: el crecimiento de la fuerza social revolucionaria que sea capaz, primero, de derribar a la dictadura, y luego sobre esta base, dar paso a la revolución proletaria y socialista.

LA ILUSION DEL "NEW DEAL"

Uno de los puntos centrales en que descansa la concepción que preconiza el derrumbamiento de Pinochet por efecto de la acción internacional es la eventual llegada de Jimmy Carter a la Casa Blanca y el cambio que a partir de ahí se produciría en las relaciones de los Estados Unidos con América Latina, y en particular con Chile. Se espera la sustitución de la actual política de Ford y Kissinger por una reedición remozada del *New Deal* rooseveltiano, unida a los mejores momentos de la *Alianza Para el Progreso*. Para ello se fundan en los ataques que, en su campaña electoral, Carter ha lanzado contra la política del Departamento de Estado, y en particular el apoyo brindado a las dictaduras militares.

A esto suman las buenas relaciones entre los demócratas liberales y el PDC chileno y las buenas intenciones que, con respecto a Chile, aquéllos han expresado. Sin olvidar el creciente repudio hacia Pinochet de amplios sectores progresistas, de intelectuales, cristianos, de la clase media y de las minorías latinas votantes, en los Estados Unidos.

Se considera también que, en el marco de la actual crisis, se observa una declinación relativa de la importancia de la industria y el comercio, frente a un prestigio acrecentado de

los países productores de materias primas, energéticos y alimentos. En estas circunstancias, el proyecto demócrata considera la reformulación de su trato hacia estos últimos, como forma de contener el nacionalismo burgués que han desarrollado e integrarlos más plenamente a la política imperial, como medio de sortear la crisis. En el caso de América Latina, esto se traduciría en una política que privilegiara a los países petroleros por sobre los del Cono Sur.

El cuadro se completa con la orientación internacional que se ha dado la socialdemocracia europea, y que se expresa, en el caso chileno, en la búsqueda de una tercera solución, entre los "excesos" de la dictadura militar y los "excesos" de la dictadura del proletariado.

Pero lo que estos análisis han dejado de considerar, aún contando con el eventual triunfo de Carter en las elecciones de noviembre, es el hecho indiscutible de que, más allá de los necesarios ajustes que en materia internacional implementará, en cumplimiento de los objetivos de corto plazo de las fracciones imperialistas que más directamente representa el Partido Demócrata, la política global del imperialismo respecto a América Latina tiene un estrecho margen de acción. El reforzamiento de la dominación imperialista y burguesa sobre nuestros países y la búsqueda de una reorganización de la economía sobre la base de una mayor integración y la superexplotación del trabajo, a efecto de asegurar su contraofensiva contrarrevolucionaria a escala mundial, constituyen, y seguirán constituyendo, a corto y mediano plazo, una necesidad estratégica fundamental para el imperialismo yanqui.

Esto significa, para el caso de Chile, que el imperialismo no podrá renunciar al modelo de acumulación que allí ha impuesto. Será sobre esta base que se dispondrá a hacer concesiones en el plano político. Una eventual apertura democrática sólo será posible en la medida que garantice la "disciplina" de la fuerza de trabajo y el proyecto estratégico de mayor integración económica, política y militar de Chile a la órbita norteamericana.

El propio Carter señaló en el debate televisado de San Francisco: lo que los Estados Unidos precisan hoy día es acrecentar y consolidar su presencia y fuerza como primera potencia mundial.

LA ACCION DEL PDC

Es en el marco de estas condiciones internacionales, y apremiado por la consolidación relativa de la dictadura en el plano interno que, en los últimos meses, Mister Frei ha preferido el escenario exterior para moverse, tratando de capitalizar el aislamiento y repudio que se mantiene en contra de la camarilla de Pinochet. Buscando contactos directos con algunos gobiernos, como Israel, o moviendo a otros peones menores, ha logrado un aprovechamiento de la situación, que se traduce en su reforzamiento en el PDC, particularmente en el exterior de Chile. Con ello, ha logrado el realineamiento tras de sí de los sectores de la pequeña burguesía democrática que se encontraban dispersos, y a los cuales, la falta de una perspectiva clara de lucha contra la dictadura, que surgiera de la concreción de la unidad de la izquierda, acabó por desencantar. A tal punto que un prominente dirigente del ala progresista democristiana declaró recientemente que "negociar con el PDC es negociar con Frei".

A estas condiciones se suma el que, después de tres años de dictadura, la izquierda chilena se mantenga sin lograr un acuerdo mínimo de unidad. Peor todavía: algunos sectores pretenden que, previo a este acuerdo, está el resolver la confluencia programática y estratégica del conjunto de fuerzas que conforman el amplio espectro de la izquierda chilena. Es sobre estos hechos y las dificultades para reconstruir la UP, como sucedió a mediados de año en México, que la izquierda socialdemócrata busca reorganizarse, en la perspectiva del acuerdo con el PDC y el freísmo, obstaculizando la unidad de la izquierda y abriendo un campo nuevo de discusión respecto a la política de alianzas que en este momento debe primar.

EL ENGAÑO DEL "COMPROMISO HISTORICO"

Reforzada por las ilusiones que se desprenden de la situación internacional, esa izquierda cree llegado el momento de hacer vigente su *proyecto histórico*. Este consiste en desarrollar, dentro de la democracia burguesa parlamentaria, un modelo de dominación al estilo de las sociedades europeas capitalistas. Convirtiéndose en el nexo entre el reformismo obrero y la burguesía y el imperialismo, esa izquierda implementa la política de la socialdemocracia internacional, en la cual se apoya.

A partir de la presión que ésta ejerce en algunos organismos internacionales, los gobiernos europeos que controla (a pesar del reciente descalabro en Suecia y la pérdida de fuerza en Alemania Occidental) y las democracias representativas que aún persisten en América Latina, los socialdemócratas chilenos esperan recibir la suficiente fuerza para arrastrar a la DC, mover a Pinochet de su sitio y colocar en su lugar al personaje que estas mismas fuerzas internacionales estén dispuestas a apoyar.

Esta fórmula, que ha logrado ya expresarse en contactos orgánicos, ha llevado a otras fuerzas de izquierda a agudizar su discusión interna sobre política de alianzas, y ha forzado la reactivación del eje de coordinación entre el reformismo obrero y el centrismo.

En lo esencial, todas esas fuerzas convergen hacia la pretensión de pactar con fracciones de la burguesía un "compromiso histórico", para reformar en un sentido progresista a la economía capitalista chilena y ampliar los marcos de la democracia burguesa. La vieja tentación de la colaboración de clases, que ha dividido a lo largo de su historia, a la izquierda chilena, resurge bajo otro ropaje e introduce de nuevo un elemento disruptivo en los esfuerzos que se venían haciendo en el sentido

de lograr oponer un frente común de acción contra la dictadura militar y crear condiciones efectivas para su derrocamiento. La discusión sobre la política de alianzas readquiere así toda su importancia para los revolucionarios, la clase obrera y el pueblo.

Para los revolucionarios, sólo existe una política correcta: el concretar un *Frente Político de la Resistencia* que, expresando la alianza social de todas las capas y clases explotadas, y la alianza política de todas las fuerzas de izquierda y antidictatoriales, sea capaz de generar las condiciones para que la clase obrera y el pueblo desarrollen su fuerza, su capacidad de acción e iniciativa, su conciencia, organización y combatividad, su experiencia de lucha. La alianza que permita acumular la suficiente fuerza social, política y militar, que asegure no sólo el derrumbamiento de la dictadura, sino el camino para el triunfo de la revolución proletaria y socialista en Chile.

LA POLITICA DE LOS REVOLUCIONARIOS

El *Frente Político de la Resistencia* constituye, pues, el objetivo central, dentro de la política de acumulación de fuerzas en el actual período contrarrevolucionario. Sin embargo, se trata de un *objetivo táctico*, no de la *premisa para una acción conjunta de la izquierda en lo inmediato*. Hay que reconocer con realismo las diferencias que separan todavía a las fuerzas de izquierda y, no obstante, unirse *desde ya* en torno a las tareas presentes que plantea la lucha del pueblo chileno contra la superexplotación y el terror.

En segundo lugar, dicha política no puede dejar de contemplar la acción común con fracciones de la clase dominante, que hoy constituyen el campo de la oposición burguesa a la dictadura de Pinochet. Oposición burguesa

y populista, cuyos intereses permanentes y objetivos estratégicos son *antagónicos* con los de la clase obrera y el pueblo, pero con la cual se da actualmente un nivel de coincidencia secundaria y transitoria, un campo de *intereses comunes*. Para entender el contenido y la expresión de esta coincidencia secundaria y transitoria con sectores de la clase dominante, debemos situarnos en el marco histórico en el cual se produce.

Es en el contexto de las crisis capitalistas que las contradicciones interburguesas alcanzan niveles importantes de agudización. Estas deben ser aprovechadas por la clase obrera y las clases y capas aliadas, para profundizarlas en beneficio de sus intereses y su política, tratando de aislar a la fracción burguesa hegemónica, al bloque en el poder. En el caso de Chile, y este bloque está constituido por el gran capital monopólico financiero e industrial y la cúspide tecnocrática y militar que detenta las posiciones claves del Estado y del Gobierno. La política de acción común debe buscar la neutralización de las fracciones y fuerzas burguesas en oposición a la dictadura, sin subordinarse a ellas, sino por el contrario, elevando la fuerza ideológica, política y orgánica de la clase obrera.

La respuesta de fuerza a la crisis de dominación que se impuso en Chile el 11 de septiembre ha significado el desplazamiento de posiciones políticas de sectores importantes de las clases dominantes. Estos buscan, hoy, en la perspectiva de recuperar su cuota de poder y representación, para mejorar así su participación en el botín de la superexplotación, atraer como base de maniobra al movimiento de masas. Con ello, dichos sectores se han visto forzados a levantar reivindicaciones democráticas. Por más limitadas que sean esas reivindicaciones y por más dudosa que aparezca su sinceridad, esto ha generado un campo objetivo de coincidencia con el conjunto de la clase obrera, el pueblo y la izquierda.

Desde los primeros meses posteriores al golpe, el MIR advirtió esta situación. Insistió entonces en el carácter limitado de esas coincidencias, que surgen a partir de las contradicciones interburguesas, y no de una convergencia efectiva con los intereses del pueblo. Oponiéndose a una eventual política frentista o unionista con esas fracciones, el MIR combatió las ilusiones que aparecían ya en el seno de la

izquierda. Para ello, precisó que dichas fracciones no han cedido ni cederán nunca un paso a la realización plena de los intereses del proletariado, y tampoco aceptan subordinarse a éste en una alianza estable. La historia muestra que la oposición burguesa sólo accede a la lucha común con la clase obrera en momentos muy particulares, cuando las condiciones de la lucha interburguesa se la imponen y cuando la clase obrera desarrolla sus fuerzas de tal forma que no le deja otra alternativa.

**GOLPEAR
JUNTOS,
MARCHAR
SEPARADOS**

El MIR ha definido, pues, su política de acción común con la oposición burguesa populista, y en particular con la expresión que ésta asume en el nacional desarrollismo freísta, bajo la fórmula "marchar separados y golpear juntos". Fórmula que expresa el objetivo de sumar fuerzas en la lucha contra la dictadura y aislar al enemigo, neutralizando y separando aguas con el freísmo. Al mismo tiempo, rechaza la concepción de que el fracaso de la ofensiva freísta, a principios de este año, le ha colocado a éste, en una situación tan precaria que hace posible construir hoy con él un *compromiso histórico*, a través de un frente antifascista, sin que ello hipoteque las perspectivas de la revolución proletaria.

En el contexto de fortalecimiento interno de la dictadura, y de crecientes contradicciones en el plano internacional, con diversos sectores imperialistas y burgueses, el freísmo aún viendo menguada su fuerza en Chile, es y seguirá siendo la fórmula de recambio de la contrarrevolución, y persiste en su intento de desarrollar una política de acumulación de fuerzas a expensas de la izquierda.

Esta política, que hoy ha encontrado un

campo fértil en las renovadas ilusiones de sectores de la izquierda, no ha variado en proponerse subordinar el movimiento de masas a la oposición burguesa y buscar la división de la izquierda. La estrecha vinculación del freísmo con la gran burguesía industrial y sectores de la alta oficialidad gorila le cierra la posibilidad de estrechar vínculos con el Partido Comunista y especialmente con los revolucionarios. En estos términos, un proyecto de *compromiso histórico* le significaría la pérdida de fuerza militar, tan necesaria hoy día para la realización de su proyecto y le valdría la desconfianza de amplios sectores de la burguesía.

Son estas condiciones, pero sobre todo el desplazamiento que la discusión sobre la política de alianzas ha sufrido por efecto de las ilusiones que alimentan fuerzas de la izquierda chilena, que hacen necesario oponer a las concepciones oportunistas y frentistas una política de los revolucionarios, respecto al freísmo y el PDC. Tarea urgente, que debe impedir la división de la izquierda, asegurar la independencia de la clase obrera y multiplicar la fuerza de la Resistencia. Al tiempo que desenmascarar al freísmo frente al movimiento de masas y neutralizar su acción divisionista.

Esta política debe expresarse en la consecución de un acuerdo táctico mínimo del conjunto de la izquierda con el PDC, en torno a objetivos concretos, delimitados en el contenido y en el tiempo. Ello no puede comprometer la independencia propagandística y agitativa de la izquierda y los revolucionarios, para denunciar las inconsecuencias y claudicaciones del PDC en su conjunto, y el freísmo en particular. Tiene que basarse además en la negativa categórica a todo tipo de *compromiso histórico* que hipoteque la independencia y la fuerza ideológica, política, orgánica y militar de la clase obrera, el pueblo, la izquierda y los revolucionarios.

La premisa de esta política sólo puede ser una: la unidad de la izquierda en los términos en que puede concretarse hoy. Y esto significa que la izquierda no puede empantanarse en discusiones inútiles sobre estrategias y programas, que sólo la dividen. Lo urgente es llegar a un acuerdo inmediato, sobre la base de una plataforma de acción, condición ineludible para que la izquierda pueda realmente establecer negociaciones con la oposición burguesa desde una verdadera posición de fuerza.

PLATAFORMA MINIMA DE LUCHA PROPUESTA POR EL MIR AL CONJUNTO DE LA IZQUIERDA CHILENA

Hemos tomado conocimiento de la declaración emitida por los partidos PC, PS, MAPU, IC, MAPU-OC, PR, en Berlín, el 10 de septiembre de 1976. En dicho documento la UP valora públicamente las conversaciones sostenidas con el MIR. Hemos creído conveniente dar respuesta pública a las proposiciones contenidas en ese documento, como forma de contribuir a la más fuerte unidad de la izquierda y demás fuerzas antidictatoriales.

Creemos necesario reanudar a la brevedad posible las conversaciones UP-MIR, realizadas en La Habana durante el segundo trimestre de 1976.

Sostenemos que tanto la declaración de la UP emitida en Berlín, en septiembre del 76, como la declaración del MIR del mismo mes dada a conocer en La Habana, muestran que hay base suficiente para establecer un acuerdo entre la UP y el MIR, para impulsar la acción común de lucha contra la dictadura; del mismo modo, el MIR piensa que no hay aún base suficiente en el seno de la izquierda chilena, para una unidad programática y estratégica, que permita una forma superior de unidad en la lucha contra la dictadura y en la lucha por el socialismo y la revolución proletaria. Eso mismo exige que se generen los mecanismos para que, apoyándose en la unidad y la lucha conjunta que permitirá la acción común, se abra un amplio debate ideológico que en el marco de la franqueza y el respeto mutuo, nos permita avanzar en la clarificación de los problemas actuales de la revolución chilena, caminar hacia la unificación de todos los destacamentos de la clase obrera y la formación del partido único de la revolución: el Partido Revolucionario del Proletariado.

Sostenemos que en base al documento de la UP y a



los planteamientos del MIR, es posible impulsar la acción común en torno a una plataforma mínima, coordinando la acción común en Chile y en el exterior, en un *Comité Coordinador de la Izquierda Chilena*.

Sostenemos igualmente, que sobre la base del acuerdo UP-MIR, es posible impulsar la acción común con el PDC.

Proponemos la siguiente plataforma mínima como base para el establecimiento de un acuerdo que permita la acción común y la lucha conjunta contra la dictadura:

OBJETIVOS GENERALES

1. La unidad de todo el pueblo en la lucha contra la dictadura, bajo la dirección de la clase obrera.
2. La unidad de la izquierda y de todas las fuerzas antigorilas. La lucha común con el PDC.
3. La lucha por el derrocamiento de la dictadura, por la democracia política y el socialismo que en lo inmediato se expresará en la lucha por el establecimiento de un gobierno democrático, popular y revolucionario.
4. La lucha por la restauración y ampliación de las libertades democráticas.
5. La lucha por la defensa del nivel de vida de las masas.
6. La organización de un amplio y fuerte movimiento de resistencia popular.
7. El desarrollo de la fuerza social, de las fuerzas políticas y del poder militar de la Resistencia Popular chilena.

ORGANIZAR, AMPLIAR Y FORTALECER LA RESISTENCIA POPULAR

1. Fortalecer reconstruir y reactivar el movimiento sindical a nivel de base y de federaciones, impulsar la reconstrucción de la CUT a nivel Nacional, Provincial y Local.
2. Desarrollar y multiplicar la acción en todos los restantes organismos de base; organizaciones de estudiantes, juntas de vecinos, centros de madres, organizaciones juveniles, etc.
3. Apoyar y fortalecer las nuevas organizaciones legales y semilegales que han surgido después del golpe; los comités de defensa de cesantes, los comedores populares, las cajas de solidaridad, los comités de defensa de los presos políticos y desaparecidos.
4. Impulsar y fortalecer la organización clandestina de masas, que bajo la forma de comités clandestinos de

base, se desarrollan bajo los nombres de comités de resistencia, comisiones de fábrica, comités campesinos, comisiones obreras, etc.

LUCHA POR LA DEFENSA DEL NIVEL DE VIDA.

1. Lucha contra la inflación.
2. Lucha por mejores salarios y reajustes mensuales.
3. Defensa de la previsión y la seguridad social.
4. Lucha contra la cesantía y contra los despidos.

LUCHA CONTRA LA REPRESION

1. Exigir la disolución de la DINA y de todos los aparatos represivos, así como el cierre de los centros de tortura y campos de concentración.
2. Multiplicar en Chile y en el exterior la lucha contra la represión, por el término de las torturas, el mejoramiento de las condiciones de vida en las cárceles, el aceleramiento de los juicios, el derecho a defensa de los perseguidos, el respeto a las más elementales normas jurídicas, el derecho a vivir en su propio país, la solidaridad material a los presos y sus familiares, el apoyo jurídico. Exigir la publicación de los nombres de todos los prisioneros y detenidos y la clarificación de la situación de los desaparecidos.
3. Exigir la libertad de todos los presos políticos, civiles y uniformados.
4. Luchar , por el término del toque de queda y del estado de guerra interno.

DEFENSA DE LA ECONOMIA NACIONAL

1. Organizar a nivel nacional e internacional el boicot a los préstamos e inversiones extranjeras, al suministro de armamentos, al comercio exterior y a la producción de bienes exportables.
2. Oponerse a la entrega de riquezas naturales al capital extranjero y exigir su restitución al estado chileno.
3. Defender a los pequeños empresarios de la industria, el comercio, los servicios y la agricultura contra la voracidad de los monopolios y exigiendo un trato tributario más justo para ellos y apoyo crediticio en condiciones adecuadas.

DEFENSA DE LA EDUCACION Y LA CULTURA

1. Defender la cultura y el arte popular chileno, así como el legado de la cultura universal.
2. Luchar contra el oscurantismo en la enseñanza, contra la militarización de ésta, luchar por la autonomía universitaria y por el aumento del presupuesto educacional.

**TRABAJO
HACIA LAS
FUERZAS ARMADAS**

**EL TRABAJO
EN EL EXTERIOR**



1. Trabajar por ganar al personal de las Fuerzas Armadas para la causa popular y desarrollar la organización y la lucha de los soldados, clases y suboficiales antigorilas. Apoyar y desarrollar la actividad democrática de los oficiales.

2. Luchar por la libertad de los uniformados presos.

1. Constituir un Comité de Coordinación de la izquierda chilena y fuerzas antigorilas en el exterior, crear comités coordinadores nacionales. Fortalecer y multiplicar los comités unitarios de solidaridad con la resistencia chilena, como el comité chileno de Cuba, el Chile Comité de Suecia, el Comité de la Izquierda en Italia, etc.

2. Multiplicar en el exterior el trabajo y las acciones de solidaridad con Chile, desarrollar el trabajo de solidaridad democrática y de solidaridad revolucionaria con la resistencia chilena.

3. Reforzar la lucha por la defensa de la vida y la libertad de todos los presos políticos chilenos. Constituir organismos unitarios de defensa de los presos políticos. Redoblar el apoyo material y jurídico a los presos políticos y a sus familiares.

4. Crear en el exterior una sólida retaguardia geográfica, política y estratégica que nos permita brindar efectivo apoyo a la lucha que la clase obrera, las masas populares y la izquierda libran hoy en Chile.

5. Redoblar la lucha diplomática y el boicot a la dictadura, como la vigilancia, denuncia y hostigamiento a los aparatos represivos de la dictadura en el exterior.

6. Desarrollar el trabajo unitario de la CUT en el exterior, permitiendo la integración de todas las fuerzas políticas de la izquierda a dicho organismo.

Finalmente, nos parece necesario reiterar nuestra convicción de que existen condiciones más que suficientes para concretar de inmediato un acuerdo que permita un grado real de unidad de la izquierda en la lucha contra la dictadura.

COMITE EXTERIOR DEL MIR

Andrés Pascal

Nelson Gutiérrez

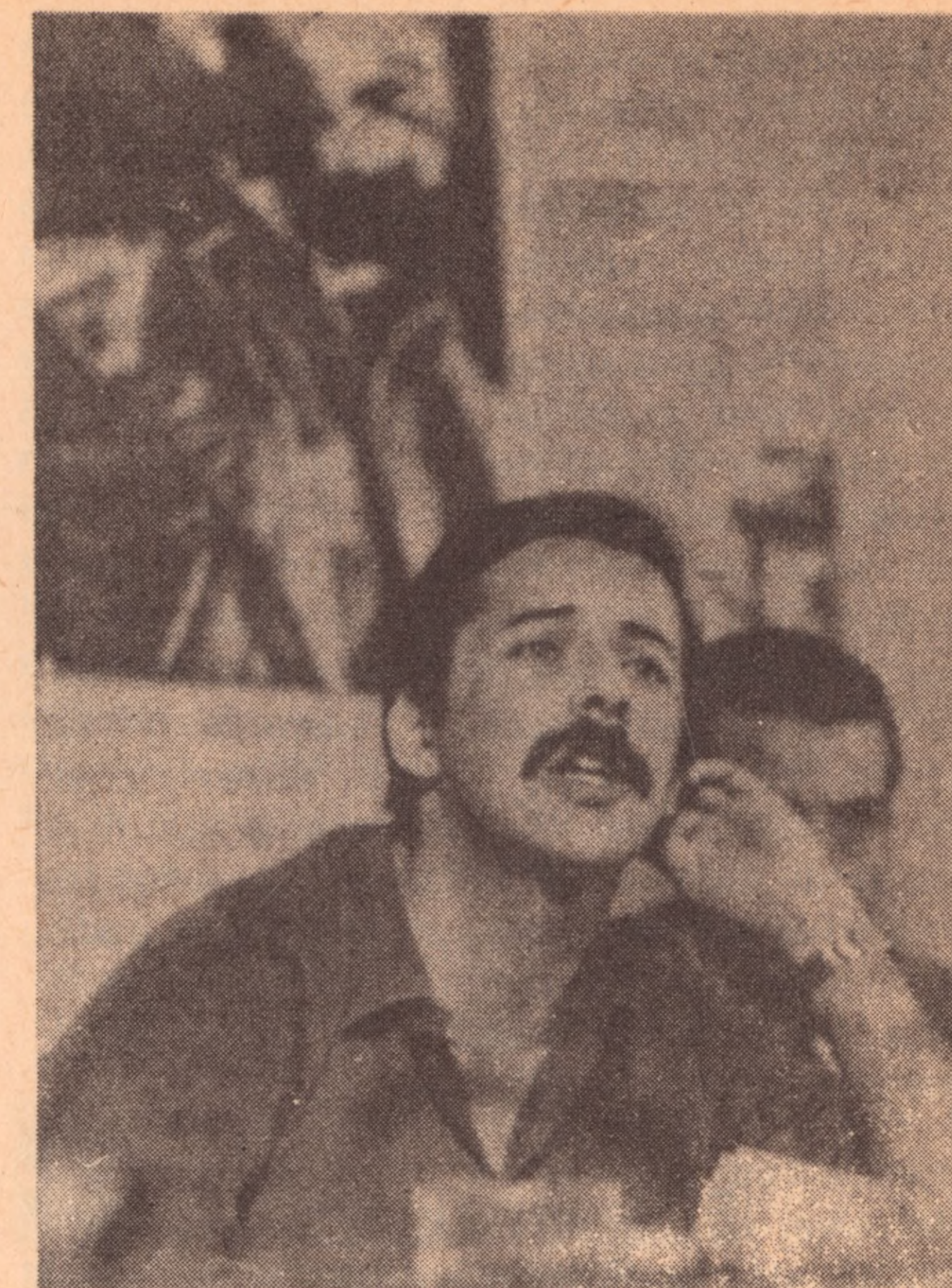
Secretario General del MIR

Jefe del Comité Exterior

La Habana, 25 de septiembre de 1976

**FORJAR EN
LA LUCHA
LA UNIDAD
DE TODAS
LAS FUERZAS
OBRERAS
Y POPULARES**

Discurso del Secretario General del MIR, Andrés Pascal Allende, pronunciado en La Habana el 5 de octubre de 1976, con motivo de la muerte en combate de Miguel Enríquez.



Hace dos años el día 5 de Octubre de 1974, la clase obrera y el pueblo chileno perdieron a uno de sus más destacados dirigentes. Miguel Enríquez, Secretario General del MIR, encontró la muerte en heroico y desigual combate contra las fuerzas represivas de la dictadura.

Pero este dirigente revolucionario que, desde el golpe militar gorila, se mantuvo junto a su pueblo en la clandestinidad y, bajo las más implacables persecuciones de la dictadura, se entregó por entero a impulsar la lucha de resistencia, dejó de herencia a la clase obrera y al pueblo chileno el más hermoso ejemplo de heroísmo, de tenacidad, inteligencia y consecuencia revolucionaria, dejó de herencia un destacamento aguerrido y acerado en la lucha; el MIR chileno. Un año antes, defendiendo el gobierno popular, en el histórico combate de la Moneda, muere el Presidente Allende.

Los nombres de Salvador Allende, de Miguel Enríquez y de los miles de combatientes caídos en la lucha contra la dictadura se unen para entregar el ejemplo imperecedero de un pueblo jamás avasallado, jamás doblegado, nunca arrodillado frente al terror y la barbarie de la burguesía.

En este día nuestros compañeros que llevan a cabo la lucha de resistencia en Chile conmemoran, al igual que nosotros, la muerte de Miguel Enríquez. Ellos, en Chile, no pueden hacerlo con un emotivo acto público como el que realizamos aquí. Lo harán clandestinamente, en la base del MIR, en el Comité de Resistencia, junto al sentir fraternal y unitario de los militantes de los partidos de izquierda. Conmemoran la muerte en combate de Miguel Enríquez, siguiendo el ejemplo de lucha que él nos legara, redoblando la lucha contra la dictadura.

Conmemorar aquí en Cuba, la muerte de Miguel Enríquez, tiene para nosotros un gran significado. En este acto, se expresa una vez más el fraternal y solidario apoyo que siempre el pueblo de Cuba, su gobierno revolucionario y su partido han brindado a la lucha revolucionaria del pueblo chileno. Pero también expresa el profundo significado que tuvo para Miguel Enríquez la Revolución cubana. Pues, desde el primer momento en que Miguel se incorpora a la lucha revolucionaria, estuvo presente en su ejemplo y enseñanzas la gesta del pueblo cubano, que, bajo la conducción del Comandante Fidel Castro, llevó al triunfo

de la primera revolución socialista de América.

En Chile, la burguesía y el imperialismo han establecido la más sangrienta dictadura que conoce la historia contemporánea de nuestro continente. Decenas de miles de trabajadores han sido asesinados, torturados, llevados a cárceles y campos de concentración. Los partidos populares y las organizaciones de masas han sido reprimidas. Pero cuando conocemos la lucha firme y generosa que han llevado a cabo hombres como el camarada socialista Arnoldo Camus y Ezequiel Ponce, los compañeros comunistas Enrique París y Luis Corvalán, los compañeros miristas Dagoberto Pérez, Bautista Van Schowen, Arturo Villavela y Miguel Enríquez, cuando conocemos el sacrificio heroico de cientos de militantes de todos los partidos de izquierda, sólo entonces que podemos comprender por qué, en tan duras condiciones, ha podido emerger en Chile el Movimiento de Resistencia Popular.

El desarrollo de la Resistencia

El gran ejemplo que nos entrega en su último año de vida Miguel Enríquez no es sólo su conciencia revolucionaria, al mantenerse después de la derrota y bajo feroz represión, en la clandestinidad, a la cabeza de su partido, organizando e impulsando la lucha de resistencia antidictatorial. La mayor enseñanza que nos entrega Miguel Enríquez es que, en los momentos de más dura derrota, mantiene inmovible su profunda confianza en la clase obrera y el pueblo, su confianza en que los militantes de la izquierda y las masas se repondrán de la derrota y, extrayendo enseñanzas de ella, forjarán una invencible fuerza revolucionaria, que aplastará la dictadura burguesa y hará flamear las banderas de la revolución proletaria en nuestra patria.

Llevamos ya tres años de lucha contra la dictadura. Ustedes, los trabajadores, los pueblos del mundo que se solidarizan y apoyan firmemente la lucha de nuestro pueblo, se preguntan, al cabo de estos tres años: ¿cuál es la situación de la lucha de resistencia del pueblo chileno?

Podemos afirmar que la lucha de resistencia de nuestro pueblo ha tenido en estos tres años un avance lento y gradual. Pero es un avance firme y sostenido, que las fuerzas

represivas son incapaces de detener.

La principal tarea que en estos tres años ha llevado a cabo la izquierda chilena, ha sido la reorganización de los partidos obreros y populares de la clandestinidad. La dictadura gorila ha concentrado todos sus recursos represivos y ha empleado los métodos más crueles y sanguinarios para eliminar los partidos de la izquierda chilena. Todos los partidos obreros hemos recibido duros golpes, pero la dictadura ha fracasado en su brutal propósito. El terror y la violencia gorila no han impedido que los partidos obreros chilenos resurgieran de entre las filas del pueblo para conducir la lucha ineludible contra la tiranía.

Pero los partidos no se han limitado a su propia reorganización. También algunos de ellos han emprendido la tarea de construir, bajo la forma de Comités de Resistencia, Comités de Base, Comisiones Obreras, núcleos de vanguardia de masas organizadas clandestinamente en las industrias, poblaciones y campos. Las formas de lucha en la actual etapa de resistencia no son espectaculares, pues deben corresponder a la real correlación de fuerzas existente. Ello puede confundir a quienes miran desde el exterior y hacer creer que no avanza en nuestro país la lucha de resistencia contra la dictadura.

Pero no es así. Hoy la resistencia avanza utilizando formas de lucha subterráneas y abiertas, desarrolla la agitación y propaganda clandestinas, impulsa la lucha reivindicativa de masas y la resistencia sindical. El MIR también practica la defensa armada contra la represión y la propaganda armada menor. Así, hemos ido en estos tres años construyendo, bajo la implacable represión gorila, una fuerza de resistencia que nos permitirá en el futuro pasar a emplear formas superiores de lucha. Y hoy, a quienes están llevando a cabo la lucha de resistencia en Chile, no les cabe duda que esas formas superiores de lucha contra la dictadura son la lucha armada, la lucha armada de masas, la guerra obrera y popular revolucionarias.

La unidad de la izquierda

Es también un gran avance el profundo espíritu de unidad que se ha venido gestando en estos tres años entre las bases de los partidos de la izquierda en Chile.

Cada día se refuerzan las manifestaciones de solidaridad mutua, la lucha conjunta en los frentes de masas y en las cárceles.

Los militantes y dirigentes de la izquierda que luchan en Chile han aprendido a razonar con realismo revolucionario. Dicen: la dictadura nos reprime a todos por igual, sin fijarse a qué partido de la clase obrera pertenecemos; la bala que nos tiran la dispara el mismo fusil; nos torturan y encarcelan en la misma prisión; todos somos trabajadores y tenemos un mismo enemigo... y concluyen: está claro entonces que todas las fuerzas obreras y populares debemos unirnos en un mismo frente, constituir una sola y gran fuerza para derrotar a la dictadura. Las masas exigen la unidad de la izquierda; las masas construyen una unidad de nuevo tipo.

En la izquierda chilena que está en el exilio se han dado hechos que contribuyen también al avance de la unidad. Recientemente, los partidos de izquierda que conforman la Unidad Popular en el exterior, han emitido una declaración, que facilita el entendimiento entre esos partidos agrupados en la Unidad Popular y el MIR. Por nuestra parte, la dirección del MIR reitera la misma, la invariable disposición unitaria y nuestra firme aspiración de lograr un entendimiento con los partidos de izquierda y con la Unidad Popular, que permite cristalizar definitivamente la unidad de todos los partidos de la izquierda chilena. El MIR cree que no sólo el pueblo chileno y la lucha de resistencia exigen esta unidad, sino también cree que hoy existen bases suficientes para establecer un acuerdo entre los partidos agrupados en la UP y el MIR alrededor de una plataforma mínima de lucha y establecer un Comité Coordinador de la Izquierda Chilena, que permita impulsar la lucha conjunta de todos los partidos.

El MIR piensa que es necesario dejar hoy de lado las divergencias para unir a todos los destacamentos del movimiento popular alrededor de todos aquellos puntos en que sí estamos de acuerdo.

Sigamos el ejemplo de los revolucionarios que se unieron para unir a su pueblo y empuñar el arma, sigamos el ejemplo de las revoluciones triunfantes, de Cuba, de Vietnam, de Angola y Mozambique.

Nuestro partido no desconoce que la lucha por la revolución proletaria nos plantea la ineludible exigencia histórica de forjar una

forma superior de unidad, una unidad programática y estratégica, entre todos los destacamentos de la clase obrera chilena. Creemos que será la lucha conjunta contra la dictadura, el diálogo ideológico franco y respetuoso, el establecimiento de acuerdos cada vez más amplios, el camino que nos permitirá avanzar en la clarificación de los problemas actuales de la revolución chilena y la confluencia de todos los destacamentos de la clase obrera tras un programa y una estrategia revolucionaria, hasta llegar a la formación del partido único de la revolución. La creciente confluencia que se observa hoy en Chile entre las fuerzas revolucionarias de la izquierda, abre puertas promisorias al proceso de unidad proletaria.

La alianza con la Democracia Cristiana

Sólo la unidad de la izquierda, sólo la unidad de la clase obrera, dará al movimiento popular la fortaleza para establecer compromisos de lucha con otras fuerzas antidictatoriales. Los partidos obreros debemos combatir intransigentemente los intentos de la oposición burguesa de dividir el movimiento popular, promoviendo la constitución de un frente socialdemócrata.

Los dirigentes demócrata cristianos realmente democráticos y antidictatoriales deben convencerse que las políticas freístas están destinadas al fracaso. Por más que el Sr. Frei intente vender sus demagógicas y canallescas fórmulas políticas, está de antemano derrotado, porque el imperialismo ya se ha decidido en Chile y en toda América Latina por los regímenes gorilas. El Partido Demócrata Cristiano, si efectivamente quiere luchar contra la dictadura y por la democracia política no tiene otra alternativa que desembarazarse de sus dirigentes que concilian con la dictadura y establecer con la izquierda compromisos de lucha común contra la Junta militar gorila. Las bases demócrata cristianas están comprendiendo esto antes que sus dirigentes y ya buscan la unidad con los militantes de la izquierda y la resistencia popular.

El MIR valora que los partidos de la Unidad Popular en su reciente declaración no propicien, por ahora, la constitución de un frente político con la Democracia Cristiana. La dirección burguesa de la Democracia Cris-

tiana se opone a la Junta militar de Pinochet no para restablecer la democracia política en Chile, sino para establecer un régimen de recambio burgués igualmente represivo. Por ello, el MIR sostiene que constituir un frente político con el freísmo sólo puede confundir a las masas y debilitar el movimiento popular. El frente antifascista es una fórmula que no resuelve los problemas que hoy plantea la contrarrevolución burguesa en Chile y América Latina, a la clase obrera y al movimiento popular.

En Chile y en nuestro continente no existen sectores de la burguesía nacionalista, antimperialistas, progresistas, con los cuáles pueda el proletariado establecer un proyecto histórico común. Ya en Chile quedó demostrado que, cuando los burgueses se ven amenazados por el avance de las masas revolucionarias, no dudan un instante en estrechar filas con el imperialismo para reprimir a sangre y fuego a la clase obrera y al pueblo.

Nuestro partido está en cambio plenamente dispuesto a impulsar, en conjunto con los partidos de la Unidad Popular, una política tendiente a establecer con el Partido Demócrata Cristiano acuerdos tácticos de lucha contra la Junta Militar.

Acuerdos tácticos de lucha contra la Junta militar que agudicen las contradicciones interburguesas y debiliten la dictadura. Acuerdos de lucha que acerquen y sumen las fuerzas de la pequeña burguesía demócrata cristiana al movimiento de resistencia popular.

Como dijera Miguel Enríquez, recordando una magistral sentencia del Comandante Fidel Castro: "El arte de la revolución es el arte de sumar fuerzas, de sumar fuerzas alrededor del proletariado, alrededor de la fuerza motriz de la revolución."

Una lucha larga y difícil

Los que, a través del mundo, apoyan la lucha de resistencia del pueblo chileno quieren también conocer cuáles son las perspectivas de esta lucha, cuando podrá el pueblo chileno derrocar a la dictadura militar.

El MIR cree que es necesario responder esta pregunta con realismo. Cree que alentar falsas ilusiones de un triunfo fácil es engañarnos a nosotros mismos. Que no hablar clara-

mente de las dificultades debilita a los revolucionarios y favorece al enemigo. Sólo una visión objetiva, real, de la situación de nuestro país nos permitirá implementar una estrategia de lucha eficaz.

Por ello, cuando nos preguntan acerca de las perspectivas de la lucha de resistencia del pueblo chileno, nosotros respondemos claramente que el derrocamiento de la dictadura militar en Chile se logrará recorriendo un difícil, duro y largo camino de lucha. Pero también decimos con claridad que nuestro pueblo y los revolucionarios no sólo tenemos la fortaleza y convicción necesarias para recorrer ese duro camino, que llevará al aplastamiento de la dictadura burguesa en Chile, sino también para recorrer, junto a los demás pueblos de América, el camino que aplastará al imperialismo y a la contrarrevolución burguesa e implantará el socialismo en todo el continente.

El compañero Armando Hart, analizando la situación chilena, dijo con exactitud que no es posible ver el problema chileno separado de la situación del resto del continente, ni aún sería posible analizarlo con independencia de la actual situación del mundo. El imperialismo norteamericano, después de las derrotas que le ha asestado el movimiento revolucionario mundial en África y el sudeste asiático, se repliega, tratando de contener el avance de la revolución y fortaleciendo su dominación en las áreas de influencia estratégicas. En América Latina, el imperialismo yanqui ha desencadenado una sangrienta ola contrarrevolucionaria para detener el avance de las fuerzas revolucionarias y del movimiento de masas. Implantando las más brutales dictaduras militares, intenta fortalecer su régimen imperialista de explotación, para hacer recaer sobre las masas trabajadoras latinoamericanas las consecuencias de la crisis económica que sufre actualmente al capitalismo mundial.

Pinochet y la burguesía monopólica y financiera chilena han encontrado, en esta ofensiva continental de la contrarrevolución burguesa, el apoyo necesario para mantener en Chile su régimen de explotación y terror. El imperialismo yanqui procura, mediante empréstitos, armamentos y apoyo diplomático, fortalecer la dictadura militar chilena. Las empresas multinacionales, atraídas por las facilidades que le ofrece la dictadura gorila para saquear el país, están orientando un creciente



flujo de inversiones hacia Chile. Ello, sumado al alza del precio del Cobre en el mercado internacional, hacen posible que, dentro de la desastrosa situación económica que sufre el país, se dé una lenta y gradual reactivación de algunos sectores productivos orientados al mercado externo.

En nada mejorará la dramática situación de miseria de las masas trabajadoras chilenas ésta posible reactivación de algunos rubros productivos, pues el modelo económico de la burguesía chilena y el imperialista descansa en la superexplotación de las masas para ofrecer mano de obra barata a las grandes empresas multinacionales. En Chile, la burguesía no pretende producir para el mercado interno, para satisfacer las necesidades de la población, sino al contrario explota al trabajador nativo para producir y vender en los mercados de los países imperialistas.

Estas posibilidades económicas y apoyo externo fortalecen a la burguesía monopólica y financiera y a la Junta Gorila. Le abren un campo mayor de negociación con los sectores burgueses descontentos y, sin dejar de utilizar la represión contra los más intransigentes, amplía la base de apoyo burguesa de la dictadura. No es casualidad que los sectores de la burguesía chilena, que constituían la oposición burguesa a la Junta Militar, hoy se replieguen temerosos y traten de negociar con Pinochet. La dictadura militar chilena ha entrado así a una fase de estabilidad relativa.

Pero que el asesino Pinochet no se confíe. La estabilidad de la dictadura es muy relativa, pues la miseria y represión en que ha sumido la tiranía al país agrupan fuerzas cada día mayores en su contra. La pequeña burguesía,

descontenta por su deplorable situación económica y por la falta de libertades, se alinea cada vez más junto a la clase obrera y el pueblo. Tampoco se detendrá el proceso de activación de las masas explotadas, en especial de aquellos sectores más avanzados de la clase obrera. El odio de las masas trabajadoras contra la dictadura se ahondará. El movimiento de resistencia chileno seguirá avanzando incontenible, fortaleciéndose cada vez más, forjando día a día la liberación de nuestro pueblo, cavando la tumba donde, después de pagar sus crímenes, irán a parar Pinochet y sus gorilas.

La fuerza decisiva es la del propio pueblo chileno

Esta situación continental favorable a la dictadura y el afirmamiento de los gorilas en el seno de la burguesía chilena nos indican con claridad que la tiranía gorila no caerá por las presiones internacionales, o por las contradicciones en las filas de la burguesía.

La presión internacional contra la dictadura, la inmensa solidaridad que la Resistencia chilena ha recibido de todos los pueblos del mundo, es un apoyo muy importante a nuestra lucha. Fortalece aún más nuestra decisión de combate contra la tiranía. Por ello agradecemos, en primer lugar, el firme y fraternal apoyo de los países socialistas a las fuerzas que resisten contra la dictadura. Agradecemos la generosa solidaridad de las organizaciones y partidos revolucionarios y obreros de América

y Europa. Agradecemos el amplio apoyo de los movimientos de liberación de Africa y Medio Oriente. Agradecemos la solidaridad de todas las fuerzas democráticas mundiales.

El apoyo internacional facilita nuestra lucha. Pero la fuerza decisiva para derrocar la dictadura militar es la del propio pueblo chileno. Es la fuerza de la izquierda unida, es la fuerza de un amplio movimiento de resistencia que agrupe a todos los sectores antidictatoriales, es la fuerza militar que los revolucionarios y las masas trabajadoras debemos construir para aplastar las fuerzas represivas en que se apoya la tiranía.

La lucha de resistencia del pueblo chileno es también la lucha de todos los pueblos de Latinoamérica contra las tiranías burguesas y el imperialismo. Para enfrentar la ofensiva contrarrevolucionaria que el imperialismo ha desencadenado en el continente es necesario que todos los destacamentos de la clase obrera latinoamericana estrechen filas, agrupando alrededor de sí a todos los sectores democráticos y antidictatoriales.

Hoy, los regímenes militares dictatoriales de la burguesía dejaron de ser un régimen transitorio. Las dictaduras militares constituyen la última carta del imperialismo y las burguesías criollas para mantener su sistema de explotación capitalista. En Chile y en Latinoamérica, la única alternativa, el único proyecto histórico realista para las fuerzas de la clase obrera y el movimiento popular y todos los sectores consecuentemente democráticos y antimperialistas es la lucha por la democracia política y el socialismo. La fortaleza y progreso de la Revolución cubana nos demuestran que el único Estado democrático inexpugnable es el Estado proletario, el Estado socialista, que se apoya en la dictadura del proletariado y la democracia de los poderes populares.

El movimiento popular latinoamericano está conformado por diferentes destacamentos políticos en cada país. Para lograr el triunfo del socialismo en el continente es necesario

forjar en la lucha la unidad de todas las fuerzas obreras y populares, de todas las fuerzas revolucionarias.

Estamos seguros que las experiencias comunes de lucha que hoy viven en casi toda América Latina las fuerzas proletarias y populares ayudarán a superar divergencias, a decantar desviaciones y a generar una creciente unidad. El MIR chileno pone y seguirá poniendo el mayor esfuerzo posible para contribuir a este proceso de confluencia, que permita coordinar una estrategia de lucha común de todas las fuerzas del movimiento obrero, de todas las fuerzas revolucionarias. No lo hacemos por romanticismo revolucionario. Lo hacemos porque estamos convencidos de que, en América Latina, el imperialismo sólo podrá ser derrotado definitivamente si los revolucionarios unimos nuestros esfuerzos de lucha para crear dos, tres, muchos Vietnam.

Nuestra aspiración a la unidad continental de todas las fuerzas revolucionarias se inspira en la tradición internacionalista proletaria, que han ido forjando en distintos rincones de este continente combatientes como Roberto Santucho, Inti Peredo y Miguel Enríquez. La luz que nos guía es el ejemplo del guerrillero heroico, el Comandante Che Guevara.

La lucha de los chilenos y latinoamericanos será larga y difícil.

Muchos caerán en las pequeñas y grandes batallas, que irán abriendo el camino del porvenir.

La revolución sólo puede triunfar a costa de grandes sacrificios.

El triunfo no se alcanza sin combatir, la victoria no se logra sin arriesgarnos en la lucha.

Por ello, desde la clandestinidad, Miguel Enríquez nos señaló:

Porque estamos seguros de que la Resistencia y la Revolución triunfarán, aunque sabemos que en esta lucha se nos puede ir la vida, la continuaremos hasta la victoria final.

¡ GLORIA A CAMILO CIENFUEGOS!

¡ GLORIA AL COMANDANTE DE AMERICA,
ERNESTO CHE GUEVARA !

¡ LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARA !

Entrevista al Compañero Juan Olivares:

LA IZQUIERDA DEBE SALVAGUARDAR LA INDEPENDENCIA DEL PROLETARIADO

La siguiente entrevista fue hecha por *Correo de la Resistencia* al compañero Juan Olivares, dirigente nacional de la CUT y miembro del Comité Central del MIR. Olivares fue detenido a finales de 1974 y enfrentó, junto con otros revolucionarios, a los tribunales de la dictadura en el Proceso 8474 contra el MIR (ver CR No. 8). En junio de este año fue liberado por la acción de la solidaridad internacional.

Correo de la Resistencia:

Compañero Juan Olivares, usted viene saliendo recién de Chile. ¿Nos podría decir algo sobre la situación del movimiento de la clase obrera en este momento en Chile? ¿Cómo se expresa, cuál es su situación?

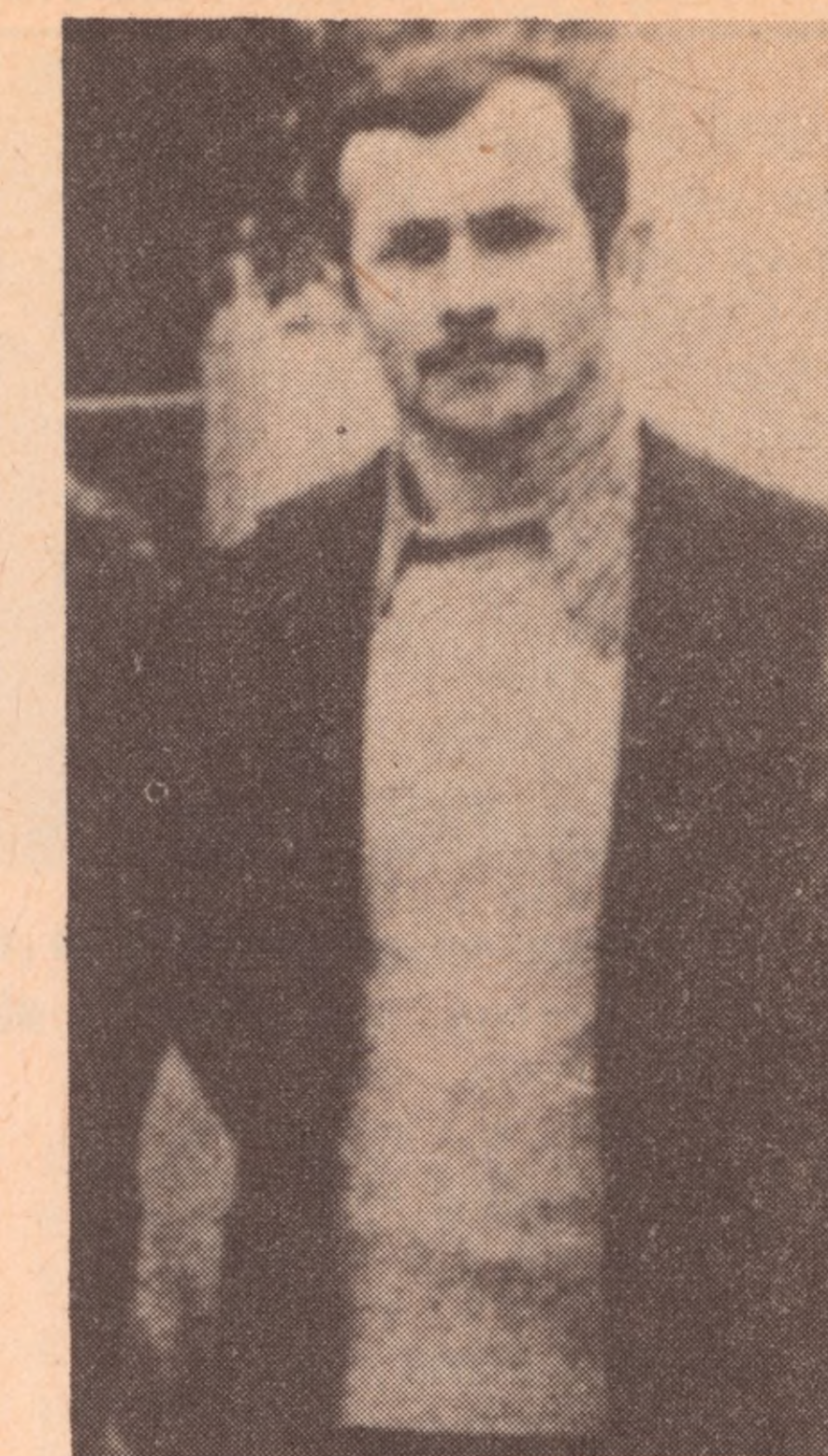
R: Como usted señala, salí recientemente de Chile y me encuentro un poco separado de ese trabajo que llevamos a cabo hasta diciembre de '74, fecha en que fui detenido. Sin embargo, en la cárcel, manejábamos la información que hace llegar la prensa clandestina, las emisoras de los países socialistas y los contactos del Partido. A través de toda esta información, nosotros pudimos acompañar la actividad del movimiento obrero y sindical y, en general, de los distintos sectores del pueblo.

En primer lugar, los trabajadores empezaron a organizarse por reconquistar aquellos beneficios que les fueron arrebatados por la Junta. Resurgió así la actividad sindical por pliegos de peticiones, por reivindicaciones salariales. Esto se ha manifestado princi-

palmente a través de direcciones burocráticas y amarillas, dirigidas por sectores de la democracia freísta y en colaboración con la Junta; sin embargo, se debe a la presión que ha ido ejerciendo la base de la clase obrera, la cual les ha obligado a hacer planteamientos, peticiones al gobierno, a la Junta, que no pasan más allá de ser peticiones, pues no llegan a comprometer la actividad de estos dirigentes con la del movimiento obrero sindical. Es decir, las peticiones solamente quedan en el papel y en las palabras.

Ello ha llevado a que, en actividades abiertas, legales, de la clase obrera, en algunos actos públicos, se hicieran declaraciones o peticiones, en contra de la Junta y en beneficio de los trabajadores. La respuesta de la Junta ha sido la represión, la detención de gran número de dirigentes sindicales y trabajadores de sindicatos importantes de la clase obrera chilena.

Sin embargo, hay otra actividad sindical que no tiene una expresión abierta, sino una expresión más bien clandestina que organizan los sectores de vanguardia de la cla-



se obrera, dirigida por sectores revolucionarios; allí están los revolucionarios del MIR en alianza y en estrecha unidad con otros partidos. Esta unidad es más bien un trabajo de base.

Esta actividad sindical también ha ido presionando a los dirigentes amarillos, a través de la propaganda, a través de un trabajo minucioso y clandestino, a través de la presión, de la amenaza a los patronos, de la amenaza a determinados delegados del gobierno en las empresas e industrias; y también esto ha ido ayudando a que se vaya expresando a través de estos sectores amarillos, las reivindicaciones y el deseo de organizarse para luchar en contra de la Junta por las conquistas arrebatadas.

CR: Usted mencionó la primera fase de articulación del movimiento sindical en 1974. ¿Nos podría decir cuál fue su experiencia en esa primera fase, en ese período de peor represión, inmediatamente después del golpe?

R: Bien, nosotros fuimos aprendiendo en la misma

práctica. Pensamos que había que organizar a la clase obrera en sindicatos clandestinos, en Comités de Resistencia, en diferentes formas de organización que permitieran ir creando las condiciones, los métodos de lucha que sirvieran para enfrentar a la clase obrera en contra de los patronos y en contra de la Junta gorila.

Lo primero que tuvimos que hacer fue entrar a conectar a todos esos dirigentes que nosotros conocíamos. Aquellos cuya consecuencia conocíamos, así como su trayectoria política de lucha por la defensa de los intereses de la clase obrera, ya sean reivindicativos o políticos.

CR: Esos dirigentes pertenecían también a otros partidos?

R: Nosotros, cuando entramos a conectar a estos dirigentes, pensamos en su trayectoria consecuente con la lucha de los trabajadores, independientemente de que partido fueron. Incluimos demócratacristianos, socialistas, comunistas, del MAPU, de la IC, del Partido Radical, compañeros del FTR y militantes del MIR que había dentro de los sectores de vanguardia de la clase obrera; considerando que éstos iban a dar conducción, una vez articulado el movimiento obrero en sus sectores de vanguardia.

CR: ¿Cuál fue la respuesta?

R: La respuesta fue satisfactoria para nosotros. Creemos que esa fue la posibilidad que nos ayudó a organizar una red, primero provincial y después nacional, en Santiago y el resto de las provincias. Y organizamos pequeñas unidades, pequeñas células —como las llaman hasta ahora— que tenían por objetivo articular al movimiento obrero en forma clandestina, así como

aprovechar todas las formas legales y semilegales de organización, utilizando todos estos medios.

CR: Cuáles eran las formas legales, cuáles las formas ilegales y cómo veían la articulación entre ellas?

R: Las formas legales eran más bien de petición, porque no hay formas de lucha legales en este momento. Las formas legales eran toda esa actividad abierta que se encausa a través del Ministerio del Trabajo y de los demás canales que tiene la institucionalidad burguesa en Chile. Aprovechamos todos esos resquicios que fueron quedando, ese margen de "libertad" que dejó la Junta, para plantear ciertas reivindicaciones, para exigir que se mantuvieran ciertos sindicatos y ciertas federaciones que permitieran reorganizar progresivamente el movimiento sindical.

Además, eso lo hacíamos para demostrar que era factible obtener logros parciales y de esta manera desenmascarar a los dirigentes colaboradores con la Junta, así como denunciar que ese movimiento sindical amarillo, que intenta controlar la Junta, estaba siendo infiltrado por el imperialismo a través de sus enviados por el Instituto Americano del Sindicalismo Libre (IASL).

Las formas semilegales, en general, podemos decir que son aquellas actividades y organizaciones que no tienen un carácter legal, que no son autorizadas por la Junta, pero que, sin embargo, de hecho existen, que de hecho se organizan, se reúnen y tienen que reunirse porque hay determinadas tareas en los sectores populares que tienen que realizarlas y que la Junta no puede satisfacer y que, por tanto, tiene que permitir. Por ejemplo: los comedores infantiles, la bolsa de cesantes, la

misma iglesia y sus organizaciones, los centros juveniles, los centros de madres, las juntas de vecinos, etc. Todo eso que hoy día no tiene una legalidad explícita lo aprovechamos como forma de ir trabajando, de ir teniendo cobertura para organizar, para mover sectores, para reactivar el movimiento sindical y para ir atrayendo a otros sectores que están más atrasados. En cierta medida, logramos un grado de reactivación, aunque limitado, dada la capacidad de la izquierda y dada la capacidad del MIR para desarrollar ese trabajo.

Respecto a las formas ilegales, en primer lugar están los partidos, la organización, la rearticulación de los partidos, el fortalecimiento y la reconexión de todos sus militantes de base, de niveles medios y dirigentes. Luego, impulsar la organización de los Comités de Resistencia, compuestos por trabajadores, por sectores de masa, empleados, en células que, a la vez, se van coordinando a través de niveles de dirección más centralizados, en la fábrica, en el barrio, etc.

CR: Algunos sectores acusaron a los Comités de Resistencia de ser intentos de reemplazo, de sustitución de los sindicatos, de ser una forma contrapuesta a la organización sindical. ¿Cuál es su opinión al respecto?

R: Al contrario, los Comités de Resistencia representan una forma de organización clandestina, política de la clase obrera y del pueblo, que no es por ningún motivo contradictoria a los intereses de los trabajadores; ni es paralela, ni reemplaza a la organización sindical. Nosotros pensamos que la clase obrera de vanguardia necesita estar organizada y debe estar organizada políticamente, y no estar tan sólo en Comités de

Resistencia, sino que también en los partidos. La ventaja de los Comités de Resistencia es que permiten unir a militantes de distintos partidos y también agrupar a los obreros sin partido.

CR: ¿Cómo se conciben esos Comités?

R: Nosotros los concebimos como organización, como frentes políticos de la Resistencia, en los que están incluidos todos los partidos, todos aquellos compañeros consecuentes, luchadores que están en contra de la Junta, que quieren derrocar a la Junta y que tienen como objetivos ir más allá. Es decir, que no pretenden tan sólo llegar a reemplazar a la Junta por otro gobierno burgués, sino por una forma de representación de los trabajadores, de las masas, del pueblo.

Nosotros pensamos, en esa forma, al ir construyendo estos Comités de Resistencia, impulsando las actividades de resistencia de los distintos sectores de masas, que vamos a ir ganando fuerza y en esa medida vamos a ir logrando que estos objetivos se realicen. No basta solamente levantar objetivos políticos en forma de programa, sino que es necesario buscar la forma de implementarlos, con métodos de lucha distintos a los métodos de lucha que anteriormente usó la clase obrera y el pueblo. Ya no podemos usar los mismos métodos de lucha, tenemos que pasar más allá de los métodos de lucha sindical y la huelga, a niveles superiores.

No se trata, como ya dijimos, que los Comités de Resistencia estén en contradicción con la lucha sindical. Pero los sindicatos son legales, su posibilidad de luchar en contra de la Junta es limitada. Sin embargo, tienen que existir, porque son la forma de organización más amplia



Juan Olivares, segundo de derecha, con otros compañeros en la Penitenciaría de Santiago. Junio de 1975.

de los trabajadores. Los Comités de Resistencia no son la organización de lucha reivindicativa de los trabajadores, sino que impulsan y orientan esa lucha reivindicativa y luchan al interior mismo de los sindicatos por elevar el nivel de conciencia, elevar el nivel y los métodos de lucha; por lo tanto, están a favor de los objetivos y de los intereses inmediatos y más allá de esos intereses.

Por otro lado, existe otro tipo de organizaciones que se ha ido creando en la práctica, que son determinados grupos de trabajadores que están por la organización sindical, pero estos actúan en forma clandestina, y están por la organización sindical clandestina, porque no es posible hoy día seguir con estos sindicatos legales. En este momento, hay una lucha entre los trabajadores para unir criterios y constituir una organización única en todos los niveles que corresponden para distinguir los objetivos, para distintas tareas que hay que cumplir. El proletariado tiene que estar organizado para conseguir sus intereses inmediatos, a mediano plazo y a largo plazo: la lucha por reivindicaciones materiales y democráticas, el derrocamiento de la Junta, la integración de una Asamblea Constituyente donde el proletariado vaya logrando fuerza y, bajo su hege-

monía, conduzca a todos los sectores del pueblo hacia el socialismo.

CR: Usted mencionó anteriormente la participación, la buena acogida que encontró por parte de otros sectores de la izquierda en el trabajo sindical ¿Es ese el espíritu que ha seguido prevaleciendo, que se manifiesta hoy en Chile?

R: Desde un principio, desde el mismo momento del golpe, los trabajadores visualizaron el problema de la unidad. Inmediatamente después del golpe, todo obrero y todo poblador, todo sector explotado vió la necesidad de unirse y se unieron en la práctica, en la lucha misma en contra del golpe, para resistir al golpe. Así se encontraron luchando juntos demócratacristianos, comunistas, socialistas, revolucionarios del MIR y una serie de otros sectores que estaban en contra del golpe. Ahí vimos nosotros el primer germen de unidad, sin embargo esto no fue una unidad organizada y conducida por el conjunto de la izquierda.

Ahora, después del período de repliegue, fuimos nosotros dándonos cuenta de que habían determinados grupos en distintas partes de Chile que se estaban organizando espontáneamente y que estos grupos no solamente lo hacían en contra de la Junta, sino que en la práctica esta-

ban realizando actividades conjuntas de toda la izquierda. Allí estaban compañeros de todos los partidos. Eso también nos fue dando experiencia y llegamos nosotros a reconectar a estos sectores de vanguardia y a asegurar a aquellos grupos, a aquellos sectores que se habían estado organizando en forma espontánea y, en la práctica, fuimos articulando una estructura sindical, obrera, en la que estaba presente toda la izquierda. Con una diferencia: no es una izquierda fraccionada, que antepone la camiseta a los intereses de clase, como la veíamos antes del 11 de septiembre, sino que son militantes que se están uniendo por sus niveles de conciencia, por sus objetivos inmediatos y sus objetivos a mediano plazo; han estado analizando los errores anteriores, han sacado conclusiones; ha habido una lucha ideológica al interior de esos sectores, desde luego, y han estado discutiendo por objetivos tan concretos como son los problemas inmediatos, tan concretos como visualizar la limitación que tienen los sindicatos para lograr esos objetivos y tan concretos como ver también que la clase obrera y el pueblo chileno necesitan otros órganos de poder, otras formas de organización, otras formas de lucha.

CR: ¿Perciben los trabajadores en Chile las dificultades que tiene la izquierda en el exterior para ponerse de acuerdo sobre un programa de lucha contra la dictadura militar? Si perciben, ¿cómo sienten ellos esa situación?

R: Esto se percibe y se lamenta. Pues no ayuda a la unidad que hoy día existe en la clase obrera, que existe en el movimiento de masas en Chile, una unidad que en la práctica se ve: la izquierda está unida en la base, se ha llegado a un nivel de acción común, impuesto por la dure-

za misma de la lucha que hay que dar.

Tenemos que organizar a los sectores de vanguardia, a la izquierda en primer lugar, y establecer alianzas políticas con otros sectores. La izquierda debe salvaguardar la independencia del proletariado, luchar porque la clase obrera imponga su hegemonía en el bloque social revolucionario y democrático. Ahora, nosotros no vemos eso, no vemos esa unidad manifestarse en una acción común de la izquierda en el exterior, pero esperamos que las condiciones que hoy día existen en Chile puedan ser expresadas en el exterior, y que los partidos, entonces, en función de lo que existe en Chile realicen una efectiva unidad. Es necesario unirse, por lo menos en torno al objetivo claro, que es el derrocamiento de la Junta, de algunos puntos mínimos. No se trata tanto de firmar declaraciones y sacar un programa en conjunto, sino que actuar en función de esos objetivos en forma común, organizarse para alcanzarlos solidariamente.

CR: ¿Usted cree que es importante para la lucha de la clase obrera chilena la acción del trabajo de la izquierda en el exterior?

R: Sí, yo pienso que sí. No solamente lo pienso yo, sino que en Chile, hace tiempo que estamos diciendo: a lo mejor se está uniendo la izquierda afuera. Ayudaría mucho y sería un factor fundamental para aunar todos los esfuerzos, todos los recursos que tiene la izquierda, todos los recursos que canaliza la solidaridad internacional, recursos que podrían hoy día estar alimentando por un sólo canal la organización y el fortalecimiento de la Resistencia, el apoyo directo a la lucha en contra de la Junta. Teniendo en cuenta que ésta no es una lucha a corto plazo, es necesario empezar a concretar algunas cosas en

las que estamos de acuerdo.

CR: ¿Es realmente importante la solidaridad internacional para la lucha del pueblo chileno?

R: La solidaridad internacional ha servido mucho. En primer lugar, por el ánimo que se da al pueblo chileno para que luche en contra de la Junta. También ha sido efectivo el apoyo concreto y material que se ha logrado para determinados sectores. Pero lo más importante ha sido la expresión de esa solidaridad en la clase obrera internacional; sobre todo en los países socialistas y especialmente la contradicción que se plantea al interior de los países capitalistas cuando esta clase obrera solidariza con el pueblo chileno, boicoteando el envío de armas, boicoteando créditos a la Junta, boicoteando la ayuda técnica, etc. En esa forma se expresa un nivel importante de la solidaridad internacional y creemos que esa debe ser la forma principal en que debe seguir haciéndose.

Nosotros celebramos esa solidaridad internacional y llamamos a las fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas de todo el mundo a ampliarla y profundizarla. Llamamos a la lucha contra el terror que la burguesía y el imperialismo han implantado en Chile, a exigir la liberación de todos los presos políticos, particularmente de los obreros encarcelados y torturados. Como símbolo de ellos, hay que redoblar la lucha por rescatar a: Mario Navarro, Julio Campusano, Iván Núñez, Manuel Dinamarca, Juan Quinchavil, Yerko Castillo, Luis Valenzuela, Humberto Verguera, Rodrigo Valenzuela, Víctor Toro y Víctor Molfinqueo, para que se puedan reintegrar plenamente como combatientes de la Resistencia.

POBLADORES EN LA RESISTENCIA DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO

Correo de la Resistencia reproduce el texto de un análisis social y político del papel de los pobladores en la Resistencia Popular, y la Plataforma mínima de los pobladores de Chile. Fueron originalmente publicados por El Rebelde en la clandestinidad no. 117, Santiago de Chile, mayo de 1976.

El sistema capitalista, subdesarrollado y dependiente, se muestra radicalmente incapaz de dar solución a las necesidades de las grandes mayorías. Es incapaz de hacerlo, y su propia naturaleza le impide intentarlo. Por ello, existe en Latinoamérica y en particular en nuestro país, un amplio y heterogéneo sector social, formado por miembros de la clase obrera, del pueblo, de todas las clases, sectores y capas explotadas de la sociedad, que lucha por participar en el consumo urbano. Lucha buscando ampliar esa participación, más allá de lo que destinan las clases dominantes para la mera supervivencia de la fuerza de trabajo y del ejército industrial de reserva.

Se trata del sector social de los pobladores.

Su lucha es complementaria de la lucha global y permanente que las clases, sectores y capas explotadas deben encarar para defenderse de la explotación capitalista y sostener sus intereses específicos, y se da para satisfacer en parte las urgentes necesidades inmediatas.

Todos nosotros, de alguna manera, pertenecemos al sector social de los pobladores.

Por eso, es importante que nos detengamos a analizar brevemente a este sector, en cuyo interior se realiza buena parte de la vida del pueblo, hoy brutalmente oprimido. Pero hay también otra razón: se acerca el invierno.



En invierno se hace más patente la brutal desigualdad a que el sistema somete a la mayoría de los componentes de nuestra sociedad. La hostilidad del clima, su crudeza, agudizan el sufrimiento y las condiciones inhumanas a que están sometidos los pobladores. Hombres, mujeres y niños condenados a permanecer indefensos, incluso ante los elementos

naturales, una inmensa mayoría de condenados. Mientras, por otro lado, los miembros de las clases dominantes se protegen bajo su opulencia insolente.

La composición social de los Pobladores

Un continente creciente de la población rural debe emigrar hacia los centros poblados o las grandes ciudades, en busca de un nivel de consumo que les es negado en sus lugares de origen. A lo largo del desarrollo de la sociedad, esas masas rurales van incrementando y formando una parte importante de las masas trabajadoras urbanas.

Los trabajadores urbanos, por su parte, están obligados como tales a luchar por la participación en el consumo, a defender permanentemente la participación lograda y procurar su ampliación.

A su vez, la pequeña burguesía propietaria, funcionaria, profesional, estudiantil y las capas medias en general deben defender la participación que han obtenido en el consumo urbano. Estos sectores tratan de ampliar su nivel de participación, no sólo por necesidades inmediatas no satisfechas, sino también por el arribismo que les viene a causa de su posición en el sistema. En efecto, este sector es incapaz de ofrecerse un proyecto propio frente a la sociedad, y busca constantemente plegarse a la clase dominante, asimilar sus valores y preferencias, asemejarse en su nivel de vida. La clase dominante aprovecha esa característica para mantenerlas alejadas de una posible unidad del pueblo.

Pero también sucede que, en cada crisis del capitalismo, las clases dominantes ejercen el despojo de las capas medias, y las empujan hacia una obligada proletarización, rebajando su nivel de participación en el consumo. Estas deben entonces luchar por defenderlo.

Un amplio porcentaje de los emigrantes rurales no es absorbido por la demanda urbana de trabajo. Junto con un sector hoy creciente de la clase obrera urbana y de las capas

medias en similares condiciones, se ven obligados a luchar por su sobrevivencia y, en forma circunstancial o permanente, algunos se convierten en trabajadores por cuenta propia o cesantes disfrazados. Otros son arrojados a la miseria y a la cesantía, constituyendo el ejército industrial de reserva que el sistema capitalista precisa; sometidos a una condición infrahumana, muchas veces no tienen más alternativa que la mendicidad y la delincuencia.

Esta es la composición del sector social de los pobladores en nuestro país. Todos los explotados, de una u otra manera, nos reconocemos en él.

Intereses comunes e intereses específicos

Se trata de un sector social con intereses específicos, que unen a sus componentes. Son los intereses ligados a la lucha por participar en el consumo urbano y por defender y ampliar esa participación.

Pero también se trata de un sector heterogéneo y amplio, compuesto por miembros de todas las clases, sectores y capas explotadas.

Uniendo ambas características, se comprende que los miembros del sector de los pobladores al mismo tiempo que pertenecen a él y participan de los intereses comunes del sector, también pertenecen a sus respectivas clases, sectores y capas sociales y comparten sus correspondientes intereses específicos, con grados diversos y cambiantes de contraposición y diferencias.

Como sector, los pobladores constituyen así un conjunto de enorme extensión y amplitud.

Lo dicho nos permite reconocer lo que a menudo sucede en nuestras poblaciones.

Por lo urgente, grave e inmediato de las necesidades y de los intereses específicos, la unión de los pobladores no es abstracta. Es muy concreta, y se inicia y desarrolla en función de determinadas necesidades o intereses, que son vitalmente comunes a todos los integrantes de un frente poblador dado. En esto radica la fuerza, el carácter explosivo y



también las limitaciones de los pobladores.

En lo heterogéneo de su composición social, en su extensión, en el juego de las posibles contraposiciones y diferencias de intereses parciales que de ello derivan, está su debilidad objetiva y los grados de división que frecuentemente salen a la superficie. Esta es la causa fundamental de la dificultad de los pobladores para dar constancia a sus luchas y permanencia a su intensidad.

Pero también se plantea un territorio de alianza social local, que si logra cuando menos coordinar las luchas de los diversos componentes sociales, se convierte en una fuente extraordinaria de fuerza y permanencia, que entrega mayor solidez y eficacia a la lucha por las necesidades inmediatas de los pobladores.

La masa de los pobladores es incapaz de resolver espontáneamente esta contradicción presente en su seno. A diario lo vemos en nuestras poblaciones. De allí, la necesidad fundamental de alianza y vinculación concreta con la clase obrera, bajo cuya dirección los pobladores pueden incorporar su lucha a las luchas del conjunto del pueblo.

Comprender esta contradicción, sus consecuencias, estudiarlas, conocerlas y canalizarlas, resolviéndolas en ada frente concreto, es un elemento decisivo para los sectores más con-

cientes de los pobladores. Hacerlo, los pondrá en condiciones de cumplir con su deber de motor y timón de las luchas del frente.

Territorio y Grupos Internos

El sector social de los pobladores desarrolla su existencia y tiene expresión en las zonas de las ciudades que han sido destinadas por las clases dominantes para oferta de vivienda de los explotados, y en las zonas que la lucha propia ha llevado a ocupar, transitoria o permanentemente, para ese fin.

Es decir, los campamentos, poblaciones populares y barrios habitacionales para capas medias.

Pero también se localiza en un territorio fragmentado, en el interior de las ciudades, allí donde los explotados pueden encontrar donde alojar, apiñados en conventillos, en casas de amigos y familiares, en sucuchos insalubres arrendados a varias familias y en la reducida oferta de arriendos accesibles y siempre leoninos.

El territorio de existencia de los pobladores se define, entonces, por la habitación. De modo que se pueden diferenciar en su interior diversos grupos humanos con intereses específicos, que amplían a su vez la heterogeneidad del sector. Los dos grupos más importantes son las mujeres y la juventud.

Para el grupo de las mujeres pobladoras, sus primordiales intereses específicos son:

- la integridad, mantenimiento y progreso del grupo familiar;
- la integridad, mantenimiento y progreso de cada integrante del grupo familiar;
- la integridad, mantenimiento y progreso de sí misma;
- el desarrollo de sus capacidades y de las condiciones objetivas que favorezcan el logro de los puntos anteriores.

Para el grupo humano de la juventud pobladora sus intereses específicos principales son:

- poder ingresar, y hacerlo en las mejores condiciones posibles, al mercado urbano de trabajo;

- lograr ser absorbidos en las mejores condiciones posibles por la oferta urbana de trabajo;

- poder prepararse y tener oportunidad de hacerlo en la mejor manera posible para los dos puntos anteriores;

- libertad para pensar, para expresarse, para organizarse, para conocer la sociedad en que se desarrolla y las oportunidades que ésta le ofrece, para elegir su propio desarrollo y lograr los elementos necesarios para ello, para ocupar su tiempo libre en mejor preparación, en entretención y lograr los elementos necesarios;

- igualdad de oportunidades;

- satisfacción de sus necesidades vitales.

Además de sus intereses específicos en cuanto a grupo humano, las mujeres y la juventud pobladoras hacen suyos los intereses específicos de la clase, sector o capa social a que pertenecen. Tales intereses condicionan también la expresión de los intereses de grupo.

Los sectores más concientes de los pobladores deben entender la importancia de coordinar los intereses específicos de los grupos humanos con la coordinación de los intereses de clase, sectores y capas que existen dentro de las poblaciones.

Esto se debe lograr en el propio seno de la alianza social local, instrumento necesario en cada frente, para darle, como hemos visto, mayor permanencia, solidez y eficacia a la lucha de los pobladores.

El punto es de mucha importancia, tanto por la extensión como por la influencia que tienen los grupos de mujeres y la juventud en el frente, y porque su lucha específica sólo puede ser eficaz en unión con todo el frente, con el pueblo y la clase obrera.

Las clases dominantes y los pobladores

En los períodos de normalidad del sistema capitalista, las clases dominantes negocian y lucran con los intereses y necesidades inmediatas de los pobladores postergándolas con soluciones parciales.



Para mantener y consolidar su dominación, los explotadores desarrollan intensamente la penetración ideológica, procurando a la vez el consenso y la represión en ese plano. Utilizan todos los mecanismos a su alcance, con centro en las capas más atrasadas de los pobladores.

Cuando los explotados sobrepasan ese marco represivo ideológico, recurren a la represión física directa mediante los aparatos armados del Estado.

Si ocurre que la clase obrera y el pueblo han acumulado fuerzas suficientes como para iniciar un avance, si es que ese avance sobrepasa de manera permanente la represión ideológica, y si todo ello se da unido con otros factores que señalen la proximidad de una crisis capitalista, las clases dominantes concentran su esfuerzo para dividir y desgastar las fuerzas de la clase obrera y el pueblo.

Lo hacen buscando incorporar a las capas atrasadas del pueblo a un movimiento social reaccionario, que le sirva de debilitar y contener el avance popular y se constituya en apoyo social para su propia estrategia. Esta es, podría decirse, una primera fase de respuesta de la clase dominante a un período de crisis. Mueve para ello a su brazo populista demagógico burgués (el reformismo burgués). Eso lo vimos claro antes del golpe, en el sibilino comportamiento que tuvo la directiva freísta de la D.C. y también se vale de la quinta columna ideológica burguesa y pequeño bur-

guesa, el reformismo, que le sirve de disfraz popular.

Si los explotadores logran constituir ese movimiento social reaccionario, mediante engaños y mentiras, lanzan a sus aparatos represivos armados sobre el pueblo y dan un golpe de estado. Buscan aplastar el avance popular y reconstruir sus privilegios aun sobre miles de cadáveres.

En el caso de que la crisis del sistema se hubiera agudizado, y en su transcurso la clase obrera y el pueblo hubiesen logrado construir una dirección revolucionaria y niveles superiores de lucha, conciencia y organización, llegando a amenazar al propio sistema de dominación, entonces los explotadores lanzarán sin asco una guerra civil contrarrevolucionaria.

La burguesía utiliza, en ambos casos, a las capas social e ideológicamente atrasadas. En las ciudades, estas capas se concentran en el sector de pobladores. Procura dividir, desgastar y obstaculizar a las fuerzas populares, busca enfrentar al pueblo contra el pueblo para contener el avance popular. Los exportadores agitan demagógicamente las necesidades de los pobladores, intentan orientarlos contra la clase obrera y sus organizaciones; si los trabajadores y el pueblo no han logrado acumular la fuerza suficiente, la burguesía deja caer su "democracia" y golpea brutalmente.

Los Pobladores y la dictadura gorila

Aguda contradicción de intereses irreconciliables, represión en todos los planos

El sector social de pobladores tiene con la dictadura gorila una aguda contradicción de intereses irreconciliables. En todos los niveles.

Analizarla, reconocerla en la realidad y sacar sus consecuencias principales para la lucha de los pobladores es tarea de los sectores más concientes entre ellos y de vanguardia de la clase obrera y el pueblo.

Veamos, en concreto, las contradicciones principales en forma global y sus consecuen-

cias fundamentales.

Lo primero que salta a la vista es que la política económica antipopular, promonopolística y proimperialista de la dictadura gorila está en contradicción frontal con el interés común fundamental y con el objetivo específico de la lucha de los pobladores.

La dictadura fue impuesta por el conjunto de las clases dominantes para solucionar la crisis económica, política e ideológica que afectaba por más de diez años al capitalismo criollo. La fracción burguesa del gran capital financiero, industrial, comercial de importación-exportación intenta solucionar la crisis. Ese intento es radicalmente enemigo y contrario a los pobladores y a sus intereses.

Veamos por qué.

Se intenta solucionar la crisis económica mediante:

- la reducción al máximo del mercado interno;

- la máxima contracción de la demanda, es decir, del poder de compra de los chilenos;

- la desnacionalización de la economía;

- el ofrecimiento del país, indefenso, a la rapiña del capital extranjero e imperialista. La inversión extranjera debería llegar en forma masiva y rápida, buscando un buen negocio, y reorientar la economía hacia la exportación. Con lo cual la mayor parte de lo que se produzca en Chile será consumido por los explotadores de otros países y no por los chilenos.

¿Qué consecuencias tiene este proyecto económico?

El empobrecimiento, la miseria y el hambre que estamos sufriendo bajo la dictadura.

Para realizar una acumulación forzada de capital, la dictadura trata de reducir al máximo el mercado interno y la demanda, y ello implica la superexplotación más brutal de los trabajadores, el aumento de la cesantía el empobrecimiento sostenido de las grandes mayorías; el despojo, empobrecimiento y proletarización forzada de la pequeña burguesía; el hambre descargándose en forma creciente sobre la mayoría de los chilenos.

Por otro lado, la contracción al máximo del mercado interno y el intento de reorientar totalmente la economía hacia la exportación,

implica una reducción brutal del poder de compra de los chilenos. Consecuencia: la recesión más grande que haya conocido la industria dirigida al mercado interno. Este tipo de industria, el más generalizado en Chile, no puede vender sus productos porque son cada vez menos quienes pueden comprarlos. Se acumulan los *stocks* sin vender, y se dejan de realizar las ganancias. Para defenderse de esa "pérdida", la burguesía industrial disminuye el número de sus trabajadores, aumentando la cesantía; rebaja aún más y todo lo que puede los salarios. Se incrementa así el círculo de pobreza y miseria que estamos viviendo.

Al mismo tiempo, la dictadura ha reducido el gasto fiscal, vale decir la plata a disposición del Estado; ha desmantelado el aparato productivo y de servicios que controlaba el Estado, en favor de las empresas privadas monopólicas orientadas hacia la exportación: con ello ha reducido a su mínima expresión la principal fuente de trabajo que existía en Chile. Es el caso de la construcción de viviendas, de la salubridad y la educación.

La dictadura ha hecho todo esto para convertir al país en una gran factoría, con riquezas naturales y mano de obra barata y esclavizada; ha buscado crear las condiciones para un buen negocio del capital extranjero e imperialista. Quiere favorecer la llegada de capitales que puedan solucionar la crisis de acumulación del capitalismo criollo y por esa vía reanimar la economía en beneficio de la gran burguesía y del propio imperialismo.

Pero la inversión extranjera no ha llegado con la rapidez y en la cantidad que necesitaba urgentemente la dictadura. A ello han contribuido: el progresivo debilitamiento de los gorilas; la incapacidad de la dictadura para dar soluciones al capitalismo criollo; la lucha de los pueblos del mundo contra la represión en Chile; la división que se profundiza en las clases dominantes; y el lento pero seguro fortalecimiento de la Resistencia Popular.

En estos últimos días hemos presenciado la demagógica publicidad de algunos créditos que el imperialismo norteamericano ha hecho llegar a la dictadura. Pero a ésta los créditos sólo le sirven para mantener a flote, en forma inestable y por un tiempo, su proyecto económico. Son absolutamente insuficientes para solucionar la crisis económica de fondo. Esto lo sabe la dictadura. Los créditos son sólo un

parche temporal que ni siquiera contienen los síntomas de fracaso.

¿En qué afecta todo esto a los pobladores?

■ *oferta de trabajo mínima* apenas la necesaria para el mantenimiento del sistema, y por lo tanto cesantía masiva forzada;

■ *abaratamiento al máximo de la mano de obra en el mercado de trabajo* y por lo tanto salarios de hambre, llevados a niveles miserables; inseguridad permanente de trabajo y despidos masivos y por gotera;

■ *despojo y rebaja de las condiciones de vida del pueblo a menos del mínimo necesario para las mayorías*. Encarecimiento de los precios de los alimentos, mínima capacidad para comprarlos, hambre masiva. Encarecimiento de los precios de la vestimenta, mínima capacidad para comprarla, carencia para el pueblo. Encarecimiento ilimitado de la construcción, de la oferta de vivienda y de terrenos, de los arriendos, despojo de lo logrado en la lucha por un terreno y un techo. Como el sistema no necesita en lo inmediato de altos niveles de fuerza de trabajo, menor importancia a la sobrevivencia del pueblo. Encarecimiento y comercialización ilimitada del acceso a la medicina, masivo y agudo atentado a la salud de la población. Encarecimiento y negociado con la educación, dirigida a ser productora del reducido número de profesionales y de gran cantidad de esclavos asalariados que requieren de una mínima instrucción; despojo, obstaculización, encarecimiento y comercialización del proceso de educación masiva en sus primeros niveles; obstaculización del acceso a niveles superiores de la educación para el pueblo.

Tales son los resultados de la política económica gorila para los pobladores y para todos los explotados de Chile. Nadie mínimamente honesto podría negarlo.

Es decir que esta política económica anti-popular, promonopólica y proimperialista de la dictadura está en contradicción frontal, en todos los planos, con los intereses de los pobladores. Y tiende a despojar en el máximo posible a las clases explotadas de su participación en el consumo urbano, lograda en períodos anteriores.

Para llevar a cabo este proyecto criminal, la dictadura necesita desplegar una brutal política represiva. Contra las clases, sectores y capas sociales explotados de nuestra sociedad,

es decir, contra la inmensa mayoría de los chilenos.

Pobladores: blanco de la represión

Por ser la retaguardia natural y primaria de las clases explotadas, y por concentrar en él la lucha de los explotados por participar en el consumo urbano, el sector de los pobladores sufre a la vez la represión y el atentado contra su nivel de vida. Es en este sector social donde se expresan con mayor rigor las consecuencias de las políticas antipopulares de los gorilas: persecución, encarcelamiento, cesantía, miseria, hambre y muerte.

Hacia el frente de pobladores se repliegan las clases explotadas golpeadas. Se transforma en el campo de hacinamiento de la población oprimida, donde fermenta el odio de los explotados contra el sistema y contra la dictadura. Donde crece el descontento, luego la protesta y la voluntad de lucha. Donde es precisa una dirección, y donde se busca un camino para llegar a la destrucción de la explotación.

Y por ello es hacia el frente de los pobladores que la dictadura dirige, en forma permanente, medidas de intimidación; hace de él un blanco preferido de su maquinaria de penetración ideológica burguesa, aunque bien es cierto que su eficacia se ve reducida por lo descartado de la represión.

Sin embargo, la misma extensión del frente disminuye la potencia de la vigilancia represiva. Para ser efectiva, debería contar con un agente en cada habitación. Esto es aprovechado por los núcleos de obreros y de vanguardia que viven en la población, para luchar por sus intereses al amparo de la amplitud y la extensión del frente de pobladores.

Existen organizaciones gremiales "de los pobladores", transformadas por la dictadura en mascarones represivos y por ello alentadas; inclusive a través de ellas, aprovechando la pequeña apertura legal, se da la lucha de la clase obrera y su vanguardia.

Pero también se crean nuevas organizaciones, se desarrollan nuevas formas de lucha



para impulsar de manera semilegal y clandestina la Resistencia Popular. Es la clase obrera y su vanguardia actuando en el interior del sector de pobladores.

Desde la población, la clase obrera prepara sus luchas en las fábricas.

La clase obrera se constituye así en la columna vertebral, aglutinante y motora de la lucha de los pobladores aprovechando además las facilidades territoriales de la población para impulsar su propia lucha.

Las contradicciones entre los pobladores y los explotados, por un lado, y la dictadura gorila, los grandes empresarios y el imperialismo, por el otro, son absolutamente irreconciliables.

Contra la dictadura y por el socialismo

La dictadura trata de resolver momentáneamente esta contradicción mediante la represión, la opresión, la superexplotación y el sometimiento policial de los explotados. Con

esto, lejos de resolverla, contribuye a agudizarla.

Para los explotados, y por lo tanto para los pobladores, esta contradicción de intereses sólo podrá tener solución cuando el sistema capitalista y las clases explotadoras sean derrocados. Cuando las clases explotadas con la clase obrera a la cabeza destruyan hasta los cimientos del Estado burgués represivo. Cuando todo el pueblo inicie la construcción de una sociedad más justa, la sociedad socialista, en que los trabajadores y el pueblo ejerzan firmemente el poder, para construir libre y seguramente su futuro.

Entre el presente y ese futuro socialista, los explotados y con ellos los pobladores, encuentran un obstáculo: la dictadura gorila. Se trata de destruirlo.

La clase obrera y el pueblo luchan por derrocar a la dictadura, fortaleciendo y extendiendo la Resistencia Popular. Por ello, también los pobladores de Chile, unidos cada vez más a la clase obrera y al resto del pueblo, fortalecen la lucha por sus necesidades inmediatas, fortalecen y extienden la Resistencia Poblacional, y levantan con mayor fuerza su plataforma inmediata de lucha, contra la dictadura.



PLATAFORMA MINIMA DE LOS POBLADORES DE CHILE

LOS POBLADORES DE CHILE LUCHAN:

I. Por la integridad de todos los miembros del frente y por mejores condiciones para luchar por participar en el consumo urbano.

a. Por imponer el respeto integral a los derechos humanos de los pobladores y de todo el pueblo.

- Por el derecho a la vida y a la libertad de todos los pobladores y sus dirigentes presos, perseguidos y desaparecidos;
- por el cese de la persecución política a sus integrantes;
- por el cese de la tortura, el crimen, el atropello y el despojo masivos;
- por el cese de los allanamientos, vejaciones y detenciones masivas en los campamentos, poblaciones populares y barrios habitacionales;
- por la inviolabilidad y respeto a la integridad de todo hogar del pueblo y de sus miembros;
- por el derecho a luchar por su supervivencia y sus necesidades inmediatas sin ser vigilados, atemorizados, perseguidos, detenidos, torturados y/o asesinados;
- por el derecho a denunciar toda violación a todo derecho humano y castigar a sus ejecutores y responsables;
- por el derecho a la vida y la libertad de todos los pobladores;
- por el derecho a defenderse y resistir

masivamente a las detenciones arbitrarias;

- por constituir Comités de Defensa de los Derechos Humanos, Comités de Familiares, parientes y amigos de presos políticos; por constituir Comités de Solidaridad con los presos políticos en cada campamento, población o barrio;
- por la destrucción de la DINA, juicio popular y castigo ejemplar a todos sus integrantes;
- por el fin al Estado de Sitio, fachada legal de las violaciones continuadas y permanentes de los derechos humanos ejecutadas por la dictadura gorila en las poblaciones.

b. Por la recuperación y ampliación de las libertades democráticas de los pobladores y de todo el pueblo.

- por la libertad de información;
- por la libertad de prensa;
- por la libertad de expresión;
- por la libertad de asociación y de organización;
- por la libertad de pensamiento;
- por la libertad de educación;
- por la libertad de movilización y de traslado;
- por la libertad de elección de los dirigentes de los pobladores;
- por la recuperación de todas las libertades democráticas;
- por el fin del Estado de Sitio, fachada legal del aplastamiento de todas las libertades democráticas de los pobladores.

II. Por la supervivencia y la solución a las urgentes necesidades inmediatas de los pobladores.

a. Por pan, trabajo, seguridad en el trabajo y salarios que alcancen para la mantención del grupo familiar.

- por el derecho al trabajo de todos los pobladores;
- contra la cesantía; por la reintegración de todos los despedidos después del golpe gorila, con sueldos similares y proporcionales a los que recibían antes del 11 de septiembre de 1973; - por exigir al Estado y a los patronos el derecho al trabajo estable para todos los pobladores cesantes;
- contra el carácter de esclavitud asalariada del empleo mínimo;

- por el acceso al trabajo para la juventud pobladora;
- por la coordinación de los pobladores con los sindicatos obreros y gremios de trabajadores de la comuna para luchar por el pleno empleo y salarios que alcancen a la mantención del grupo familiar.

b. Por la solución a las urgentes necesidades inmediatas de los pobladores; por la obtención de las condiciones mínimas para vivir.

- Por el derecho a la alimentación básica al alcance de todos los pobladores:
- por el control de los precios de todos los alimentos;
 - por el control popular por parte de las organizaciones de pobladores y de pequeños comerciantes sobre las grandes distribuidoras; por la coordinación de las organizaciones de pobladores y los pequeños comerciantes;
 - por bancos de alimentos para niños en todas las poblaciones con el 2% del presupuesto fiscal para emergencias bajo control de las organizaciones poblacionales;
 - por la ampliación de los comedores populares a todas las poblaciones, con financiamiento obligatorio estatal bajo control de las organizaciones de pobladores;
 - por el reparto gratuito de 1/2 litro de leche diario para todos los niños del pueblo al menos hasta los 7 años de edad;
 - por la defensa irrestricta y ampliación del feriado y la asignación pre y post natal de la madre pobladora;
 - por 150 pesos por carga familiar;
 - por trabajo, seguridad en el trabajo y salario suficiente para todos los padres de familias pobladoras.

Por el derecho a la vestimenta, por el control al precio de la vestimenta:

- por el control popular por parte de las organizaciones de pobladores y de pequeños comerciantes sobre los grandes productores y comerciantes de ropa.

Por el derecho a la vivienda:

- por la defensa de los terrenos logrados por la lucha de los pobladores antes del golpe gorila;
- por lograr un terreno y una vivienda para cada grupo familiar poblador;
- por impulsar la construcción de las viviendas necesarias para la comuna, con fondos del Ministerio de la Vivienda bajo control de

las organizaciones obreras y poblacionales de la comuna y con todos los comités de cesantes y obreros de la construcción de la comuna;

- por constituir con todos los pobladores sin casa, comités sin casa, por población, campamento, barrio y a nivel comunal y provincial para luchar por una vivienda digna;

- por el alcantarillado, agua, luz eléctrica y pavimentación constituyendo comités de urbanización mínima en campamentos y poblaciones populares;

- por constituir en poblaciones populares y barrios habitacionales comités de arrendatarios que luchan por el control de los arriendos y la derogación de la ley patronal de arriendo.

Por el derecho a la salud de todos los pobladores y todo el pueblo:

- por un policlínico completo en cada campamento, población y barrio, bajo control por parte de las organizaciones obreras en la localidad;

- por la erradicación de todo foco infeccioso en la población;

- por el control de los precios de todos los medicamentos;

- por el control popular, por parte de las organizaciones obreras poblacionales y de pequeños fármacéuticos, sobre los grandes laboratorios y distribuidoras de medicamentos;

- por la atención médica gratuita a todos los niños de Chile.

c. Por el derecho a la educación de todos los pobladores.

- por la educación básica para todos y por las condiciones y elementos para ello;

- por la educación básica gratuita;

- por la educación superior y técnica gratuita para todos los jóvenes y adultos que estén en disposición y tengan la capacidad de estudiar;

- por una asignación para educación para todos los hijos de los trabajadores;

- por constituir centros juveniles y culturales para luchar por los intereses específicos de la juventud estudiantil y obrera de la comuna.

III. Por el acercamiento y conquista de los soldados, suboficiales, clases, tropa y elementos honestos de las Fuerzas Armadas que viven en las poblaciones y barrios habitacionales para que se unan, como es su derecho y su deber, a la lucha de los pobladores y de todo el pueblo.

- por profundizar, por escrito y en conversaciones personales, el conocimiento mutuo de la similitud de los problemas que tienen los pobladores y los soldados;

- por la integración de los soldados a las organizaciones gremiales de los pobladores.

IV. Por la integración de todos los pobladores a la lucha de Resistencia Popular del conjunto de la clase obrera y el pueblo de Chile por desgastar debilitar y derrocar a la dictadura gorila.

- por orientar toda la lucha de los pobladores contra la dictadura;

- por unir a todos los pobladores junto al pueblo en torno a la clase obrera contra la dictadura en el más amplio, unitario y combativo movimiento de Resistencia Popular;

- por constituir, en todas las partes donde existan directivas lamebotas amarillas y serviles a los gorilas impuestas a los pobladores, comisiones poblacionales, que orienten clandestinamente la lucha de las bases de las organizaciones poblacionales por sus intereses;

- por constituir comités coordinadores de izquierda, comités de unidad de izquierda y toda forma posible y eficaz de coordinación y unidad del pueblo en cada campamento, población o barrio;

- por constituir con los sectores más proletarios y concientes de la población más y más comités de resistencia en cada campamento, población y barrio habitacional.

¡A LUCHAR POR PAN, TECHO, TRABAJO, JUSTICIA Y LIBERTAD!
 ¡A FORTALECER LA LUCHA DE LOS POBLADORES CONTRA LA DICTADURA!
 ¡A UNIR LA LUCHA DE LOS POBLADORES A LA LUCHA DEL CONJUNTO DEL PUEBLO EN TORNO A LA CLASE OBRERA CONTRA LA DICTADURA!
 ¡LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARA!
 ¡A FORTALECER LA RESISTENCIA POBLACIONAL!



Luciano Cruz



Dagoberto Pérez

En agosto, el MIR cumplió 11 años de lucha. Desde los primeros días en Concepción cuando eramos apenas un puñado de estudiantes e intelectuales, hasta hoy, cuando el Partido y su política están enraizados en el corazón del pueblo en lucha, son muchos los revolucionarios que de manera generosa han entregado su inteligencia y su vida a la causa de la clase obrera y el pueblo.

Entre los cuadros más destacados, entre los miles que han formado parte de nuestro Partido, recordamos en esta fecha a los compañeros fundadores del MIR, Miguel Enríquez y Luciano Cruz; a los dirigentes políticos y orgánicos como Dagoberto Pérez y Fernando Krauss; a los líderes de masas, nacidos en el seno del pueblo como el dirigente poblador Alejandro Villalobos y los hermanos Huentelaf, campesinos mapuches y combatientes de la causa revolucionaria; recordamos a compañeros como Santos Romeo, organizador sindical, y Gregorio Liendo, que luchó y murió en la guerrilla de Panguipulli; a cuadros internacionalistas como Svante Grande y Jane Vanini al igual que Diana Aaron una de muchas mujeres, profesionales de la Revolución; y a los compañeros que han penetrado el campo mismo del enemigo, como los compañeros Alejandro de la Barra y "el Boina".

Estos compañeros están entre nosotros. Forman parte de nuestros 11 años de lucha. Su ejemplo nos animará por muchos años más, su heroísmo nos guiará hasta la victoria final.

**ESTOS
COMPAÑEROS
ESTAN
ENTRE
NOSOTROS**



Miguel Enríquez



Alejandro Villalobos



Diana Aaron



José Gregorio Liendo



Felix Huentelaf



Jane Vanini